

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se inscribe en las Ciencias Sociales y específicamente en las áreas de la Educación y del Desarrollo Humano. Se articulan estos dos procesos constitutivos del ser humano para crear espacios de reflexión en la población objeto de estudio en torno a su identidad profesional, su nivel de autoconcepto y la concepción de su rol como maestro. Dichas reflexiones harán posible un mejoramiento en su praxis laboral y los resultados encontrados se constituirán en insumos para el Centro Universidad Abierta de la Pontificia Universidad Javeriana, tendientes a cualificar las propuestas de formación integral en la estrategia de Educación a Distancia.

Su desarrollo estuvo enmarcado en torno a la reflexión surgida de la aplicación de instrumentos como la entrevista en profundidad, elaborada de acuerdo con las necesidades de este proceso investigativo; y además la aplicación de la prueba de autoconcepto de Tennessee, validada y estandarizada para la población colombiana.

Dicha información permitió a las investigadoras determinar el estado de autoconcepto desde el marco de referencia interno (identidad, autosatisfacción y conducta), y el marco de referencia externo (el ser físico, ético – moral, social, personal y familiar) del estudiante de la licenciatura en Educación Básica Primaria de la Pontificia Universidad Javeriana, Centro Regional Caldas.

La investigación permitió a los participantes tomar conciencia de su realidad personal y profesional, de sus condiciones de maestro, de sus potencialidades y de sus limitaciones a fin de conocerse mejor para llenar de sentido su vida y su rol de maestro. Además brindó a las investigadoras una oportunidad de hacer una contribución académica que propenda por una formación integral de las futuras promociones de estudiantes de la licenciatura antes mencionada.

Se pretende aportar a la cualificación de la educación colombiana y a los contextos institucionales donde se desempeñan los maestros objeto de estudio de esta investigación fortaleciendo su identidad tanto a nivel individual como colectivo.

2. DESCRIPCION DEL AREA PROBLEMÁTICA

La calidad de la educación en nuestro país, se ha definido más en términos cuantitativos que cualitativos; pero la calidad abarca la totalidad de sus componentes para lo cual es indispensable la persona del maestro, como eje de los cambios educativos que se requieren.

Sin negar la existencia de factores externos que en gran medida determinan el ser del maestro, como su origen, su nivel socio – económico, su procedencia, su historia familiar, su capital cultural, se sabe que hay componentes específicos en la formación de la personalidad que inciden directa e indirectamente en la labor pedagógica, tales como los procesos de socialización primaria y secundaria a través de los cuales se construye la identidad personal.

Esta identidad en los maestros participantes en este trabajo, algunas veces presenta vacíos y carencia que se manifiestan en la cotidianidad, en el poco conocimiento de sí mismos, baja autoestima, escasa comprensión de su personalidad, vacíos de formación ética y valoral, intolerancia, imagen irreal de sí mismos, actitud defensiva, baja capacidad de autocrítica, sentirse sin valor y

méritos, desconfianza en los demás, inseguridad, ansiedad, depresión, enfermedad constante, falta de aceptación de su ser físico, de su historia, de su profesión, de su familia, de su pareja y en general, falta de la armonía y el equilibrio que hacen a la persona, un ser agradable a sí mismo y a los demás; razones que dieron origen al presente estudio.

Querer caracterizar entonces al estudiante de la licenciatura en educación básica primaria del Centro Regional Caldas de la pontificia Universidad Javeriana, en su nivel de autoconcepto, es enfrentarse a un conjunto multifacético de percepciones y expectativas respecto a las habilidades, limitaciones, conductas típicas, relaciones con otros y sentimientos positivos y negativos que posee el maestro como persona a través de un proceso investigativo, cuyos resultados serán de utilidad para fortalecer y cualificar la formación integral de los estudiantes-maestros que ingresan al centro Universidad Abierta.

En la actividad laboral, cercana al quehacer diario de los maestros, se observa con inquietud vacíos de formación ética y humana que llevan a cuestionar por la persona del maestro que ingresa a la licenciatura en educación básica primaria y por las falencias de formación integral con que ingresa. Esta formación es definida como un proceso educativo que se refiere al desarrollo del conjunto armónico de

facultades o capacidades para realizar las actividades propias del ser humano.¹ Los maestros, los bachilleres y egresados de las Escuelas Normales no son ajenos a esta dinámica donde se privilegia el cultivo de la razón teórica, dejando de lado la razón práctica en tanto fundamento de la determinación o la voluntad, o del querer, y por consiguiente de la formación ética y moral.

Con la caracterización del maestro realizada desde su autoconcepto y su identidad como maestro se quiere determinar en qué áreas de su dimensión personal y profesional se encuentran aquellos vacíos que se pretenden llenar con unas recomendaciones de carácter formativo que serán incluidas en el plan de estudios de la carrera.

2.1 PROBLEMA

¿Cuál es el nivel de autoconcepto del maestro participante en la Licenciatura en Educación Básica Primaria del Centro Regional Caldas de Pontificia Universidad Javeriana a partir del Marco de Referencia tanto interno (identidad, autosatisfacción y conducta), como externo (el ser físico, ético – moral, social, personal y familiar), según la prueba de autoconcepto de Tennessee y cómo incide en su identidad profesional?.

¹ REMOLINA, Gerardo. S.J. Reflexiones sobre formación integral. En: Orientaciones Universitarias No 19. Santafé de Bogotá: Artes Gráficas JAVEGRAF, 1998. P. 71- 84

3. JUSTIFICACION

La historia de la formación del hombre corre paralelamente a la historia de la educación, ésta nos exige cambiar y entenderla como un acto creativo que lleve a poder comprender cuándo se está metido en el saber y el saber será cuando se conoce y se comprenden los cambios; cambia la identidad el hombre, el yo, la relación con los otros, los otros con la sociedad.

La imagen del maestro que se busca se ha de trazar con los rasgos a que obligan las contradicciones del presente; si se anhela un maestro equilibrado y humanamente realizado es necesario generar espacios de autoreflexión por parte de ellos mismos que podrán influir positivamente en su cualificación como personas y como maestros.

Este proceso investigativo se ha centrado en caracterizar aspectos relacionados con el ejercicio profesional en su identidad y su autoconcepto; el sistema educativo se ha interesado en formar y capacitar al maestro, para que responda

eficaz y eficientemente por su ejercicio profesional pero muchas veces se ha desconocido la formación humana.

Es de gran importancia este proyecto ya que el maestro como modelador de otras personalidades debe ser cuidadoso en el cultivo de su propia imagen y exige un mejoramiento en su formación humana, empezando por su autoconocimiento para permitir reconocer sus fortalezas y sus debilidades que redundan en su desenvolvimiento profesional.

Para las directivas académicas de la Universidad Javeriana en educación abierta y a distancia, los resultados de esta investigación serán una alternativa para cualificar sus programas académicos y ofrecer a través de ellos una formación integral que les favorezca para el ejercicio de la profesión como maestros, de los futuros estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica. De los resultados de esta investigación también se beneficiarán otras entidades educativas formadoras de maestros como escuelas normales y facultades de educación superior, ya que es una experiencia que puede replicarse con otros grupos.

El análisis de la información recogida a través de los instrumentos aplicados para caracterizar al maestro desde su autoconcepto y su incidencia en el desempeño profesional lo hacen novedoso ya que las investigaciones con maestros son escasas por ser una población de difícil acceso por los esquemas inamovibles que

poseen; sin embargo este grupo de participantes demostró su interés al conocer los objetivos del proyecto y examinar las causas que han configurado el bajo perfil profesional de los maestros en el país.

Los maestros colombianos están llamados a ocupar un papel protagónico en los nuevos procesos educativos. De allí la necesidad de transformación de los planes, discursos, prácticas y contextos en su formación y capacitación como persona humana, se trata de reconstruir la competencia profesional del maestro desde la consolidación de la identidad y la formación de su autoconcepto como procesos que estructuran la forma de ser y de actuar de una persona.

Es relevante desde los objetivos propuestos en este estudio y los hallazgos para que las instituciones formadoras trabajen alrededor de la imagen, autoestima, identidad y dignidad de los maestros y su profesionalización.

4. ANTECEDENTES

El momento actual plantea al maestro grandes retos, dada la situación en que se encuentra la educación colombiana, propiciada en algunos casos por las políticas educativas, por el abandono del Estado, por falta de compromiso del maestro con su rol, y por los problemas de identidad manifestada muchas veces en la falta de coherencia entre el ser y el quehacer.

Según investigaciones realizadas por varios autores revisados y la experiencia profesional se puede plantear que algunos maestros: tienen baja estima en su rol social, no aman lo que hacen y carecen de convicción íntima de que la educación es su razón de ser y que lo que el maestro proyecta en sus alumnos es para toda la vida; otros se dedican solamente a transmitir conocimientos exigidos por los currículos o a calificar exámenes y trabajos.

Rodríguez Vega Beatriz, en 1999, realizó una investigación etnográfica titulada “Maneras de ver y decir del Maestro: una mirada a su práctica pedagógica”² en la que propuso responder a la pregunta quién es el maestro de la Licenciatura Básica Primaria de la P.U.J., tanto en su discurso como en su práctica, las maneras de ver y decir del maestro y una mirada a su práctica pedagógica.

En dicho estudio se observó que algunas maneras de ver y de actuar del maestro se han quedado inamovibles, que en todas las instancias que tienen que ver con la formación de maestros en cualquiera de sus aspectos, ya sea en capacitación, en seguimiento al cumplimiento de una política educativa, o en formación académica tanto básica como superior, se requiere la problematización de esas maneras, además de estrategias de innovación que lleven al maestro al compromiso con el cambio.

Dicha apreciación demanda recuperar herramientas conceptuales y prácticas que permitan ampliar el horizonte del quehacer profesional del maestro, estimular el pensar no tanto en su papel de sujeto protagónico de la institución educativa, sino en su papel de intelectual, de constructor de la cultura.

² RODRÍGUEZ VEGA, Beatriz. Maneras de Ver y Decir del Maestro: Una Mirada a su Práctica Pedagógica. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional – CINDE. 1998

Por lo tanto la formación de maestros debe propender por estimular en el maestro una actitud investigativa, que lo coloque desde el preguntar su quehacer, no para ejercer una pedantería discursiva o una repetición mecánica de finalidades, sino para preguntar la escuela y darle una nueva energía, a través de la innovación permanente. Desarrollar en el maestro procesos de lectura y producción textual que permitan hacer nuevos ordenamientos del discurso pedagógico. Se requiere que el pensamiento sobre lo educativo sea acción.

Además de reflexionar sobre lo educativo como acción del maestro, también se hace necesario pensar sobre la persona del maestro y su calidad humana. Respecto a la calidad humana de los educadores, María Adela Tamés plantea que en muchos países los profesores carecen del tono humano que exige la tarea de enseñar. Incluso, los propios alumnos lo perciben con gran deterioro de la autoridad que necesitan para su educación. La mayor causa del bajo tono humano de los profesores es la ignorancia de su propia ciencia de la pedagogía y de la cultura en general, así, como el desconocimiento de su papel ético en la formación y construcción de una sociedad³.

En 1999, Pulgarin P. Luz Estella y Bravo Margarita Rosa realizaron un trabajo investigativo titulado “Caracterización de los(as) estudiantes de la Especialización

³ TAMES, María Adela. Un educador para la vida. En: Manual de educación sexual para la vida y el amor. Santafé de Bogotá D.C.: Procodes. 1998 p.233

en Educación Personalizada, en Educación Abierta y a Distancia de la Universidad Católica de Manizales en los diferentes contextos del País”⁴.

El trabajo estuvo orientado a establecer las características valorales, motivacionales y vocacionales de los (as) estudiantes referidos, y a la vez explorar, entre otros tópicos, la vocacionalidad de los mismos, con relación a su quehacer profesional.

Fue un proceso investigativo exploratorio, descriptivo e inferencial; el instrumento utilizado fue la encuesta y su población objeto de estudio fueron maestros en el ejercicio de la profesión.

Las investigadoras hacen referencia a que los(as) estudiantes encuestados emitieron respuestas muy favorables a su desempeño dentro del quehacer educativo, y se establece un claro respeto por la persona como centro del proceso enseñanza- aprendizaje.

Dadas estas situaciones descritas para las investigadoras es muy importante adelantar un proceso de investigación orientado a la caracterización del perfil del

⁴ PULGARÍN P., Luz Estella y BRAVO, Margarita Rosa. Caracterización de los (las) estudiantes de la Especialización en Educación Personalizada, en Educación Abierta y a Distancia de la Universidad Católica de Manizales, 1999. P. 170.

maestro de la Licenciatura en Educación Básica Primaria con el fin de conocerlo y determinar su identidad.

Otro estudio encontrado relacionado con maestros fue el realizado en 1999 por López Sierra María Clemencia y Robledo Palacio Liliana, titulado “Autoconcepto y Heteronomía en el maestro del colegio oficial San Pio X jornada tarde”⁵ quienes se propusieron comprender cómo el autoconcepto y la heteronomía en la identidad del maestro configuran un rol y un tipo de interacciones, que afectan la gestión institucional del centro educativo. Su población objeto de estudio estuvo conformada por 25 personas naturales con rol laboral de maestros y/o directivos académicos.

El enfoque metodológico fue hermenéutico, utilizando como instrumentos la observación participante, entrevistas, talleres y el rescate de documentos que hacen parte de la vida institucional, lo que permitió a las investigadoras llegar a las siguientes conclusiones:

Reconocer la condición humana del maestro desde su ser, hacer, y tener permitirá develar la riqueza que él aporta al quehacer cotidiano, abrirá nuevos caminos y

⁵ LÓPEZ S. María Clemencia y ROBLEDO PALACIO, Liliana “Autoconcepto y Heteronomía en el maestro del Colegio San Pio X. Jornada de la tarde. Manizales: Universidad Pedagógica Nacional - CINDE. 1999. P. 25

posibilidades de acción que permitirán algunas salidas de la encrucijada en que se encuentra la educación actual que se debate entre el debería ser y la realidad que debe enfrentar, debido a que las antiguas estructuras, el autoritarismo, la dependencia ideológica, la heteronomía y la politiquería continúan vigentes.

La siguiente investigación muestra en toda su riqueza y variedad sus distintos niveles de significación que comportan los textos estudiados, producidos por un grupo de maestros de escuelas primarias oficiales de la ciudad de Cali⁶.

Cuando el maestro habla sobre su quehacer, no está expresando simplemente unas ideas o comunicando unas opiniones sobre determinado tema. Su palabra es producto y despliegue de significaciones en las que se materializan, de muchas formas, pautas de conducta, valores y modelo de comportamiento que configuran su visión del mundo y de sí mismo.

Las imágenes constitutivas de la identidad del maestro. En las formas como el maestro se expresa de su oficio, hay valoraciones diferentes: unas tienen que ver con la dimensión pedagógica, otras con la significación social de la profesión.

⁶ El material analizado estuvo construido por 30 “diarios “ elaborados por maestros de primaria, pertenecientes a los grados 1º y 2º escuelas oficiales ubicadas en la ciudad de Cali, la Investigación abordó la lectura de estos relatos considerándolos como registros documentales, en los que podía “leerse” un pensamiento sobre la autoridad e identidad en el discurso del maestro. Citado por Patricia Calonje y Miralba Correa, en el Documento Educación y Cultura No. 3. Bogotá: FECODE, 1991. P. 55-63

Los resultados obtenidos en este trabajo permiten afirmar que hay fundamentalmente dos maneras de concebir el oficio que en ningún caso se pretende constituir en tipologías.

Una de ellas es la del maestro que concibe su oficio como una misión, como un función altruista que supone el ejercicio de una labor similar a la que realiza un apóstol. Esta manera de pensar el oficio se apoya en una imagen idealizada del maestro y de su trabajo. Al hablar acerca de cómo considera su trabajo, dos maestras cuyos fragmentos son prototipo, lo caracterizan así:

“Maestro en el que enseña una ciencia, un arte o un oficio... lo más importante para desempeñar la función del maestro es su vocación pedagógica. La vocación significa la inclinación del individuo a una profesión, o es la fuerza interna que lo inclina a determinada actividad, el individuo debe sentirse llamado al magisterio, escogido para esta misión y apto para cumplirla a cabalidad. Debe poseer, además, virtudes y aptitudes para desempeñar con eficacia su labor, ha de cooperar con la familia y completar y continuar su obra, cooperar con la sociedad y el Estado para contribuir a la formación de un hombre de bien”.

“En forma general el maestro debe poseer condiciones físicas, intelectuales, morales, profesionales y sobrenaturales. Un buen maestro debe amar a los niños por encima de todos y comprenderlos”.

Si nos atenemos sólo a lo planteado en estos fragmentos – tipo para ser educador sólo se requiere una gran dosis de disposición natural para el oficio que lleva a subestimar la formación profesional o, si no sucede así al menos, a concederle un papel secundario. En los términos en que define su trabajo más parece que hablara del trabajo propio de un guía carismático, de un predicador o de un apóstol. El elemento cognitivo, indispensable y fundamental en la relación del maestro con el niño y en general en su actividad se relega a un segundo lugar.

Asociada a esta imagen está también la idea de que enseñar es una cuestión innata en el individuo; una maestra define así las cualidades que debe poseer un docente:

“Un maestro es un factor decisivo e importante en el éxito de la enseñanza. Aquel que escoja ser maestro debe nacer con unas cualidades morales, por ejemplo, vocación, sinceridad, responsabilidad. Maestro es aquel que ama a sus alumnos y forma eficientemente su personalidad y la instruye. El maestro... debe reunir cualidades profesionales y personales, ser cumplido, puntual, ser un buen colaborador en las actividades escolares, ayudar a resolver problemas. Uno nace con esto; nace con la vocación”.

En otras palabras, si uno tiene vocación puede ser modelo.

La noción de vocación, tal como está planteada, expresa una forma de pensar que si bien es cierto ya no está tan arraigada en el magisterio, continúa, sin embargo, teniendo cierta fuerza. De allí que el maestro, así sea idealmente, se plantee la necesidad de consagrar su vida al oficio, de entregarse a los niños y hable de un trabajo que acapara todo su tiempo, que le impone, en la idealización que hace, una forma de vida en la que a todo momento debe poner en práctica y a prueba su moral; aspectos estos que enriquecen la presente investigación.

5. OBJETIVOS

5.1. GENERAL

Conocer el nivel de autoconcepto de los maestros participantes en la Licenciatura en Educación Básica Primaria, del Centro Regional Caldas de la Pontificia Universidad Javeriana y su incidencia en su identidad profesional.

5.2. ESPECIFICOS

5.2.1. Determinar el nivel de autoconcepto de cada uno de los maestros y del grupo en general

5.2.2. Establecer la incidencia del nivel del autoconcepto en su identidad profesional

5.2.3. Proponer medios para fortalecer los procesos de desarrollo humano en el Programa de Licenciatura de la Pontificia Universidad Javeriana y en otras instituciones formadoras de maestros.

6. REFERENTE CONCEPTUAL

6.1 LA SOCIALIZACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

La socialización es un proceso por el que atraviesa todo ser humano y que se inicia en la relación con la madre, la familia, la escuela y los medios de comunicación, en una constante interacción entre el equipo biológico congénito, la cultura y la sociedad.

La socialización secundaria según Berger y Luckman “es la internalización de submundos institucionales o basados sobre instituciones, su alcance y carácter están determinados por la complejidad de la división del trabajo y de la distribución social del conocimiento”⁷.

⁷ BERGER, P. y LUKMAN, T.P. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu editores. 1993 pag.216

Hablar de socialización es hablar al mismo tiempo de cultura. La cultura se vive en un proceso donde se generan relaciones humanas, se origina un pensamiento, se producen objetos materiales, se respetan normas y valores, se ejerce control social. Cada cultura tiene su forma de relación entre padres e hijos, educador y educando, formas de ejercer su poder político, de recrearse. Este modo propio de cada cultura hace que la socialización se dé en formas muy diversas.

La socialización se puede enmarcar dentro de 4 aspectos relacionados entre sí.

- En primer lugar, las necesidades de realización del YO como identidad personal y grupal, a la vez como un ser de relación que interactúa en forma permanente.
- En segundo lugar, entre las organizaciones sociales propias del proceso de socialización: la familia, la escuela, la religión, la política, el trabajo.
- En tercer lugar, como objetos materiales y recursos que sirven en el desarrollo de la socialización, los más comunes son: el lenguaje, como comunicación social, la tradición, la vida cotidiana, las relaciones de poder. Hoy en día no se pueden olvidar recursos técnicos como los medios de comunicación social, los libros, los proyectos investigativos y científicos que colaboran en socializar ciertas culturas.

- En cuarto lugar, la interrelación de los tres elementos anteriores se internaliza en una ideología, en valores, normas y creencias que vienen a ser los saberes y conocimientos propios del eje de la socialización.

Las instituciones de la sociedad ejercen un papel legitimador de ciertas prácticas y discursos ideológicos. Para eso el individuo debe desarrollar una mirada crítica y reflexiva de los discursos que encierra la cultura y que legitiman ciertas prácticas sociales institucionalizadas que definen lo deseable y no deseable, dándole a la cultura un carácter prescriptivo de los ideales de comportamiento individual y social.

La persona en el proceso de socialización construye identidades personales y culturales, dándole mucha importancia al papel legitimador que ejercen las organizaciones sociales (familia, escuela, medios de comunicación), quienes se constituyen en dispositivos dotados de los mecanismos morales, afectivos, valorativos e intelectuales para comprender e intervenir la realidad.

Estas identidades surgen de la relación dialéctica entre individuo y sociedad, se origina por procesos sociales y se mantienen, modifican o reforman dependiendo de las estructuras sociales.

Como afirman Berger y Luckman, “las estructuras sociales históricas específicas engendran tipos de identidad reconocibles en casos individuales. En este sentido se puede decir que el norteamericano tiene una identidad diferente a la del francés, el neoyorquino de la del habitante del medio oeste, el ejecutivo de la del vagabundo y así sucesivamente”⁸. Estas identidades pueden ser observadas en la vida cotidiana y pueden ser verificadas o refutadas por el hombre corriente dotado de sentido común.

El concepto de identidad personal o del yo se va conformando con las interacciones sociales, se genera a través de la socialización, es decir la persona se descubre a sí misma, se afirma en lo que es, y se relaciona de un yo a un tú, en un encuentro de naturalidad y de alteridad. Es así como se integra a las organizaciones sociales. A medida que la persona se ubica en la vida social, va sintiendo y reconociendo su identidad, aprende a desempeñar roles, a comunicar su experiencia, a valorar normas y a sentirse reconocido con otros seres humanos.

En el proceso de socialización el individuo asimila lo externo, lo internaliza, lo asume, lo interioriza, haciéndolo suyo, identificándose con su mundo cultural. Este proceso de identificación personal y social exige un espacio de libertad y

⁸ Ibid., p.216

autonomía, donde el individuo pueda sentirse independiente de las cosas externas y las personas, en tanto agentes socializadores.

Las estructuras o sistemas sociales contribuyen en la formación de identidades de sus miembros; en las sociedades pre-modernas ésta formación respondía a atributos que se imponían externamente. El ser alguien en estos contextos tradicionales, significaba tener una posición y un rol social predefinido al igual que unas orientaciones culturales esperadas dentro del grupo. Ser uno mismo significaba ser como el grupo lo exigía con toda la aceptación y reconocimiento, o con todo el rechazo o indiferencia por la transgresión de todas las normas de la convivencia.

Dentro del mundo moderno esta formación es descentrada y múltiple en la medida en que los individuos se mueven por fuera de los grupos de control tradicionales y entre diversas esferas de la vida social. El mundo en la actualidad ofrece libertad de cambiar y escoger identidades, a través de la búsqueda de raíces y apoyo en todo tipo de movimiento como los ecológicos, étnicos y nuevos nacionalismos.

Cuando se ha perdido la cohesión tangible y familiar, la identidad se convierte en búsqueda permanente reconstruida a partir de ciertos modelos de identificación compartidos, contenidos cada vez más en las imágenes de televisión, en los productos de consumo. En el mundo actual el sujeto individual también tiene la

libertad y obligación de escoger procesos identificatorios a diario. Cuando se ha perdido la identidad ésta se debe convertir en búsqueda y construcción permanente.

Los maestros tienen como tarea continua construir y reconstruir su identidad personal y profesional, que en algunos aspectos ha sufrido deterioros por factores tanto sociales como educativos y que de alguna manera se constituyen en dispositivos dotados de mecanismos de poder que es necesario intervenir.

Para comprender al maestro como ser humano y sus interacciones, es necesario revisar su proceso de socialización, entendida ésta como: “La inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o un sector de él”⁹.

Peter Berger y Tomas Luckman, la separan en dos etapas:

- **SOCIALIZACIÓN PRIMARIA:** “Es la primera por la que el individuo atraviesa la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad...”¹⁰.

⁹ Ibid., P. 166.

¹⁰ Ibid., P. 166

“...Suele ser la más importante para el individuo y se efectúa en circunstancias de enorme carga emocional”¹¹.

- **SOCIALIZACIÓN SECUNDARIA:** “Es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad”¹².

6.2. AUTOCONCEPTO

- **DEFINICIÓN, PROCESO DE CONSTRUCCIÓN Y MARCO DE REFERENCIA.**

El autoconcepto es el reflejo de la imagen que se tiene sobre sí, es decir lo que las personas conocen y creen sobre sí mismas. Se refiere a las imágenes que se van formando a través de la información que se obtiene de sí mismo y de los demás, abarcando las dimensiones físicas, psicológicas, emocionales, aspiraciones y realizaciones.

La autoimagen física se relaciona con el aspecto físico del individuo, su atractivo y lo apropiado que sea para el sexo opuesto; la autoimagen psicológica se basa en los sentimientos y emociones, en las cualidades y las capacidades que afectan las

¹¹ Ibid., P. 166

¹² Ibid., P. 166

adaptaciones a la vida; cualidades tales como el valor, la sinceridad y la confianza en sí mismo, las aspiraciones y las capacidades de distintos tipos. La coordinación de la autoimagen física y psicológica resulta a menudo difícil, pero conforme crecen los autoconceptos físicos y psicológicos, se funden gradualmente para llegar a percibir en el individuo la identidad que desea reflejar.

Así se va formando el autoconcepto: la primera idea del YO procede de las relaciones de aquellos otros que son importantes; esta primera impresión del YO forma la semilla del sentimiento de la propia valía; siempre que esta primera idea sea positiva, la idea que el niño tendrá de sí mismo será fuerte, positiva y sana; experimentará una sensación de bienestar y de valor procedente del hecho de ser aceptado, amado, y de las respuestas obtenidas de sus padres. Pero si el niño sólo experimenta sentimientos negativos, abandonos y rechazos, empezará a vivir con una sensación de inutilidad. Aún no ha desarrollado sus habilidades mentales para contrarrestar las reacciones injustas e irracionales o neuróticas que los demás le demuestran.

Una vez pasada la primera infancia, el niño amplía su experiencia fuera de la familia relacionándose con compañeros de juego, parientes, vecinos, maestros; las respuestas de todos ellos se van sumando al complejo concepto del YO. Durante esta etapa va perfeccionando sus capacidades mentales y perceptivas y empieza a tener una cierta capacidad para valorar las reacciones hacia su

persona antes de aceptarlas como propias. Esta facultad consciente, la habilidad mental y perceptiva que permite valorar por sí mismo la realidad, es una de las mejores defensas ante las falsas etiquetas y los juicios irracionales que emiten los demás.

La adolescencia es el período más crítico para el desarrollo del autoconcepto. Según Erik Erikson (1982), es la etapa en que la persona necesita hacerse con una firme identidad, hacerse individuo distinto a los demás, conocer sus posibilidades, su talento y sentirse valioso como persona que avanza hacia un futuro. Son los años en que el niño pasa de la dependencia a la independencia y a la confianza en sus propias fuerzas, además debe superar todos aquellos conflictos de la niñez que no se hayan resuelto, que surjan de nuevo y que también habrá que enfrentar. Conseguir una identidad propia es tarea ardua durante la adolescencia, debido a los procesos psicofísicos y la presión social que se experimenta.

Esta etapa conlleva cambios físicos decisivos y confusos, el cuerpo crece y cambia bruscamente preparándose para su capacidad reproductora, se presenta la menarquia y la torarquia, crecimiento del vello púbico y axilar, aumento del tamaño de los genitales internos y externos, cambio en el tono de voz, disposición de la grasa corporal de acuerdo al sexo.

Los cambios hormonales hacen imprescindibles los estados emocionales por los que pasa continuamente el adolescente, lo que hace difícil la estabilidad y el control de las emociones, adquiriendo una nueva imagen de sí mismo. Su nuevo aspecto corporal le hace sentirse inseguro en muchas situaciones de la vida diaria; ya que se involucran experiencias nuevas, valores y actitudes, no sabe cómo hacer frente a su medio ambiente; por esto al ver un abismo de distancia con los adultos se encierra en los grupos de compañeros de quienes recibe comprensión, puede convivir y participar de la situación de sus coetáneos; el grupo de amigos aporta un sentimiento de seguridad, apoyo y sostén. Para superar el temor al ridículo, el joven necesita vencer su inseguridad y autoafirmarse mediante la aprobación de quienes le rodean.

Cuando el joven alcanza el equilibrio y adquiere conciencia de sus propias limitaciones, recupera su seguridad y nace en él el afán de valer. Ayudado por una influencia favorable del medio ambiente, se despierta en él la voluntad de formarse y perfeccionarse, tanto en el sentido de autoafirmación como en el autoeducación. Estos dos sentimientos están estrechamente relacionados, ya que con la formación y el perfeccionamiento en cualquier actividad, contribuye inconscientemente a su autoformación.

La socialización en el adolescente es progresiva a medida que dirige su atención de la familia hacia el grupo de pares; la necesidad de sentirse integrado a un

grupo le resulta apremiante y para poder encajar se apropia de las características de éste, como vestimenta, lenguaje, creencias. Su hogar le parece muy pequeño, busca nuevas amistades, grupos, asociaciones, donde encuentre seguridad y apoyo, por lo tanto, tener una buena imagen de sí es uno de los recursos más valiosos de que puede disponer un adolescente y así entrar a la vida adulta, con buena parte de los cimientos necesarios para llevar una existencia productiva y satisfactoria.

El autoconcepto se va formando por la información que se obtiene de sí mismo y de los demás. Se desarrolla con el constante contacto con las cosas, intentando nuevas experiencias, satisfaciendo la curiosidad; lo que ayuda a cuidar de sí mismo y a tomar decisiones que ayuden a salir adelante en la vida. Personas con autoconcepto deseable gustan y disgustan de sí mismas, pero no se rechazan. Un autoconcepto no saludable significa que es impreciso y no será capaz de cuidar bien de sí.

El servicio Psicológico de Occidente, define el AUTOCONCEPTO como un conjunto multifacético de percepciones y expectativas con respecto a las habilidades, limitaciones, conductas típicas, relaciones con otros y sentimientos positivos y negativos de valores personales; se mide a partir de un Marco de Referencia tanto interno como externo.

Las tres DIMENSIONES INTERNAS son: las percepciones de la persona, de lo que ella es, o sea, IDENTIDAD. Cómo se siente acerca de sí misma, lo que equivale a la AUTOSATISFACCION y cómo se siente acerca de lo que hace, referido a la CONDUCTA. Las cinco DIMENSIONES EXTERNAS reflejan las descripciones de la persona de sí misma en referencia a las principales áreas o esferas de intereses personales de la vida: el ser FISICO, el ser ETICO-MORAL, EL ser PERSONAL, el ser FAMILIAR y el ser SOCIAL”¹³.

6.2.1. Marco de Referencia Interno

- **Identidad.** El arte de ser es el arte de conocerse, de aceptarse, de vivir en armonía y de desarrollar en la práctica las más altas posibilidades de la naturaleza. Incluye la conciencia de sí mismo, la autoaceptación y la afirmación personal. La conciencia de sí mismo se refiere al conocimiento de las continuas necesidades, deseos, emociones, valores, aspiraciones, capacidades, estados mentales y comportamientos que se experimentan. La autoaceptación es una negativa a establecer una relación de oposición consigo mismo. La afirmación personal, confirma una relación con la realidad, ya que expresa la vida interior a través de palabras y acciones. La afirmación personal implica respetar las propias necesidades, el propio juicio, de la misma

¹³ GALE H. Roit y FILTS William H. La Prueba del Autoconcepto de Tennessee. Traducido por Lucio Marino López. Cali, 1985.

manera en que se respetan los valores y reconocer que para vivir plenamente es necesario traducir el sí mismo en acción¹⁴.

Se comienza a tomar conciencia de sí mismo aprendiendo a comprender con mayor claridad los sentimientos y las emociones. El maestro con una identidad sana sabe cuáles son sus cualidades o atributos especiales y los respeta, recibiendo de los demás la confirmación de que tales cualidades son valiosas.

- La **autosatisfacción**. Describe qué tan autosatisfecho se siente el individuo con la autoimagen percibida. Refleja el nivel de autoaceptación. Si se ha de crecer y cambiar, se debe comenzar por comprender la autoaceptación. Existe la tendencia a confundir la autoaceptación con la aprobación de cada aspecto de la propia personalidad y con la negación de la idea de que puede ser deseable algún cambio o mejora. Significa no estar en guerra con nosotros mismos, no negar la realidad de lo que es cierto de sí, en este momento de la existencia. Es respeto hacia los hechos, en este caso, del propio ser. Aceptarse significa, aceptar el hecho de que lo que se piensa, se siente y se hace son expresiones de sí mismo en el momento en que se producen. Para aceptar lo que se es, es necesario que contemple la propia experiencia con una actitud que se desentienda de los conceptos de aprobación y

¹⁴ HERNÁNDEZ G. Adriana Patricia, et. al. Influencia de un Programa Educativo en el Autoconcepto del Adolescente del Grado 11 del CASD de Manizales. 1997. P. 10

desaprobación, con el deseo de percatarse. La autoaceptación se refiere a una actitud de autovaloración y autocompromiso que deriva fundamentalmente del hecho de estar vivo y ser consciente. La esencia de la afirmación personal consiste en respetar los valores y vivir según el propio juicio de manera que se experimente integridad, lo que se hace en el mundo es expresión de lo que se es¹⁵.

- **Conducta.** Lo que se hace o la manera como se actúa. Refleja la percepción que tiene la persona de su propia conducta o la manera como funciona, es decir, qué tan autoeficaz es, lo que significa confianza en el funcionamiento de la mente, la capacidad de pensar, elegir, decidir, comprender los hechos de la realidad que entran en la esfera de los intereses y las necesidades. Genera el sentido de control sobre la propia vida, que se asocia con el bienestar psicológico.

Consiste en la suma integrada de confianza y respeto de sí mismo; necesidades que se sienten de saber que se ha vuelto competente para vivir; es la convicción de que se es capaz de pensar, de juzgar, de saber, de corregir los errores; de que se está genuinamente comprometido en percibir y respetar la realidad al máximo,

¹⁵ Ibid. P. 11

de la fuerza volitiva en cuanto al respeto de sí mismo; a medida que se madura se va adquiriendo confianza del poder para elegir las acciones que se realizan.

6.3. AUTOCONCEPTO Y AUTOESTIMA:

Toda persona tiene una opinión sobre sí misma, que constituye el auto-concepto o ideas referentes al valor personal; en situaciones normales, el hombre consciente de sus características tanto positivas como negativas, comienza a apreciarse o despreciarse a sí mismo. Este sentimiento que acompaña el autoconcepto, se denomina autoestima.

La autoestima de un individuo nace del concepto que forma a partir de los comentarios y actitudes de las demás personas hacia él, al igual que de la forma como el individuo percibe dichos niveles de comunicación. Algunas veces el autoconcepto que tenemos de nosotros mismos, depende más de nuestra interpretación que de la realidad.

Stanley y Coopersmith, filósofo y psicólogo, citados por Franck Globe (1977), definen la autoestima como una "Autoevaluación que por lo común el individuo mantiene; la autoestima expresa una actitud de aprobación o reprobación e indica

el grado en que aquél se crea capaz, significativo, afortunado y digno”¹⁶. Además plantea que las personas con una elevada autoestima son más independientes, más creativas, confiadas en el juicio e ideas personales, demuestran valores socialmente autónomos, psicológicamente estables y son eficientes en sus actividades cotidianas.

A toda persona con baja autoestima le falta confianza en sí misma; son renuentes a expresarse en grupo si sus ideas son nuevas y creativas, se centran más en sus problemas logrando menos relaciones interpersonales afortunadas, se sienten incapaces, faltas de valor, ansiosas, temen ser rechazadas y constantemente viven acosadas por las dudas acerca de su capacidad.

Virginia Satir en su libro “Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar”, publicado en 1998, coincide con Stanley y Coopersmith, cuando afirma que en las personas con más alta autovaloración confluye la integridad y la honestidad; hasta las guerras, opina Satir, son resultado de la baja autoestima de alguien que no puede expresar su estado de ánimo abiertamente; dado que la autoestima se aprende y proviene de los mensajes que hemos recibido, es importante conocer algo acerca de nuestros sentimientos y de la forma como aprendamos de los demás.

¹⁶ STANLEY. El Autoconcepto. México: Trillas. 1995. P. 305.

Desde su nacimiento, el bebé depende de los demás para sobrevivir, necesita alimentos, protección, amor y reconocimiento, que expresa generalmente mediante contacto físico (besos, caricias, abrazos y cosquillas) y mediante expresiones verbales (decirle “te quiero” o cantarle). Si los adultos no prestamos la atención debida al niño, éste puede enfermar por ausencia afectiva, como lo plantea René Spitz, al estudiar las relaciones del niño en el primer año de vida.

El aprender a subir nuestra autoestima, va a permitirnos enfrentar la realidad y los buenos y malos momentos desde una perspectiva favorable, que actúa como retroalimentación para mantener alta nuestra valoración.

Esta es la razón por la que al empezar a reaccionar frente a los problemas en forma distinta a como lo hemos hecho hasta el momento, nos ayudamos así mismo a modificar nuestra autoestima. Esta puede ser concebida como un sentimiento que surge de la sensación de satisfacción que experimenta el niño-niña cuando en su vida han ocurrido ciertas situaciones que lo llevan a creer en sí mismo. Es por esta razón que en los tiempos actuales exigen una fundamentada formación psicológica, intelectual, moral y sociocultural, teniendo en cuenta aptitudes, actitudes e intereses, en particular de los niños-niñas y jóvenes.

De acuerdo con Natahnael Branden (1993) la autoestima es la experiencia de ser aptos para la vida y las necesidades de la vida; más específicamente consiste en:

- La confianza en nuestras capacidades para pensar y afrontar los desafíos básicos de la vida.
- La confianza en el derecho de ser felices, el sentimiento de ser digno, de merecer, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos.
- La autoestima es un sentimiento que se expresa siempre con hechos. En una persona puede detectarse su autoestima por lo que hace y cómo lo hace.
- La autoestima surge siempre en la niñez y se relaciona con el desarrollo afectivo, o sea, con el amor, la estabilidad, la aceptación y la seguridad que los niños reciben de sus padres, sus familiares y del medio que los rodea; de acuerdo con las investigaciones realizadas por varios autores se puede decir que niños-niñas con autoestima muy alta fueron criados generalmente con apoyo, en donde se reforzaba sus logros y un mayor nivel de independencia; por el contrario, niños-niñas con baja autoestima provienen de ambientes familiares donde no fue adecuadamente reforzado el amor por sí mismo y en donde la falta de amor y castigo fueron lo característico en la relación padre-hijo(a).

De acuerdo con Harris Clemes (1987) se puede caracterizar de la siguiente manera la persona que tiene alta autoestima:

- ◆ Estará orgullosa de sus éxitos.
- ◆ Actuará con independencia.
- ◆ Asumirá responsabilidades con facilidad.
- ◆ Afrontará nuevos retos con entusiasmo.
- ◆ Se sentirá capaz de influir sobre otros.
- ◆ Mostrará amplitud de emociones y sentimientos.

En cambio, la persona que tiene baja autoestima:

- ◆ Evitará situaciones que le provoquen ansiedad.
- ◆ Despreciará sus dotes naturales.
- ◆ Sentirá que los demás no lo valoran.
- ◆ Echará la culpa de su propia debilidad a otros.
- ◆ Se dejará influir por otros con facilidad.
- ◆ Se pondrá a la defensiva y se frustrará fácilmente.
- ◆ Se sentirá impotente.
- ◆ Tendrá estrechez de emociones y sentimientos

La autoestima es un sentimiento que surge de la sensación de satisfacción que experimenta la persona cuando en su vida se han dado ciertas condiciones. Lo

que le falta a la vida del ser humano podrá ser siempre encasillarse en algunos o en varios de los siguientes aspectos, necesarios para desarrollar la autoestima:

- ◆ Vinculación: Consecuencia de la satisfacción que obtiene la persona al establecer vínculos que son importantes para él y que los demás reconocen como importantes.
- ◆ Singularidad: Resultado del conocimiento y respeto que siente por las cualidades o atributos que le hacen especial o diferente, apoyado por el respeto y la aprobación que recibe de los demás por esas cualidades.
- ◆ Poder: Consecuencia que se disponga de los medios, de las oportunidades y de la capacidad para modificar las circunstancias de su vida de manera significativa.
- ◆ Pautas: Reflejan la habilidad para referirse a los ejemplos humanos, filosóficos y prácticos adecuados que le sirvan para establecer su escala de valores, objetivos, ideales y exigencias personales.

Además los padres ejercen influencia ya sea consciente o inconsciente sobre la autoestima de sus hijos, por tanto se convierten en modelos a seguir; situación que hace que con frecuencia los niños imiten su forma de ser, sus sentimientos, las actitudes, las formas de hablar, sus manías y las cosas que dice y hace; en tanto que los niños acuden continuamente a los padres para obtener claves de

comportamientos ya que en ellos influyen las relaciones emotivas de sus padres, por muchos que éstos no las expresen.

De acuerdo con Harris Clemes (1987), entre los padres con poca autoestima y sus hijos pueden establecerse ciertas vías de relación personal que produzcan angustia y que provocan problemas de autoestima en los hijos. Estas relaciones se caracterizan porque:

Los padres con poca autoestima tienden a “vivir” prolongándose en sus hijos, quieren que sus hijos consigan cosas que ellos no han conseguido y se desilusionan cuando eso no ocurre.

Los padres con poca autoestima se muestran ansiosos con frecuencia y esta situación hace que se distorsione la comunicación.

Además suelen sentirse amenazados por los hijos que han adquirido una buena autoestima, sobre todo si los hijos quieren independencia y autonomía; situación que los padres interpretan como rechazo y genera en ellos frustración, confusión y enfado ante la actitud de sus padres.

La autoestima también se puede considerar como el motor del comportamiento del individuo. Hay tres motores que determinan el comportamiento y que proceden de lo que se siente y se piensa de sí mismo:

- ◆ Actúa para obtener una mayor satisfacción y creerse mejor: **Autoconcepto** .
- ◆ Actúa para confirmar la imagen que los demás y él mismo tienen de él: **Autovaloración.**
- ◆ Actúa para ser coherente con la imagen que tiene de sí, por mucho que cambien las circunstancias, pero siempre entendiendo las diferencias: **Autorrespeto.**

Hay que resaltar la importancia del papel que juegan los profesores y adultos que rodean la formación de un autoconcepto positivo o negativo; son los adultos que más influyen en la vida de los niños y los adolescentes.

Hay un dicho popular que dice hábleme de su imagen y le hablaré sobre su vida, por lo tanto el autoconcepto es esencial para la vida y llena el trabajo diario, las aspiraciones y las relaciones del individuo. Un autoconcepto positivo sostiene a la persona en su cotidiano vivir. A través de la propia imagen, sea o no consciente de la influencia, es como la persona entra en contacto con sus más profundos deseos y anhelos a nivel de ser, a nivel de existencia.

De esto se puede decir que un autoconcepto positivo procura que el individuo se sienta capacitado para vencer el preconceito, superar el cansancio, salir de la depresión, romper hábitos destructores, elevar niveles personales de realización, vencer la preocupación, el miedo y la ansiedad, generar entusiasmo, ahuyentar el tedio, superar deficiencias personales, cambiar su apariencia física y dominar la tristeza y la soledad; todas estas son situaciones que llevan al individuo a la adquisición de su propia individualidad.

Los siguientes son algunos de los aspectos que rodean al niño y que los maestros deben cuidar para la formación de autoconceptos positivos en los niños bajo su responsabilidad:

- ◆ El reconocimiento, la valoración y el respeto por lo que cada uno es como persona, por su forma de ser y por su cultura.
- ◆ El reconocimiento, la aceptación, el respeto de sus sentimientos y de su forma de pensar.
- ◆ La confianza que se les muestra, el respeto por sus habilidades para mejorar sus propios sentimientos y para solucionar sus propios problemas.
- ◆ La certeza de que pueden confiar en las otras personas porque saben escucharlos y conversar con ellos.

- ◆ Impedir cualquier tipo de burla, juicio de valor o crítica sobre lo que alguno de los niños es, siente, piensa o hace y evitar los consejos sobre lo que debe ser, sentir, pensar.
- ◆ Resaltar las mejores cualidades y habilidades de cada niño y explicar la importancia social de la diversidad en cualquier grupo social.

Es así como un autoconcepto positivo, cultivado desde los primeros años de la vida, es la base de la autonomía, de una personalidad definida y fuerte, de una visión positiva frente a la vida. Además el aprecio de sí mismo y de los demás es fundamental para la participación y la convivencia social. Los maestros que gozan de un autoconcepto son más productivos, pueden proyectarse más fácil hacia los demás y a la sociedad.

De acuerdo con Riso (1992) se deben tener en cuenta las siguientes características para adquirir, mejorar y conservar el autoconcepto:

- ◆ Tratar de ser más flexibles, tanto con otros como consigo mismo.
- ◆ Revisar las metas propuestas y las posibilidades reales para alcanzarlas.
- ◆ No autoobservar sobre lo malo.
- ◆ No pensar mal de sí mismo.
- ◆ Tratar de definir los propios criterios de lo que es bello o estético.

- ◆ Descartar la perfección física y los criterios estrictos.
- ◆ Descubrir y destacar las cosas que le gustan de sí mismo.
- ◆ Tener en cuenta que el autoconcepto se trasmite a otros.

Lo anterior permite que el individuo a través del mejoramiento eleve su autoestima.

Otro motor esencial en el desarrollo de la autoestima es la autovaloración, en donde cobran importancia los valores concebidos como reglas por las cuales las personas rigen sus vidas; se puede decir que son las fuerzas silenciosas detrás de las decisiones, con sentido, contenido y significado que producen una reacción frente a las cosas, los hechos y fenómenos; esta reacción puede ser positiva o negativa de acuerdo al comportamiento del hombre.

Es así que lo que acontece tanto dentro de las personas como entre ellas, es el concepto de valor individual que cada quien tiene de sí mismo como integridad, honestidad, responsabilidad, compasión, amor; todo fluye fácilmente de la persona que ha logrado obtener una autovaloración. Siente que tiene importancia, que el mundo es importante porque él está ahí. Tiene fe en su propia competencia y solicita ayuda de los demás porque tiene fe en sus propias decisiones y en que él mismo significa su mejor recurso.

Al apreciar debidamente su propio valor, está dispuesto a aquilatar y respaldar el valor de los demás; es un individuo que irradia conciencia y esperanza tanto para él como lo demás; no tiene reglas para ninguno de sus sentimientos y se acepta totalmente a sí mismo como un ser humano. Por el contrario, las personas que no tienen un autovalor buscan como defensa un modo de desconfianza y se hunden en un terrible estado de soledad y aislamiento; así, aislado de los demás, se vuelve apático, indiferente hacia sí mismo y con las personas que lo rodean. Le resulta difícil ver, oír, y pensar con claridad y por consiguiente tiene mayor propensión a pisotear y despreciar a otros. Además el temor es una consciencia natural de esta desconfianza y aislamiento, ya que evita que se averigüe soluciones para los problemas dando lugar así a un comportamiento más destructivo.

Por tanto se puede decir que la autovaloración se desarrolla a través de una actitud de adoración a la persona que está más cercana al individuo y sobre la cual ha cifrado sus principios de identificación, los cuales son factores importantes de crecimiento y que dan las pautas para lograr las metas propuestas para llegar a ser un individuo realizado.

El tercer motor que ayuda al desarrollo de la autoestima es el **autorrespeto**, el cual consiste en comportarse de acuerdo a las necesidades y valores propios, sin atropellar los de los demás, a la vez que es expresar y manejar convenientemente

sentimientos y emociones, sin hacerse daño, ni culparse. Es buscar y valorar todo aquello que haga sentir al individuo orgulloso de sí mismo.

Además se puede decir que ésta es la capacidad que se tiene para respetarse a sí mismo y hacia los demás; en éste hay varias características que son:

- ◆ Aprender a valorar y respetar la diferencia; con frecuencia se dice no hay dos personas iguales, sin embargo con la misma frecuencia la diferencia es individual o socialmente, porque existen diversas formas de actuar o de pensar.
- ◆ A través del autorrespeto se aprende a tener conciencia de la diferencia y se valora y se respeta teniendo en cuenta que ésta es la que enriquece al ser humano y hace posible la construcción y crecimiento en los diferentes grupos en los que participa.
- ◆ Aprende a negociar las diferencias y los intereses individuales y los del grupo; ya que esta negociación de diferencias e intereses, busca el beneficio y el bienestar de la mayoría. Es aquí donde el ser humano debe aprender desde pequeño que no siempre debe imponer su voluntad, sus formas de pensar, ser, sentir, actuar, sus ideas, sus gustos, sus intereses.
- ◆ En tomar conciencia que en un grupo los intereses y propósitos comunes son más importantes que los individuales.

- ◆ Aprende a designar tareas según las capacidades de los otros individuos y así poder aceptar tareas y responsabilidades que con seguridad pueden cumplir.

El autorrespeto debe llevar a que la persona de forma natural ejercite el respeto a la diferencia, la tolerancia, la negociación de intereses y puntos de vista, la búsqueda de consensos y el compromiso que para todos representa la voluntad de la mayoría, esto es la concertación. Así, negociando, la persona descubre la concertación de voluntades, genera la obligación y debe orientar las acciones de todos según lo acordado o concertado. Negociando, la persona aprende a ser tolerante; experimenta que la tolerancia se otorga y se recibe y que es fundamental para la convivencia armónica y pacífica.

CONTEXTO EXTERNO

⇒ **El ser físico.** “Se refiere a cómo se experimenta el cuerpo, estado de salud, apariencia física, destrezas y sexualidad. El ambiente inmediato en el cual se crece y las experiencias que en él se tienen, determina el grado de autoaceptación. Los diversos episodios de contacto con otras personas y más tarde la propia comparación, son almacenados en la memoria en forma de autoimagen. Todo este ir y venir, lo que se dice que se es y cómo se es, los éxitos y los fracasos con el sexo opuesto, la influencia del medio familiar, como

se ve, está inmerso en un contexto mayor, pues no hay razones teóricas y científicas para sentirse estrictamente agradable. Los requisitos sobre las preferencias son básicamente afectivos. La propia aceptación física se lleva a cabo mediante un proceso super-racional utilizando para ello criterios masificados que se dirigen sin cuestionamientos. La autoimagen es aprendida a través de las experiencias con el ambiente inmediato (amigos, novio, familia) y del aprendizaje social que se hace. Los niveles de atracción o rechazo, de lo agradable o desagradable, son procesados inconscientemente y un nivel puramente afectivo”¹⁷

⇒ **Ser ético-moral** Describe a partir de un marco de referencia ético- moral la relación con Dios, ser bueno o malo, la satisfacción con la religión o la falta de ella. El individuo no se puede librar de la vigencia de valores con respecto a los cuales se le juzga, sean conscientes o subconscientes, racionales o irracionales, conscientes o contradictorios, positivos para la vida o amenazadores, cada persona se le juzga con alguna norma; y en la medida que se deje de satisfacer esa norma, se va erosionando el respeto que se tiene a sí mismo.

¹⁷ ROID, Gale y FITTS, William H. La Prueba de Autoconcepto de Tennessee: Traducido por Lucio Marino López. Cali 1995. P. 12

El ser humano es la única especie capaz de reflexionar sobre la conveniencia o inconveniencia de sus actos o de traicionar sus propios valores. Todo ser humano necesita del respeto de sí mismo. Experimentar el valor como persona. Debe actuar para lograr las metas y, para actuar, se debe valorar como beneficiario de las acciones. Si el sentido de merecimiento no está presente, se fracasa en los actos de autoafirmación que requiere el bienestar. En áreas cruciales de la vida se ven paralizados o entorpecidos, condenados a sentimientos de inadecuación para la vida. Se llega a sentir digno de vivir, haciéndose competente para la vida. Si se esquiva la responsabilidad de la reflexión y la razón, si se da la espalda a la realidad y a los hechos, socavando la responsabilidad por vivir, no se rescata el sentido de valoración. Si se traiciona la integridad y las convicciones morales, si no se respetan las propias normas, se comete la traición al propio juicio y no se logra rescatar el sentido de la propia capacidad¹⁸.

⇒ **El ser personal.** Describe la suficiencia como persona, evalúa la personalidad independiente del cuerpo o la relación con otras personas. La imagen que se tiene de sí mismo no es heredada o genéticamente transmitida. Es aprendida. El cerebro humano cuenta con un sistema de procesamiento de la información que permite almacenarla y guardarla en la memoria a largo plazo en forma de creencias y teorías. De esta manera se posee información de cosas y objetos,

¹⁸ BRANDEN, Nathanael. El respeto hacia uno mis. Buenos Aires: Paidós, 1990. P. 121.

el significado de las palabras, situaciones, actividades sociales. Este conocimiento del mundo permite predecir y prepararse para lo que va suceder. Estas experiencias de contacto y cosas del medio material, desarrollan una idea de cómo se es en realidad: los fracasos y los éxitos, los miedos e inseguridades, las sensaciones físicas, los placeres y disgustos, la manera de enfrentar los problemas, lo que se dice que es, lo que no se dice, los castigos; todo influye y se organiza en una imagen interna sobre la propia persona: el YO o el autoesquema. Puede pensar que se es torpe o feo, interesante, inteligente o malo. Cada uno de estos calificativos es el resultado de una historia previa, donde se ha ido gestando una teoría sobre sí mismo. Una vez establecida la creencia, es muy difícil cambiarla, pues hay resistencia a revisar la manera de ver las cosas. En los autoesquemas, se entrelazan cuatro aspectos fundamentales fusionados en un todo indisoluble y conforman el núcleo principal de la autovaloración personal, ellos son: Autoconcepto, autoimagen, autoestima, autoeficacia.

⇒ **El ser familiar.** Describe lo adecuado, los méritos y los valores como miembro de la familia. El ser familiar se refiere a la percepción que tiene el sujeto de sí mismo en relación con sus asociados inmediatos. Una de las influencias más poderosas que recibe el desarrollo del autoconcepto es la educación proveniente de los padres. Los niños que se sienten amados y aceptados tal

como son, los niños que no sienten continuamente cuestionado su valor físico a los ojos de los padres, poseen una inapreciable ventaja en la formación de su autoestima. La autoestima no se relaciona con la posición económica de la familia, ni con la educación, el área geográfica del domicilio, la clase social, la ocupación del padre, ni el hecho de que la madre siempre se encuentre en el hogar. Lo que resulta significativo es la calidad de la relación existente entre las personas que son importantes en su vida. A este respecto existen cuatro condiciones asociadas a la elevada autoestima:

- Experimentar una total aceptación de los pensamientos, sentimientos y del valor de sí mismo.
- Operar en un contexto de límites bien definidos y firmes, justos, razonables pero sin libertad.
- Sentir respeto por su dignidad como ser humano. Los padres toman en serio las necesidades y deseos del adolescente, se muestran dispuestos a negociar reglas familiares dentro de límites delineados.

Los propios maestros tienden a disfrutar de un alto nivel de autoestima, teniendo en cuenta que el modo en que se trata a los demás suele reflejar el modo en que se trata a sí mismo.

⇒ El ser social. Describe como es percibido en relación con otros, sensación de la persona de lo adecuado y meritorio de su interacción social. Como el autoconcepto está relacionado con el conocimiento propio, el maestro se siente obligado actuar de manera que pueda expresar las dos facetas. En concreto, hay tres buenos motores que determinan el comportamiento y que proceden de lo que se piensa y de lo que se siente por uno mismo.

- El maestro actúa para obtener mayor satisfacción y creerse mejor, buscando alabanzas y aprobaciones que podría fallar, agradando a los demás, actúa para ser coherente con la imagen que tiene de sí, por mucho que cambien las circunstancias. Para él es muy difícil cambiar algo de sí mismo que afecte alguna de sus ideas básicas, aunque tal cambio pudiera posibilitar un comportamiento diferente.
- Un docente con un buen autoconcepto suele mantener buenas relaciones con los demás; estas relaciones son de ida y vuelta, porque les gusta relacionarse con gente con la que les es grato mantener una relación. La comunicación, las actitudes y las amistades son factores que determinan el ser social de un individuo y su relación con el medio.

6.4. EL AUTOCONCEPTO Y LA IDENTIDAD DEL MAESTRO

Es indudable la importancia del papel del maestro en el sistema educativo, ya que su labor es definitiva, sin embargo el Estado debe dignificar su rol, con un alto reconocimiento social y económico; en este sentido al maestro debe possibilitársele cambios en su “ser” y su “hacer”, para lo cual hay que “convencerlo de que no ser{a maestro hasta tanto no elimine todo aquello que le impide ser maestro”¹⁹.

El maestro tiene que generar profundas transformaciones en su persona, sin desconocer que la sociedad y los procesos de socialización que se dan en ella han condicionado su labor. El maestro como figura pública cuyo ámbito propio es la escuela, debe cobrar su papel protagónico en el devenir social, construyendo su saber y propiciando nuevas formas de relación con la enseñanza, la escuela, y especialmente con sus alumnos.

Las hondas crisis que sacuden la educación colombiana urgen a plantear y preguntar acerca del proceso de construcción de la identidad del maestro. Berger y Luckman dicen acerca de la identidad que: “es la ubicación en un mundo determinado y puede asumírsele subjetivamente sólo con ese mundo”²⁰, de tal

¹⁹ LÓPEZ, Fernando Alirio. La Imagen del Maestro. En: Revista Investigación Abierta No. 1. P.U.J. p. 33.

²⁰ BERGER, P. y LUCKMAN, L. T. La Construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorroto editores, 1983. P. 115

manera que los procesos de internalización, externalización, y objetivación ubican a los maestros como seres históricos sometidos a unos intercambios de sus acciones con otros, que le permitieron la formación de una identidad

Parte muy importante de la identidad es el autoconcepto profesional, es decir, el significado que tiene para la propia vida el hecho de ser profesor. Existen dos alternativas radicales del autoconcepto profesional: concebir el trabajo educativo como una mera función social o considerarlo como un compromiso existencial.

El trabajo docente, considerado como una pura función social, se reduce a sus dimensiones económicas, jurídicas, productivas, perdiendo su dimensión esencial: la de ser una actividad profesional que permite el desarrollo integral del agente que lo realiza. Reducido únicamente a función, el quehacer educativo no pasa de ser el ejercicio de una técnica, el seguimiento ciego de una serie de instrucciones didácticas, curriculares y administrativas.

De esta forma el maestro cumple la función que el sistema educativo le asigna, pero sin comprometerse existencialmente con ella. Esto genera una dicotomía total entre el papel profesional y el resto de la existencia personal y como consecuencia una profunda insatisfacción. No se ama la profesión porque no se encuentra en ella un camino de realización personal.

Por otra parte el trabajo docente considerado como un compromiso existencial, integra la dimensión autoperfectiva de la tarea del docente. Es entender el quehacer profesional como el camino específico para la propia realización, en el que se integran las demás dimensiones existenciales: creatividad, afectividad, crecimiento intelectual, desarrollo de hábitos, de destrezas.

El verdadero maestro no se compromete con una institución sino con un ideal. El compromiso origina el sentido de misión, es decir, sentirse y saberse llamado a la realización del ideal educativo, sentirse convocado por uno mismo para realizar una tarea de tal magnitud que exige la participación plena de todo nuestro ser. Es, en pocas palabras, saberse con una vocación. “La profesión así entendida supera el ámbito de la pura función y entonces el profesor no es profesor sólo por lo que hace, sino también por que es”.²¹

La verdadera identidad del maestro como lo define María Adela Tamés es: “no solamente haber llegado a un punto perfecto de equilibrio de la personalidad, a una configuración definitiva del propio modo de ser y de actuar, de lo que se trata es de poseer unas coordenadas firmes para la propia actuación, una escala de valores ya clarificada que dé sentido de vida y coherencia al proyecto de vida personal. En pocas palabras, un grado de madurez suficiente que se manifieste en

²¹ PARRA M. Ciro H. Condiciones generales que deben poseer los docentes. En: Una educación para la vida y el amor. Santafé de Bogotá, D.C: PROCODES. 1998 p.234-- 236

el conocimiento propio (cómo soy), en aspiraciones firmes (qué quiero) y en una conciencia de cual es su papel en la sociedad. Sólo desde esta base se puede ser guía orientador, formador”²².

El maestro debe desarrollar la capacidad de auto-crítica no sólo en su labor pedagógica sino con relación a su auto-concepto, por las implicaciones que este tiene en el desarrollo personal, en las relaciones sociales, es decir en todas las esferas de su vida.

Una de las personas que enfatiza en este aspecto como foco central de su teoría es Rogers, citado por González Clara María (1972), quien define el auto-concepto como una "configuración organizada de percepciones de sí mismo, admisible para la conciencia, y que está integrado por elementos tales como las percepciones de las propias características y capacidades, los preceptos y conceptos de sí mismo en relación con los demás y el ambiente; las cualidades valiosas que se perciben y se asocian con experiencias y con objetos y los objetos e ideales que se perciben con valencias positivas y negativas”.²³

²² TAMÉS, María Adela. Un educador para la vida. En: manual de educación sexual para la vida y el amor. Bogotá D.C.: PROCODES 11998. P233.

²³ GONZALEZ E. Clara María. Et. Al. Efecto de entrenamiento en Meta Comunicación Maestro-Alumno en: Niños con problemas de aprendizaje. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. p.17

De acuerdo con el planteamiento anterior se considera el sí mismo como el conjunto de procesos psicológicos (percepciones, actitudes, pensamientos) que ejercen una influencia en el comportamiento y equilibrio psicológico. El auto-concepto es un juicio personal subjetivo que un individuo hace conocer a las demás personas a través de su conducta. Un buen concepto personal es esencial para un funcionamiento eficaz tanto del niño como del adulto.

La concepción que una persona tiene de sí misma se basa en la percepción que tiene de la forma en que otras personas responden ante él. El “self” es como un espejo para el medio ambiente y revela a la persona lo que otros piensan de ella. La auto-estima es la auto-evaluación que el individuo hace y mantiene, derivada en parte de las interacciones con el ambiente y de la cantidad de respeto y aceptación que haya recibido de las demás personas.

Las experiencias de fracaso y éxito han sido señaladas como factor que contribuye a la formación del auto-concepto, el cual está en estrecha relación con las actitudes y expectativas del medio hacia el individuo. En una sociedad orientada hacia la realización, la competencia y la productividad, el éxito y el fracaso son usados como criterios de valoración personal. A edad muy temprana el niño se forma una imagen de lo que debería o desearía ser (ideal del yo) y se convierte en su principal meta tratar de que su actual “self” se aproxime al ideal.

La menor discrepancia entre ambos provee una alta auto-estima. Si un niño ve que nunca se aproxima al ideal desarrolla un sentimiento de fracaso e inadecuación.

Las personas que tienen un concepto de sí mismo estable y positivo se caracterizan por una tendencia constante a conocerse a sí mismos; por ejemplo los maestros que tienen un concepto de sí mismos estable y positivo, creen que son atractivos como personas, que tienen actitudes y metas sociales aceptables y que son simpáticos, etc. En las personas que tienen un concepto de su mismos estable y positivo, existe una diferencia pequeña entre el yo ideal y el yo real que sirve como motivación para un auto-perfeccionamiento, aunque al mismo tiempo estén convencidas de que son seres humanos deseables.

En investigaciones realizadas por Ryans (1996) con docentes, citado por Klausmeier, encontró que las variables cognoscitivas o intelectuales son menos importantes que las afectivas para determinar el éxito de un profesor. Cuando los estudiantes entran a valorar a los profesores para ellos son más importantes las actitudes, los intereses, los valores y la integración de su personalidad que sus habilidades intelectuales o cognitivas.

Estas valoraciones de los profesores por parte de los estudiantes resultan bastante significativas ya que ponen de manifiesto la importancia del desarrollo de la dimensión humana, personal y ética de los docentes

6.5. FORMACIÓN DEL NUEVO MAESTRO.

“Cuando se piensa en la calidad de la educación es inevitable aludir a los maestros. Por muchas razones, para todos es claro que mientras no se logre una calidad en su formación, difícilmente puede pensarse en la superación de las dificultades y deficiencias que se encuentran a lo largo del proceso educativo. Esta afirmación es tanto más clara en cuanto a otras alternativas de cambio que se han intentado en nuestro medio que en poco han contribuido al mejoramiento del proceso educativo.”²⁴

La formación inicial y permanente del maestro es, junto con el esfuerzo personal bien orientado, uno de los mejores cauces para conseguir una escuela de calidad.. Sabemos que el problema de la educación es un problema complejo, son muchos los factores y variadas las soluciones. La escuela como tal es mucho lo que ha cambiado en los últimos años; es también mucho lo que se le pide al maestro,

²⁴ SEGURA R., Dino de J. Formación de Maestros: ¿Una discusión sin alternativas?. En: Planteamientos de Educación. Volumen 2 No. 1. Santafé de Bogotá. Mayo de 1993. P.9-17

personalmente y como miembro de un colectivo y la calidad de su respuesta a estas múltiples exigencias podrá estar condicionada a la calidad de su formación académica.

Términos como educación integral y personalizada han sido usados con mucha frecuencia. Cuando de verdad se apliquen en la formación del nuevo maestro, se habrán puesto las bases para una mejora sustancial en la calidad de la educación.

La anterior reflexión lleva a tener en cuenta el perfil del maestro que el país necesita. Según Francisco López, este es el perfil propuesto.

- “Un maestro que tenga confianza en sí mismo, que lea, escriba, investigue, innove, cree, sea comunicativo; que tenga capacidad de observar a sus estudiantes y sensibilidad para descubrir sus capacidades y aptitudes y que, además, los dote de herramientas para acceder al mundo de la ciencia, la tecnología, la ética, el arte y para gestar su propio desarrollo humano.
- Un maestro que enseñe la ética, la moral, la religión y los valores con su ejemplo, comprometido con la educación y el desarrollo del país
- Un maestro que no eduque para el pasado, ni para el presente sino para el futuro, mediante el uso y la manipulación por cada alumno de los elementos tecnológicos del mundo actual, sin descuidar su formación como persona

- Un maestro que enseñe conocimientos básicos y sus procesos, ya que los conocimientos más profundos y elaborados se encuentran en las redes de información.
- Un maestro que se entregue a sus alumnos y que sea guía, modelo, orientador facilitador del conocimiento y que ame y se identifique con su profesión”²⁵. Colombia necesita que todos los maestros sean buenos educadores y comprometidos con la transformación del país, porque la educación colombiana se mejora si actores tan importantes como el maestro mejoran, y de esta manera podremos esperar tener una niñez y juventud mejor formadas, lo cual redundará en una sociedad con más calidad social.

- **Perfil del Educador para el siglo XXI**

Antes de pensar en una primera aproximación a lo que podría ser el perfil del educador para el siglo XXI sería conveniente iniciar algunas reflexiones sobre la concepción del hombre y de la educación que queremos para la construcción de un futuro posible y deseable.

²⁵ LÓPEZ, Francisco. El perfil del Maestro que Colombia Necesita. Manizales: Diario La Patria. 1996

6.4.1. **Concepción del Hombre:** Con base en una dimensión humana, social y trascendente, el hombre y la mujer del siglo XXI han de estar educados para la libertad, la paz y la convivencia pacífica, donde su valor está en “ser más” como persona que en “tener más”, haciendo parte de una sociedad con capacidad y necesidad de pensar críticamente, de decidir y actuar; será diseñador y constructor de la sociedad en busca de un mundo mejor, más humano, más justo y más honesto.

Dentro de esta perspectiva que considera al hombre dentro de su dimensión integral, lo tiene en cuenta como sujeto con necesidades para satisfacer y es el sistema educativo el que debe ofrecerle estas posibilidades de satisfacción para lograr su desarrollo.

El hombre por naturaleza es un ser social pero también un ser particular e individual, posee unas condiciones específicas dadas por su propia historia, su cultura, experiencias y capacidades de reflexión, que llevan a que asimile y responda de manera distinta a los demás hombres, dándole su identidad como tal.

El hombre es persona histórica, en continuo devenir y transformación; es un ser inacabado pero con grandes potencialidades de crecimiento y desarrollo. Cada hombre procesa de manera distinta las vivencias y experiencias de la vida; cada ser humano es irrepetible, dotado de libertad, capacidad de reflexión y posibilidad

de comprometer su voluntad. Es importante destacar la capacidad que posee de disentir y construir sus procesos sociales.

6.4.2. **Concepción de educación.** La educación es un proceso que trabaja por la construcción de un proyecto de hombre y sociedad, a través de la transmisión de conocimientos, valores y acción, y en búsqueda de una estructura moral que procure una convivencia más digna y más humana.

Son muchas las concepciones que sobre educación se tienen, esto depende de la orientación o énfasis que los diferentes autores le den, así:

- **Educación en general,** cualifica al hombre, satisface sus necesidades individuales y-o colectivas y lo forma para sus procesos de integración a la sociedad a la cual pertenece.
- **Educación de la conciencia.** Lo prepara para la convivencia humana y ecológica, porque el hombre ha sido creado para vivir como ser social que pueda contribuir al desarrollo sostenible y al mejoramiento de la sociedad.
- **Educación para la democracia.** Se busca la organización de una sociedad más justa, dinámica, participativa, autodeterminante y capaz de eliminar cualquier forma de dependencia y de lograr su autorrealización. Ello implica

procesos pedagógicos que fomenten la creatividad y la comprensión de las realidades y los problemas mundiales, regionales, nacionales y locales; el ejercicio de las facultades críticas y de los valores de solidaridad, justicia, libertad, igualdad, tal como han quedado consagrados en la Constitución de la UNESCO.

- **Educación para la paz.** Hoy más que nunca se clama por una educación para la paz, ser conscientes de que en el umbral de un nuevo milenio, en la educación debe prevalecer los valores e ideales de una cultura de paz y que ha de movilizar a la comunidad con ese fin.

- **Educación ambiental.** En las últimas décadas se ha tomado conciencia de la necesidad de preservar, mejorar y enriquecer el ambiente, que se minimice la trágica depredación de la naturaleza, que se fomenten y se conserven los recursos naturales, ante el deterioro del hábitat social. Hay que evitar que se continúe con la destrucción de la vida en las aguas, en la tierra y en el aire. Esta situación debe comprometer a toda la comunidad que esté dentro o fuera del contexto educativo independiente de su nivel de formación.

- **Educación frente al avance tecnológico y social.** De acuerdo con la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción, al referirse a la misión y funciones de la Educación Superior, explicita

la misión, educar, formar y realizar investigaciones, reafirma la necesidad de preservar, reforzar y fomentar la misión de contribuir al desarrollo sostenible y al mejoramiento del conjunto de la sociedad a saber:

- a. Formar diplomados altamente cualificados y ciudadanos responsables, capaces de atender a las necesidades de todos los aspectos de la actividad humana, ofreciéndoles cualificaciones que estén a la altura de los tiempos modernos, comprendida la capacitación profesional, en las que se combinen los conocimientos teóricos y prácticos de alto nivel mediante cursos y programas que estén constantemente adaptados a las necesidades presentes y futuras de la sociedad.

- b. Constituir un espacio abierto para la formación superior que propicie el aprendizaje permanente, brindando una óptima gama de opciones y la posibilidad de entrar y salir fácilmente del sistema, así como oportunidades de realización individual y movilidad social con el fin de formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad y estén abiertos al mundo, y para promover el fortalecimiento de las capacidades endógenas y la consolidación en un marco de justicia de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la democracia y la paz.

- c. Promover, generar y difundir conocimientos por medio de la investigación y, como parte de los servicios que ha de prestar a la comunidad, proporcionar las competencias técnicas adecuada para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de las sociedades, fomentando y desarrollando la investigación científica y tecnológica a la par que la investigación en el campo de las ciencias sociales, las humanidades y las artes creativas.

- d. Contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas, en un contexto de pluralismo y diversidad cultural.

- e. Contribuir a proteger y consolidar los valores de la sociedad, velando por inculcar en los jóvenes los valores en que reposa la ciudadanía democrática y proporcionando perspectivas críticas y objetivas a fin de propiciar el debate sobre las opciones estratégicas y el fortalecimiento de enfoques humanistas.

- f. Contribuir al desarrollo y la mejora de la educación en todos los niveles, en particular mediante la capacitación del personal docente²⁶

²⁶ UNESCO. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Documento. Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. 9 de octubre de 1998. P. 6

6.4.3. Características del Perfil del Educador para el Siglo XXI. Al maestro siempre se le ha considerado como el segundo agente educador después de la familia, a él se le ha confiado la acción de educar, una persona, niños, adolescentes, jóvenes y adultos, centrada en tres ejes fundamentales: instruir, formar y actuar; desde su propio proyecto de vida colaborando en la construcción de los demás y de un mundo mejor, a nivel físico, social, moral y trascendente.

Esta situación implica para el maestro tener que encontrarse consigo mismo y la necesidad de poseer herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas que le permitan conocer con profundidad el medio y a sus alumnos. Debe, además, dominar el campo específico de la pedagogía para ejercer su profesión como maestro y tener elementos que le permitan profundizarlos, aplicarlos y estar en permanente actualización académica.

Dada la estructura educativa de nuestro país, no es posible hablar de un único perfil para el maestro, sino que éste varía dependiendo de los niveles educativos en el cual desempeñe su labor, de la zona geográfica y de la metodología, ya sea presencial o a distancia.

Se deduce que para contribuir a la formación de la persona de acuerdo con el perfil del maestro que se ha previsto para el siglo XXI se hace necesario empezar ya mismo, y que en esta grande y noble tarea, debe rescatarse la familia como el

primer agente educativo. La sociedad también debe cuestionarse y auto-criticarse para asumir también su papel de educadora del hombre o mujer que aspira tener en el próximo siglo.

El maestro para el siglo XXI será un pedagogo investigador con una honda formación humana y social que se convierta en agente de cambio de él mismo, de sus alumnos y de la comunidad circundante, y así podrá reconstruir su identidad como maestro.

6.4.4. **Rol de maestro** El ejercicio de la docencia o los modos específicos de ser maestro se encuentran determinados por presupuestos de carácter epistemológico, pedagógico, antropológico y social.

Los aspectos sociales que determinan estos modos de ser maestro están relacionados con los procesos de socialización. Rodrigo Parra expresa: “La forma en que los maestros desarrollan su labor docente y su papel de agente socializador, así como la manera en que los maestros asumen su rol, depende en gran medida de sus respectivos procesos de socialización primaria y, en el caso de los maestros de su formación docente”²⁷.

²⁷ PARRA SANDOVAL, Rodrigo. Los Maestros Colombianos. Bogotá: Plaza & Janes. 1994. P. 10

En nuestro medio se evidencian algunas falsas expectativas y confusiones en torno al rol y papel social del maestro; a este respecto plantea Cesar Fabricio Torres:

“El maestro colombiano mayoritaria y tradicionalmente, ha cumplido una función básicamente instrumental, metafóricamente hablando de

Obrero de la construcción”, en el sentido que ha sido funcionario encargado de implementar políticas educativas, pero marginado de la lógica que sostiene al sistema y por consiguiente sin la actitud ni los elementos suficientes para pensarlo críticamente y plantear alternativas, de manera similar a como el obrero de la construcción cumple la labor de dar cuerpo - pegando ladrillos, instalando tejidos eléctricos, estucando, etc. – a un proyecto que le es ajeno, pensando por instancias que poseen el saber (arquitectos, ingenieros, etc.) y financiado por entidades que serán las que, en últimas, le darán un uso y percibirán unas utilidades²⁸.

En el actuar del maestro hay bipolaridad discurso-acción; lo que define Rodrigo Parra Sandoval como **la esquizofrenia educativa**, un proceso de organización escolar, de relaciones entre maestros y alumnos y de creación del conocimiento que genera un profundo divorcio entre la teoría y la práctica. Existe así una ruptura entre la realidad social en la que realiza su acción, la imagen que el docente tiene de su tarea, y la práctica de esa tarea; esta ruptura le da al maestro

²⁸ TORRES, Cesar Fabricio. Maestros, Conocimiento y Educación. En: Investigación Abierta No.2 Artes Gráficas Javegraf. 1995 pag. 65-78

la sensación de trabajar en un mundo ilusorio imposible de aprehender y manipular con sus herramientas profesionales”²⁹.

Nuestro sistema educativo se ha caracterizado por una desarticulación de los saberes, la separación entre vida y escuela; entre teoría y realidad, entre lo que se dice y lo que se hace; entre la norma y la acción; entre los valores que se predicán y las prácticas que se viven. Esto implica que el maestro permanezca en un continuo proceso de reflexión y crítica sobre los fundamentos que sostienen el ejercicio de su profesión.

Los maestros han centrado más su atención en **cómo** desarrollar los programas, en **cómo** implementar las nuevas políticas educativas, en **cómo** evaluar los aprendizajes, en **cómo** mantener y fomentar la disciplina y muy poco en **revisar y cuestionar** los fundamentos mismos de su acción educativa, por eso, paradójicamente, lo que acontece en las escuelas, más allá de lo evidente y lo formal, ha escapado a su mirada. Así algunos grafittis callejeros, con su particular capacidad de síntesis: “Profesor, atrévete a ser maestro”³⁰.

²⁹ PARRA SANDOVAL, Op. Cit. pag. 11-12

³⁰ TORRES, Op. Cit., pag.75

Las urgencias sociales a veces han determinado que se le pida al maestro el ejercicio de funciones que le corresponden a otros actores; esta situación ha llevado a que el maestro pierda su sentido de identidad histórica y profesional y olvide su labor primordial frente a sus alumnos y la cultura. “Algo parecido ocurre cuando las asociaciones de maestros se desempeñan como organizaciones gremiales, que convocan a los maestros en torno a reivindicaciones salariales y de escalafón más que en torno al saber que los caracteriza y los define y además los diferencia de otros actores sociales”³¹.

La imagen del docente en la sociedad colombiana ha atravesado algunos conflictos en su historia. La crisis del sistema educativo ha puesto de manifiesto las dificultades existentes en la imagen del docente, que lo afecta de manera directa o indirecta y cuyas causas se entroncan a las modificaciones y cambios que ha experimentado la sociedad colombiana. Primero, el conflicto de ubicación de los maestros formados en las facultades de educación, que resultan siendo profesores universitarios, queriendo así dejar la educación básica, creando una crisis de identificación con el rol que agudiza la crisis de identidad.

Un segundo conflicto de imagen fue la institucionalización de la tecnología educativa, que cambió la imagen del maestro formador a maestro administrador

³¹ AMAYA OCHOA, Graciela. La escuela, el Maestro y su Formación. En: La Docencia y la Investigación. Artes gráficas. Javegraf. 1998. P. 66

de paquetes educativos, de esta forma la formación pedagógica y ética de los formadores quedó en un segundo plano.

El tercer conflicto, se refiere a que las instituciones no tienen una imagen clara del maestro y de su comportamiento social.

El cuarto conflicto: el perfil profesional, se relaciona con los parámetros que utilizan las facultades de educación para definir el perfil profesional del docente, muy centrados en la satisfacción de demandas laborales, más que en la formación de mentes críticas y creativas.

Gonzalo Arboleda P, vicepresidente de “Premio Santillana de experiencias Educativas” en su ponencia por la dignidad del maestro expresó que se han tejido en nuestro medio imágenes estereotipadas de maestro como alguien que es:

- Tradicionalista, fincado en hechos y situaciones del pasado. Por lo tanto, reactivo frente al mundo y su propia comunidad.
- Autoritario en su manera de relacionarse, especialmente con el alumno.
- Repetidor y memorizador de datos, hechos, contenidos y situaciones
- Formalista en su concepción metodológica.

- Enseñador, transmisor, informador y depositante de contenidos acabados que el alumno debe almacenar.
- Débil usuario de las facultades intelectivas superiores en su actividad pedagógica cotidiana.
- Perteneciente a una sub-cultura aislada de la comunidad nacional e internacional³².

A pesar de que estas imágenes amenazan la labor del maestro, hay una posibilidad real de que el maestro mantenga o recupere su identidad como profesional, como intelectual, como maestro en él más profundo sentido de la palabra. Esta posibilidad se hace realidad cuando acepta su saber pedagógico (aquel que se manifiesta cuando el maestro enseña) como propio, como valioso, como fuente de satisfacción y de éxito; lo hace explícito y lo pone en movimiento para hacerlo desarrollar y producir sus frutos.

Cada maestro debe convertirse en maestro-investigador, realizando las investigaciones (pequeñas y grandes), desarrollando proyectos pedagógicos, pensando y escribiendo sobre su práctica, sus realizaciones, aprendiendo a refinar la autocrítica de su propia práctica. Igualmente, “será esa conciencia la que pueda modificar positivamente tanto la auto-imagen del maestro como su imagen social;

³² ARBOLEDA PALACIO, Gonzalo. Por la dignidad del maestro. En: Educación y cultura. Santafé de Bogotá. s.f. pag. 48-50

más que cualquier otra cosa, será el reconocimiento y la generación de un saber que identifique socialmente a los maestros lo que podrá corregir muchas de las distorsiones negativas de la imagen del maestro en nuestro medio”³³.

Con lo anterior estamos centrando al maestro en la dimensión del hacer y no puede ser posible descuidar la dimensión de su ser; es prioritario que recupere o mantenga su identidad como profesional de la Educación, sin embargo también debe ser fortalecida su dimensión de persona y sujeto ético.

³³ VASCO MONTOYA, Eloísa. Maestros, alumnos y saberes. Santafe de Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. 1997 pag 98

7. VARIABLES

Se tomará como variable el autoconcepto, entendido éste como el reflejo de la imagen que se tiene sobre sí, es decir, lo que las personas conocen y creen conocer sobre sí mismas. Se refiere a las imágenes que se van formando a través de la información que se obtiene de sí mismo y de los demás, abarcando las dimensiones físicas, psicológicas, emocionales; y las aspiraciones y realizaciones.

El autoconcepto se mide a partir de un marco de referencia tanto interno como externo, que se constituyen en dimensiones de la variable autoconcepto.

Son indicadores del Marco de Referencia interno:

- Identidad. (lo que él o ella es) El arte de ser es el arte de conocerse, de aceptarse, de vivir en armonía y desarrollar en la práctica las más altas posibilidades de la naturaleza. Incluye la conciencia de sí mismo, la autoaceptación y la afirmación personal. La conciencia de sí mismo se refiere

al conocimiento de las continuas necesidades, deseos, emociones, valores, aspiraciones, capacidades, estados mentales y comportamientos que se experimentan; la autoaceptación a la aprobación de cada aspecto de su personalidad y la afirmación personal implica respetar las propias necesidades, el propio juicio, de la misma manera en que se respetan los valores y reconocer que para vivir plenamente es necesario traducir el sí mismo en acción.

- Autosatisfacción (la aceptación de sí mismo.) Describe qué tan autosatisfecho se siente el individuo con la autoimagen percibida. Refleja el nivel de autoaceptación. Si se ha de crecer y cambiar, se debe comenzar por comprender la autoaceptación con la aprobación de cada aspecto de la propia personalidad y con la negación de la idea de que puede ser deseable algún cambio o mejora. Significa no estar en guerra con nosotros mismos, no negar la realidad de lo que es cierto de sí, en este momento de la existencia. Es respeto hacia los hechos, en este caso, del propio ser. Aceptarse significa aceptar el hecho que lo que se piensa, se siente y se hace son expresiones del sí en el momento en que se producen.

Para aceptar lo que se es, es necesario que contemple la propia experiencia con una actitud que se desentienda de los conceptos de aprobación y desaprobación, con el deseo de percatarse. La autoceptación se refiere a una actitud de

autovaloración y autocompromiso consigo mismo que deriva fundamentalmente del hecho de estar vivo y ser consciente. La esencia de la afirmación personal consiste en respetar los valores y vivir según el propio juicio de manera que se experimente integridad: lo que se hace en el mundo es expresión de lo que se es.

- Conducta (como él o ella actúa). Refleja la percepción que tiene la persona de su propia conducta o la manera como funciona, es decir, qué tan autoeficaz es, lo que significa confianza en el funcionamiento de la mente, la capacidad de pensar, elegir, decidir, comprender los hechos de la realidad que entran en la esfera de los intereses y necesidades. Genera el sentido de control sobre la propia vida, que se asocia con el bienestar psicológico.

Consiste en la suma integrada de confianza y respeto de sí mismo, necesidades que se sienten de saber que se ha vuelto competente para vivir, es la convicción de que se es capaz de pensar, de juzgar, de saber, de corregir los errores, de que se está genuinamente comprometido en percibir y respetar la realidad al máximo de la fuerza volitiva en cuanto al respeto de si mismo; a medida que se madura se va adquiriendo confianza del poder para elegir las acciones que se realizan, el sentido de ser persona; se experimenta la necesidad de sentir que se es adecuado como persona, en la manera característica de actuar, en una palabra, que se es apto para la felicidad.

Son indicadores del Marco de Referencia externo:

- El ser físico: la puntuación en esta escala refleja cómo la persona experimenta en su cuerpo, su estado de salud, apariencia física, destrezas y sexualidad.
- El ser Etico- Moral: describe al ser a partir de un marco de referencia ético-moral, examinando el valor moral, la relación con Dios, el sentimiento de ser una persona "buena" o "mala", y la satisfacción o falta de ella.
- El ser personal: refleja el valor personal del sujeto, sus sentimientos de suficiencia como persona y autoevaluación de su personalidad, independiente de su cuerpo o de su relación con otras personas.
- El ser familiar: refleja los sentimientos de lo adecuado, de méritos y valores como miembro de la familia. Se refiere a la percepción que tiene el sujeto de sí mismo en relación con su círculo de asociados inmediatos.
- El ser social: es otra categoría de el "ser como es percibido en relación con otros", pero define a los "otros" de una manera más general al reflejar la sensación de la persona, de lo adecuado y meritorio de sus interacciones sociales con otras personas en general.

7.1 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

TABLA 1: Operacionalización de las variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTOS	VALORACIÓN
AUTOCONCEPTO	MARCO DE REFERENCIA INTERNO	<ul style="list-style-type: none"> - Identidad (lo que é o ellas) - Autosatisfacción (aceptación de sí mismo) - Conducta (como él o ella actúa) 	Prueba de autoconcepto de Tennessee - Entrevista en Profundidad	Significación - Alta - Media - Baja - No significativa
	MARCO DE REFERENCIA EXTERNO	<ul style="list-style-type: none"> - El ser físico - El ser ético – moral - El ser personal - El ser familiar - El ser social 	Prueba de autoconcepto de Tennessee Entrevista en profundidad	Significación - Alta - Media - Baja No significativa

8. METODOLOGIA

8.1. POBLACIÓN

La población participante está conformada por un grupo de 296 estudiantes matriculados en la Licenciatura en Educación Básica Primaria, ubicados en 23 municipios del departamento de Caldas.

El 80% de ellos, son maestros en servicio y el restante son personas jóvenes que aunque no se desempeñan como maestros se están preparando para hacerlo. Gran parte de ellos se desempeñan en escuelas rurales, lo que hace que tengan menos oportunidades para participar en eventos que los vaya cualificando como personas.

El nivel socio – económico es medio – bajo ya que la mayoría reciben su salario de acuerdo con el escalafón docente, que, en este caso, sería por debajo de la séptima categoría, por no ser licenciados. De este salario viven sus familias.

Otra característica de esta población es el hecho de que muchos de ellos son docentes que han ejercido durante muchos años su labor, sin tener la oportunidad de estudiar la Licenciatura. Esto hace que aunque tengan mucha experiencia en la práctica, no han tenido los espacios y la autosuperación para ir formando un marco de referencia interno que los lleve a reflejarlo en sus relaciones cotidianas.

8.2. MUESTRA

La población de la presente investigación está constituida por los maestros participantes en la Licenciatura en Educación Básica Primaria del Centro Regional Caldas de la Pontificia Universidad Javeriana, conformada por 27 estudiantes; fueron escogidos siguiendo los criterios estadísticos aplicados a estudios descriptivos, además:

- Que estuvieran matriculados en la licenciatura en Educación Básica Primaria en el año 2000.
- Que tuviesen alguna experiencia laboral.
- Que hubiese participación de los dos géneros.

Fue muy importante y definitivo el interés y la disponibilidad de los maestros para colaborar con la investigación, motivados con la presentación del proyecto y los contactos personales

La muestra se seleccionó de acuerdo con el siguiente procedimiento:

Se realizó una ubicación locativa de los estudiantes de la licenciatura en Educación Básica Primaria del Centro Regional Caldas, mediante las fichas de registro académico y financiero de la Universidad.

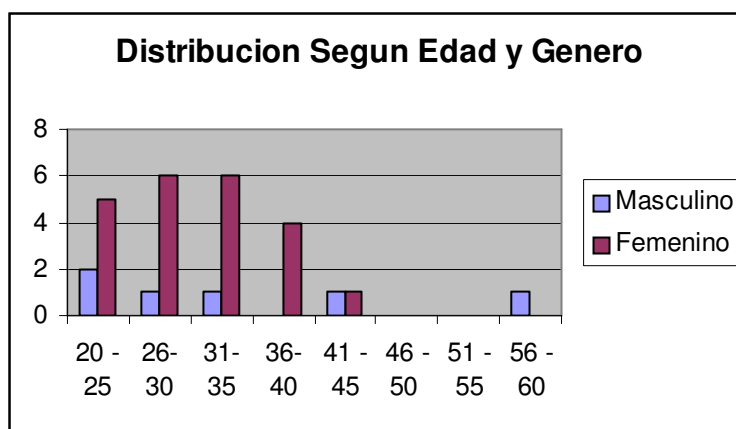
Seguidamente se determinaron los municipios de mayor concentración de alumnos matriculados, con el fin de facilitar el proceso de recolección de la información que garantizó su representatividad frente al total de la población objeto de estudio. Esta preselección permitió determinar los municipios de Filadelfia con 28 estudiantes y Manizales con 53. Con relación a Manizales sólo fue posible citar a 14 estudiantes por cambio de dirección de residencia o retiro de las instituciones laborales.

La muestra, entonces, conformada por 27 maestros representa el 33% del total de los estudiantes de los municipios ya mencionados y a la vez representan el 10% del total de matriculados en la Licenciatura.

TABLA 2: *Distribución de la Población según edad Y genero.*

Rango de edad	Genero		Porcentaje	Total
	Masculino	Femenino		
20 – 25	2	5	25	7
26 – 30	1	6	25	7
31 – 35	1	6	25	7
36 – 40	0	4	14.3	4
41 – 45	1	1	7.1	2
46 – 50	0	0	-	-
51 – 55	0	0	-	-
56 – 60	1	0	3.5	1
Total	6	22	100	28

GRÁFICA 1: *Distribución Según Edad Y Género del Maestro*



8.3. TIPO DE ESTUDIO.

Este estudio investigativo está inscrito en el enfoque Empírico Analítico, según la clasificación que plantea Habermas.

De acuerdo con el planteamiento del problema y los objetivos, se trata de un Estudio de Campo ya que es una investigación Ex –post-facto tendiente a descubrir en forma sistemática la relación existente entre la variable autoconcepto y las subvariables como indicadores de éste: ser físico, ser ético-moral, ser personal, ser familiar, identidad, autosatisfacción y conducta, a través de la prueba de Tennessee.

Este Estudio de Campo es exploratorio ya que describe las variables significativas de la situación y sus relaciones.

8.4. PROCEDIMIENTO.

Para llegar a la caracterización del maestro estudiante de la Licenciatura en Educación Básica Primaria y determinar su autoconcepto, el proceso investigativo se llevó a cabo en las siguientes etapas:

I Etapa: Identificación del área problemática.

II etapa: Construcción conceptual a través de la teoría existente sobre la problemática, esta permitió elaborar el marco teórico y construir y seleccionar los instrumentos necesarios.

III Etapa: Selección de la muestra, sensibilización y motivación a las personas participantes.

IV Etapa: Elaboración de la propuesta de trabajo, visita a los participantes en los dos sitios seleccionados. Se aplicó la prueba de autoconcepto de Tennessee y se realizaron las entrevistas correspondientes

V Etapa: Se realizó el análisis de la información y se sacaron las conclusiones y recomendaciones.

8.5. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.

Los instrumentos con los cuales se realizó el estudio fueron:

8.5.1. La Prueba del Autoconcepto de Tennessee. (Anexos A1 y A2). De fácil diligenciamiento para el sujeto que la responde, de amplia aplicación y multidimensionalidad en su descripción del Autoconcepto. Esta prueba se ha

convertido en un medio muy importante para estudiar y entender la conducta humana.

Se ha demostrado que el autoconcepto de la persona influye mucho en su conducta; también está directamente relacionado con su personalidad general y con su salud mental. Aquellas personas que se ven así mismas como indeseables, sin valor, o “malas” tienden a actuar como tales. Aquellas que tienen un concepto irreal de sí mismas tienden a abordar la vida y a otras personas de manera irreal. Aquellas que tienen un autoconcepto desviado tienden a comportarse de tal manera. Por lo tanto, un conocimiento de cómo una persona se percibe a sí misma es útil al profesional que está tratando de ayudar o de evaluar a la persona.

La prueba de Autoconcepto de Tennessee consta de 100 autoafirmaciones autodescriptivas que la persona que responde usa para sacar su propia fotografía. La prueba es para ser autoadministrada ya sea a nivel individual o grupal y puede ser completada entre 45 y 60 minutos. Puede ser usada con personas mayores de 12 años o que puedan leer, a nivel aproximadamente de cuarto de primaria. Puede aplicarse a todo el rango de ajustes psicológicos desde el saludable, la persona bien integrada, hasta pacientes psicóticos.

La prueba de Autoconcepto de Tennessee viene disponible en tres formatos:

El reporte de la prueba por el Servicio Psicológico de Occidente (Wps Test Report) para ser calificada por computador, la forma C de consejería calificable a mano, y la forma clínica y de investigación calificable a mano. Todas las formas utilizan los mismos items. Las diferencias se centran en el sistema de calificaciones y en bosquejar o describir los resultados. De las formas calificables a mano, la forma C es más fácil y rápida de calificar porque maneja menos variables. Es apropiada para usar como retroalimentación a los terapeutas y requieren menos refinamiento en psicometría; ésta fue la utilizada en la presente investigación.

La hoja de respuesta –perfiles de la forma C (Consejería) provee al usuario una mejor ayuda visual para calcular las puntuaciones. La primera página de la hoja de respuesta- perfiles es donde el sujeto marca sus respuestas. La hoja de perfiles esta al reverso de la primera hoja. La segunda hoja es la hoja de puntuaciones, la cual es usada para calcular las puntuaciones en la prueba.

Para administrar las hojas de calificar a mano, se requiere un libreto de preguntas de la hoja de respuesta- perfiles C. La prueba es esencialmente autoadministrada y requiere poca explicación. El orientador puede introducir la tarea de la siguiente manera: Este cuestionario esta diseñado para ayudarlo a describirse acerca de usted mismo. No hay respuestas correctas o incorrectas, por lo tanto, por favor descríbase tan honestamente como pueda. Escriba la hora

exacta en que inició. Para comenzar lea la primera afirmación en el cuestionario y decida que tanto lo describe usando la escala de 5 puntos ilustrada en cada página. Luego continúe con el resto de las afirmaciones.

Instrucciones para calificar a mano. Los círculos hechos por el sujeto se habrán copiado en la segunda página (la hoja de puntuaciones). Para una fácil calificación de las escalas básicas, los items que requieren un invertimiento de su clave (los items 4,5 y 6) ya tienen sus puntuaciones invertidas en la hoja de puntuaciones. Siga las direcciones a continuación y use las flechas direccionales impresas en la hoja de puntuaciones para calificar las escalas básicas- el conflicto, la variabilidad y la distribución.

- La Forma de Consejería C. (Forma C). La Autocrítica. Sume las puntuaciones que han sido señaladas mediante un círculo en la hoja de respuestas para los items desde el 91 hasta el 100 localizados en el lado derecho de la hoja. Anote la suma en el espacio del item 100.
- Las Puntuaciones en la fila y la columna. Observe que la hoja de puntuaciones tiene tres filas horizontales y cinco columnas verticales. Esta combinación produce quince celdas ítems en cada una. Sume las seis puntuaciones marcadas en la primera celda. Anote la suma en la casilla rotulada P=, en la parte inferior de la celda. Haga lo mismo para cada una del resto de las celdas.

Luego para obtener la puntuación de la fila, sume horizontalmente la suma de las cinco celdas para cada fila.

- La Puntuación total. Esta puntuación se puede calcular al sumar ya sea el total en las filas o el total de las columnas. La suma resultante debe ser la misma.. Sin embargo, es mejor hacer la suma de ambas maneras para chequear lo correcto de las operaciones.

- ✓ **La Variabilidad en la Fila.** Para la fila 1, encuentre la más alta de las puntuaciones en las cinco celdas. Anote la puntuación resultante en la columna variabilidad de la fila. Repita este procedimiento para las filas 2 y 3. Luego, sume las tres puntuaciones de variabilidad en la fila y anote la suma de la casilla rotulada "variabilidad de las filas"

- ✓ **La Variabilidad en la Columna.** Para la columna A, encuentre la puntuación más baja en las tres celdas. Reste ésta de la puntuación más alta de las tres celdas. Anote la puntuación resultante en la casilla "Variabilidad de la columna". Repita este procedimiento para la puntuación en cada columna. Luego sume las cinco puntuaciones de variabilidad de la columna y anote en la casilla rotulada "variabilidad de la columna"

- ✓ **La Variabilidad Total.** Sume la puntuación en la variabilidad total de las filas y la variabilidad total en las columnas. Anote la suma resultante en la casilla rotulada "variabilidad total". Observe que las puntuaciones en la variabilidad

total de las filas y de las columnas rara vez son las mismas y no sirven como chequeo de exactitud.

- ✓ **La Distribución de las Respuestas.** El procedimiento es presentado en la parte inferior de la hoja de puntuaciones. Para calcular en la distribución, deben ser usadas las puntuaciones en la hoja de respuestas y no en las hojas de puntuaciones. Primero cuente el número de respuestas cinco (5) señaladas con un círculo en la hoja de respuestas (en los ítems del 1 al 90). Anote este número en el espacio que hay debajo de “distribución de las respuestas” en la hoja de puntuaciones. Continúe contando el número de respuestas cuatro (4), tres (3), dos (2), uno (1), respectivamente, y anote cada suma en el espacio indicado, luego haga el cómputo específico en la hoja de puntuaciones, esto es, multiplique las puntuaciones número cinco por dos, las cuatro por 1, omita las puntuaciones número tres, multiplique las puntuaciones número dos por uno y las número 1 por dos. Anote los números resultantes en los espacios en la parte inferior. Finalmente, sume los cuatro números para obtener la puntuación en la distribución. La hoja de perfiles en el reverso de la hoja de respuestas es usada para proporcionar un despliegue gráfico de las puntuaciones del sujeto en la prueba de Autoconcepto de Tennessee. Se transfieren las puntuaciones en bruto de la hoja de puntuaciones a los espacios en la parte inferior de la hoja de perfiles. Luego se localiza la puntuación en bruto en la columna del perfil y se coloca una X en esa puntuación. Conecte las X con una línea. El percentil y la puntuación T

correspondiente a cada puntuación en bruto son representadas a ambos lados del perfil, proporcionando una rápida identificación visual de las características individuales a nivel de autoconcepto del sujeto que responde, pudiéndose observar puntuaciones altas o bajas, cercanas o lejanas, a partir del centro de la distribución de la muestra normativa.

La prueba de autoconcepto descrita, para efectos de la presente investigación teniendo en cuenta que su aplicación es personalizada permitió realizarse en forma grupal en cada una de las dos localidades Manizales y Filadelfia donde se localizó la muestra del estudio.

8.5.2. Entrevista en Profundidad. Es una técnica de amplia utilización en las ciencias sociales en la cual se solicita información al entrevistado sobre un problema determinado; presupone la participación al menos de dos personas (entrevistado – informante) y posibilidad de interacción verbal. Se desarrolla en una situación abierta, donde hay flexibilidad y libertad, aunque los propósitos de la investigación direccionan las preguntas a formular, su contenido, declaración y secuencia, están en manos del entrevistador.

La entrevista puede cumplir uno de los siguientes propósitos: a. Obtener información. b. Influir sobre ciertos aspectos de la conducta (opiniones, sentimientos, comportamientos, o c. Ejercer un efecto terapéutico.

En el inicio de la entrevista se debe dar especial importancia al establecimiento de la empatía entre el entrevistador y el entrevistado, la formulación de las preguntas, registro de las respuestas y finalización de la entrevista.

En el análisis e interpretación de los resultados, el entrevistador sistematiza, ordena, relaciona y extrae conclusiones relativas al problema estudiado.

Los datos recogidos son transformados en información valiosa sobre el problema estudiado que pueden conducir a la modificación de ciertas conductas o actitudes de los sujetos entrevistados.

La Entrevista en Profundidad, parte de una lista de temas que sirven para orientar la focalización de la entrevista por parte del entrevistador. Se interesa por hallar explicaciones convincentes de parte de los entrevistados en relación a la situación o contexto estudiado. La entrevista es uno de los medios para llegar al conocimiento, creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo información en el propio lenguaje de los entrevistados.

Su preparación requiere experiencia, habilidad y tacto para saber buscar aquello que desea ser conocido; focalizar progresivamente el interrogatorio hacia

cuestiones cada vez más precisas y ayudar a que el entrevistado se exprese y aclare pero sin sugerir sus respuestas.

La Entrevista en Profundidad tiene como pretensión acercarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros; en este sentido la entrevista se desarrolla a partir de preguntas que persiguen reconstruir lo que para el entrevistado significa el problema objeto de estudio.

En la Entrevista en Profundidad existen algunos elementos que la diferencia de otros instrumentos y que deben ser tenidos en cuenta por el investigador:

- Parte de un **propósito explícito** donde el entrevistador ejerce un control para el desarrollo de la misma y debe ofrecer explicaciones sobre la finalidad y orientación general del estudio que se pretende realizar. El entrevistador debe ofrecer explicaciones sobre las preguntas que se plantean, explicar el sentido y razón por la cual se introducen las preguntas. El entrevistador busca deliberadamente la repetición de lo que ha expresado el informante; debe expresar interés hacia lo que piensa, dice o cree su interlocutor.
- **Desarrollo de la entrevista.** Este desarrollo se apoya en la idea de que el entrevistado es un ser humano, es una persona que da sentido y significado a la realidad. Desde esta perspectiva, la entrevista se concibe como una interacción social entre personas, gracias a la cual va a generarse una

comunicación de significados. Una persona explica su particular visión de un problema (entrevistado) y la otra va a tratar de comprender o interpretar esa explicación (entrevistador).

Se recomienda tener en cuenta, además, en el desarrollo de ésta, las siguientes actitudes: a. No emitir juicios sobre la persona entrevistada. b. Permitir que el entrevistado hable. c. Realizar comprobaciones cruzadas. d. Prestar atención. e. Ser sensibles.³⁴

Para efectos de la presente investigación, la Entrevista en Profundidad se desarrolló como se describe a continuación:

Una vez seleccionada la muestra de participantes, se realizó una reunión preliminar en Manizales y otra en Filadelfia, con el propósito de motivar y dar a conocer los objetivos de la investigación, en las cuales se acordó el horario para el desarrollo de la entrevista con cada uno de los participantes.

En el desarrollo de estas entrevistas se tuvo el cuidado y seguimiento de las directrices de la Entrevista Etnográfica o en Profundidad. Luego de establecer la empatía con cada uno de los entrevistados, las entrevistadoras solicitaron a los

³⁴ UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE. Metodología de la Investigación Cualitativa. Manizale. 1998. P. 173.

entrevistados se les permitiera tomar nota escrita de sus respuestas. La información recogida fue ordenada, sistematizada y utilizada en el análisis, ya que fue la forma de conocer la incidencia del autoconcepto de cada uno y del grupo en general, en la práctica cotidiana como maestros.

9. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

9.1. AUTO-CONCEPTO

Como se planteó en la presente investigación, conocer el nivel de autoconcepto es una forma para entender la conducta humana, por lo cual, aplicada la prueba de autoconcepto a los 27 maestros participantes de la investigación, se obtuvieron los siguientes resultados en cada una de las subvariables de la variable autoconcepto: ser físico, ser ético moral, ser personal, ser familiar, ser social y autocrítica, confrontados los datos con los resultados de la entrevista individual.

Para entender entonces este puntaje le fue asignada la siguiente valoración cualitativa: de significación alta (A), media (M), baja (B), no significativa (N.S.), tomados como límites el máximo y el mínimo puntaje de cada subvariable.

TABLA 3: Niveles de aceptación mínimo y máximo en relación al marco de referencia externo, según la Prueba de Autoconcepto de Tennessee.

	MÍNIMO - MÁXIMO
• Ser físico	Mínimo 76 Máximo 86
• Ser ético – moral	Mínimo 71 Máximo 85
• Ser personal	Mínimo 66 Máximo 79
• Ser familiar	Mínimo 72 Máximo 84
• Ser social	Mínimo 69 Máximo 83
• Autocrítica	Mínimo 33 Máximo 42

9.2. MARCO DE REFERENCIA EXTERNO

Organizada la información se obtuvieron los siguientes puntajes grupales:

TABLA 4: Puntuación Grupal en el Marco de Referencia Externo, del Maestro.

SUJETOS	SER FÍSICO	SER ÉTICO MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
1	80 (A)	89 (A)	88 (A)	75 (B)	90(A)	27 (N.S)
2	81 (M)	81 (M.)	75 (A)	76 (M)	75 (M)	24 (N.S)
3	69 (N.S.)	71 (B)	64 (B)	67 (N.S.)	65 (B)	36 (M)
4	71 (B)	79 (M.)	69 (M)	70 (B)	63 (N.S.)	35 (B)
5	59 (N.S.)	81 (M)	68 (B)	51 (N.S.)	57 (N.S.)	40 (A)
6	87 (A)	80 (M)	77 (M)	76 (M)	87 (A)	27 (N.S.)
7	86 (A)	90 (A)	88 (A)	78 (M)	90 (A)	27 (N.S.)
8	75 (M)	75 (B)	74 (M)	71 (B)	63 (B)	37 (N.S.)
9	83 (M)	84 (A)	84 (A)	82 (A)	83 (A)	40 (N.S.)
10	71 (B)	75 (M)	72 (M)	71 (B)	77 (M)	31 (N.S.)
11	67 (N.S.)	76 (M)	70 (M)	63 (N.S.)	63 (N.S.)	27 (N.S.)
12	56 (N.S.)	64 (N.S.)	63 (N.S.)	45 (N.S.)	58 (N.S.)	35 (M)
13	70 (B)	67 (N.S.)	65 (B)	57 (N.S.)	62 (N.S.)	37 (M)
14	77 (M)	78 (M)	75 (M)	66 (N.S.)	66 (N.S.)	31 (N.S.)
15	65 (N.S.)	72 (B)	60 (B)	61 (N.S.)	69 (B)	34 (N.S.)
16	86 (A)	80 (M.)	71 (M)	68 (N.S.)	63 (N.S.)	29 (N.S.)
17	87 (A)	74 (B)	78 (A)	80 (A)	74 (M)	37 (M)
18	81 (M)	61 (N.S.)	74 (M)	77 (M)	65 (B)	37 (M)
19	69 (N.S.)	59 (N.S.)	47 (N.S.)	51 (N.S.)	51 (N.S.)	42 (A)
20	60 (N.S.)	63 (N.S.)	62 (N.S)	57 (N.S)	67 (N.S)	36 (M)
21	68 (N.S.)	80 (A)	73 (M)	64 (N.S.)	65 (N.S.)	27 (N.S)
22	68 (N.S.)	73 (M)	75 (M)	73 (B)	61 (N.S.)	27 (N.S)
23	70 (B)	71 (B)	61 (N.S.)	69 (N.S.)	60 (N.S.)	31 (N.S.)
24	69 (N.S.)	67 (N.S.)	64 (B)	60 (N.S.)	62 (N.S.)	42 (A)
25	56 (N.S.)	65 (N.S.)	61 (N.S.)	71 (B)	67 (N.S.)	33 (B)
26	72 (B)	79 (M)	65 (N.S.)	60 (N.S.)	53 (N.S.)	39 (M)
27	86 (A)	74 (B)	72 (M)	66 (N.S.)	80 (A)	30 (N.S.)
Promedio	72.9	74.3	67.9	66.8	63.5	30.7

Se tomaron seguidamente los datos de cada uno de los aspectos del marco de referencia externo, con los siguientes resultados:

9.2.1. Nivel general del ser físico

La puntuación en esta escala refleja cómo la persona experimenta su cuerpo, su estado de salud, su apariencia física, destrezas y sexualidad; en este aspecto se encontró que en general es baja la aceptación que los maestros tienen y que se ve reflejada en la siguiente tabla:

TABLA 5: *Puntuaciones en la Escala del Ser Físico, del Maestro Participante.*

SUJETOS VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	TOTAL	PORCENTAJE
A	☺					☺	☺									☺	☺											6	22%
M		☺						☺	☺					☺				☺										5	18%
B				☺						☺			☺											☺		☺		5	18%
N.S.			☺		☺						☺	☺			☺				☺	☺	☺	☺			☺	☺		11	42%
PROMEDIO:	72.9																												

Como puede observarse, el mayor porcentaje, 42% correspondiente a 11 estudiantes, responde a la valoración N.S. (No Significativa); esto quiere decir que no hay aceptación de su ser físico, que la autoimagen que poseen no sienten sea agradable, lo que influye en sus actos y más siendo las personas de este trabajo investigativo maestros, que tienen como parte de su misión acompañar los

procesos de formación de los estudiantes a nivel integral; se ha demostrado además, que “aquellas personas que se ven a sí mismas como indeseables, sin valor, tienden a actuar como tales”³⁵.

De la muestra, 6 personas (22%) tienen una significación alta, mientras 5 (18%), tienen una significación media y 5 (18%), tienen una significación baja. Finalmente, siendo el valor mínimo 76 (según la prueba), el promedio obtenido en este aspecto por el grupo es de 72.9, es decir, el ser físico a nivel grupal está por debajo del mínimo.

Una conclusión que resulta clara es que un promedio por debajo del mínimo nos expresa la necesidad de que el maestro sea una persona vital, con un nivel de energía suficiente y basado en un estado de buena salud, que permita un equilibrio entre lo físico, fisiológico, psicológico y espiritual. Conviene reflexionar sobre un régimen ordenado de vida y trabajo, un interés permanente sobre las necesidades que el cuerpo y espíritu demandan. Quizá el problema fundamental de la aceptación de sí mismo es la conjugación dinámica entre lo que actualmente somos y tenemos y lo que queremos y podemos llegar a ser.

³⁵ GALE H., Roid y FITTS, William H. La Prueba del autoconcepto de Tennessee. Manual. P. 1

9.2.2. **Nivel General del Ser Ético Moral.** La puntuación en la Escala Ético Moral describe al ser a partir de un marco de referencia, examinando el valor moral, la relación con Dios, el sentimiento de ser una persona “buena” o “mala” y la satisfacción de la religión o falta de ella.

TABLA 6: Puntuaciones en la Escala del ser Ético Moral, del Maestro Participante

SUJETOS VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	TOTAL	PORCENTAJE	
A	✓						✓		✓												✓							4	14%	
M		✓		✓	✓	✓				✓	✓			✓		✓						✓				✓			10	37%
B			✓					✓							✓		✓						✓				✓		6	22%
N.S.											✓	✓						✓	✓	✓				✓	✓			7	27%	
PROMEDIO:	74.3																													

En este aspecto se obtuvieron los siguientes resultados: 4 personas, correspondientes al 14%, tienen una significación alta, 10 personas el 37% media, 6 personas 22%, una significación ético – moral buena y el 27%, correspondiente a 7 personas, una valoración no significativa, lo que en su conjunto se refleja en el promedio: 74.3 para un nivel máximo de 85, quedando el grupo en este aspecto por debajo de lo normal.

Los datos anteriores significan que los maestros participantes en este trabajo tienen unas bases éticas y morales que plantean la necesidad de hacer una

distinción entre los dos conceptos, ya que viviendo nuestro país una doble moral, ésta ha llegado a afectar la vida escolar.

Hay muchas y muy encontradas definiciones sobre la moral y la ética: etimológicas y epistemológicas. En cuanto al orden etimológico, tiene que ver lo siguiente: el vocablo ética se deriva del Griego Ethos que significa modo de ser o de carácter. El término moral proviene del latín Mos o More que hace referencia a los hábitos y costumbres adquiridos por los procesos de formación y educación. Desde la epistemología como reflexión, se tiene que la ética se puede considerar como una teoría que estudia el comportamiento moral de los individuos en sociedad.

9.2.3. Nivel General del Ser Personal:

La puntuación en la escala del ser personal refleja el valor del sujeto, sus sentimientos de suficiencia como persona y autovaloración de su personalidad, independientemente de su cuerpo o de su relación con otras personas;

TABLA 7: Puntuaciones en la Escala del ser Personal, del Maestro.

SUJETOS VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	TOTAL	PORCENTAJE
A	*	*					*		*								*											5	18%
M				*		*		*		*	*			*		*		*			*	*					*	11	42%
B			*		*								*		*									*				5	18%
N.S.												*							*	*			*		*	*		6	22%
PROMEDIO:	74.3																												

En este aspecto, los resultados obtenidos, como puede observarse en la tabla, son: 5 personas, equivalentes al 18% significación alta; 11 personas el 42%, significación media; 5 personas, el 18% buena y 6 personas, el 22% un puntaje no significativo; y un promedio de 67.9. Como se observa, el mayor puntaje, 42% corresponde a una significación media.

Lo anterior demuestra que es necesario como seres personales, realizar un diálogo interno y profundo e integrador de los procesos sensibles, emocionales y racionales, en un verdadero tomar contacto con la totalidad de sí mismo y conceptualizar un inventario de los atributos y debilidades de la persona, para provocar un crecimiento personal en cada maestro, dado desde nuevas experiencias e información, que hagan cambiar la conducta y las percepciones de sí mismo. Haber crecido en el ser personal, es ser capaz de hacer algo distinto y mejor de lo que hice ayer; aspecto este débil en mención.

9.2.4. Nivel General del Ser Familiar.

La puntuación en la escala del ser familiar, refleja los sentimientos de lo adecuado, los méritos y valores como miembro de la familia. Se refiere a la percepción que tienen el sujeto de sí mismo en relación con su círculo de asociados inmediatos.

TABLA 8: Puntuaciones en la Escala del ser Familiar, del Maestro Participante en la Licenciatura en Educación Básica Primaria. Centro Regional Caldas, de La Pontificia Universidad Javeriana. Manizales, 2000

SUJETOS \ VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	TOTAL	PORCENTAJE
A									☺							☺												2	7%
M		☺				☺	☺										☺											4	14%
B	☺			☺				☺		☺											☺			☺				6	22%
N.S.			☺		☺						☺	☺	☺	☺	☺			☺	☺	☺		☺	☺		☺	☺	☺	15	57%
PROMEDIO:	66.8																												

En este aspecto como se ve en la tabla anterior, 2 personas, equivalentes al 7%, mantienen una relación de significación alta en el ser familiar, 4 14% de significación media; 6 22% baja y 15 personas 57% una relación no significativa.

Es necesario recordar la incidencia que tienen para la formación del autoconcepto las relaciones familiares, que en este grupo de personas se ve deteriorada por muchos factores, entre ellos: los conflictos familiares, la falta de comunicación

entre sus miembros, la falta de respeto, el desconocimiento de normas y disciplina en el hogar, la no participación de todos sus miembros en la toma de decisiones.

El maestro debe saber que la familia puede y debe llegar a ser un ambiente de crecimiento que favorezca el desarrollo más íntimo de la persona. Es la prolongación más cercana de uno mismo, donde se da el proceso trascendente de crear y promover la vida, de estructurar e integrar el propio ambiente vital para los seres a quienes más se quiere y con quienes convive íntimamente. Para la construcción de un autoconcepto es necesario mantener y conservar unas líneas familiares que se vinculen con la sociedad y el individuo; debemos empezar por la familia porque nosotros aprendemos a discernir qué es lo bueno y qué es lo malo en el calor afectivo del hogar con nuestros padres, hermanos y parientes. En este aspecto el grupo necesita elementos que refuercen la reflexión y se refleje en la vida cotidiana.

9.2.5. Nivel General del Ser Social

La puntuación en la escala del ser social es otra categoría del ser como es percibido en relación con otros, porque define a los otros de una manera más general al reflejar la sensación de lo adecuado y meritorio de sus interacciones sociales con otras personas en general.

TABLA 9: Puntuaciones en la Escala del ser Social, del Maestro

SUJETOS VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	TOTAL	PORCENTAJE	
A	⊞					⊞	⊞		⊞																			5	18%	
M		⊞								⊞							⊞												3	11%
B			⊞					⊞							⊞			⊞											4	14%
N.S.				⊞	⊞						⊞	⊞	⊞	⊞		⊞			⊞	⊞	⊞	⊞	⊞	⊞	⊞	⊞	⊞	15	57%	
PROMEDIO:	63.5																													

Como puede observarse, 5 estudiantes, que representan un 18%, poseen un ser social de significación alta; esto nos indica, según los estudios de Maslow, que son personas que saben compartir con los amigos, que gozan de la naturaleza, del otro, del estudio, se aman realmente y se proporcionan los mejores amigos, las mejores experiencias culturales según las propias preferencias y valores; 3 estudiantes, representando un 11% obtienen significación media y 4 estudiantes un 14% significación baja, que sumado a 15 estudiantes (57%) de no significación en su ser social, nos exige un replanteamiento de la calidad de las relaciones humanas, de la formación social de los estudiantes de la Licenciatura para ser socializados a través de la educación que se brinda en nuestras instituciones escolares.

Aunque cada ser humano es una realidad individual, el fenómeno social influye en el maestro a través de una escala valorativa referida a principios, normas, tradiciones, creencias; por lo tanto la persona con autoconcepto e identidad

profesional, se confronta a sí misma entre sus valores teóricos y sus valores reales, entre aquello que piensa y dice, entre lo que siente y actúa.

Para que los educadores emprendan el conocerse a sí mismos a través de los demás y a los demás a través de sí mismos, deben entender que debemos cultivar a los que van a ser cultivadores de hombres y constructores de una sociedad de cambio.

9.3. MARCO DE REFERENCIA INTERNO (IDENTIDAD, AUTOSATISFACCIÓN Y CONDUCTA)

Se ha demostrado que el autoconcepto de la persona influye su conducta, ya que está directamente relacionado con su personalidad general y salud mental.

Aquellas personas que se ven a sí mismas indeseables, sin valor o “malas”, tienden a actuar como tales; aquellas que tienen un concepto irreal de sí mismas, tienden a abordar la vida y a otras personas de manera irreal. Aquellas que tienen un autoconcepto desviado tienden a comportarse de tal manera. Por lo tanto, un conocimiento de cómo una persona se percibe a sí misma, es útil para la persona y para aquellos que acompañan procesos de formación y más tratándose, como en este caso, de maestros.

Pensar en el marco de referencia interno es pensar en 3 preguntas fundamentales sobre el ser humano: qué es lo que soy? (identidad), qué tan satisfecho estoy conmigo mismo? (autosatisfacción), qué es lo que hago? (conducta), las respuestas a ellas dan razón de la forma como la persona se percibe a sí misma.

Leídos los datos del grupo de la presente investigación se obtuvieron los siguientes resultados:

TABLA 10: Puntuación grupal en el marco de referencia Interno (Identidad, autosatisfacción y Conducta) del Maestro Participante

SUJETOS	IDENTIDAD	AUTOSATISFACCIÓN	CONDUCTA	VARIABILIDAD
1	146(A)	139 (A)	143 (A)	23 (N.S.)
2	134 (M)	131 (A)	123 (M)	33 (B)
3	136 (M)	98 (N.S.)	100 (N.S.)	63 (A)
4	138 (M)	85 (N.S.)	113 (N.S.)	67 (A)
5	116 (N.S.)	87 (N.S.)	113 (N.S.)	73 (A)
6	142 (A)	132 (A)	133 (A)	40 (A)
7	146 (A)	141 (A)	145 (A)	39 (N.S.)
8	131 (B)	107 (B)	120 (M)	43 (A)
9	134 (M)	137 (A)	145 (A)	38 (M)
10	126 (B)	122 (M)	118 (B)	35 (M)
11	127 (B)	95 (N.S.)	117 (B)	53 (A)
12	95 (N.S.)	88 (N.S.)	103 (N.S.)	54 (A)
13	124 (B)	87 (N.S.)	110 (N.S.)	52 (A)
14	135 (M)	112 (B)	115 (N.S.)	49 (A)
15	112 (N.S.)	115 (B)	100 (N.S.)	46 (A)
16	129 (B)	114 (B)	125 (B)	41 (A)
17	135 (M)	129 (M)	129 (M)	71 (A)
18	128 (B)	111 (B)	119 (B)	42 (A)
19	113 (N.S.)	74 (N.S.)	90 (N.S.)	82 (A)

20	118 (N.S.)	92 (N.S.)	99 (N.S.)	38 (M)
21	115 (N.S.)	108 (N.S.)	127 (M)	33 (B)
22	124 (N.S.)	107 (N.S.)	119 (B)	41 (A)
23	133 (M)	98 (N.S.)	106 (N.S.)	59 (A)
24	124 (N.S.)	86 (N.S.)	112 (N.S.)	49 (A)
25	104 (N.S.)	109 (N.S.)	115 (N.S.)	46 (A)
26	115 (N.S.)	103 (N.S.)	111 (N.S.)	44 (A)
27	133 (M)	120 (M)	119 (B)	49 (A)
MÍNIMO	128	105	116	29
MÀXIMO	143	130	136	45

9.3.1. Identidad

TABLA 11: Puntuación de Identidad del Maestro Participante

SUJETOS VALORES	SUJETOS																											TOTAL	PORCENTAJE	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27			
A	☉					☉	☉																						3	11%
M		☉	☉	☉					☉					☉			☉							☉				☉	8	29%
B								☉		☉	☉		☉			☉		☉											6	22%
N.S.					☉							☉			☉					☉	☉	☉	☉		☉	☉	☉	10	38%	
PROMEDIO:	128																													

Analizados en el grupo las puntuaciones de identidad, se encontró lo siguiente: 3 personas (11%) obtienen puntaje alto, 8 personas (29%) media, 6 personas (22%) bajo, mientras que 10 personas (38%) no significativa, esto indica que, en general, muchas de las personas no conocen lo que en realidad son, lo que influye significativamente en su autoconcepto.

El maestro con una identidad sana sabe cuáles son sus cualidades o atributos especiales y los respeta recibiendo de los demás la confirmación de que tales cualidades son valiosas, ya que el arte de ser, es el arte de conocerse, de aceptarse, de vivir en armonía incluyendo la conciencia de sí mismo, la autoaceptación y la afirmación personal, aspectos estos, débiles en el grupo participante.

9.3.2. Autosatisfacción.

TABLA 12: Puntuación de Autosatisfacción del Maestro Participante

SUJETOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	TOTAL	PORCENTAJE	
A	☹☹☹					☹☹☹	☹☹		☹☹								☹☹											5	18%	
M										☹☹				☹☹	☹☹			☹☹										☹☹	3	11%
B								☹☹																				5	18%	
N.S.			☹☹☹☹☹								☹☹☹☹☹				☹☹				☹☹☹☹☹	☹☹☹☹☹	☹☹☹☹☹	☹☹☹☹☹	☹☹☹☹☹	☹☹☹☹☹	☹☹☹☹☹	☹☹☹☹☹		14	53%	
PROMEDIO:	108																													

En relación a la satisfacción que encuentran consigo mismos, 14 personas, el 53%, presentan una puntuación no significativa; 5 personas 18% alta; 3 personas 11% media; y 18%, equivalentes a 5 personas, baja.

En general, el nivel de autosatisfacción es bajo, lo que es preocupante por la incidencia que los maestros tienen en los niños y adolescentes y que hace urgente fortalecer programas que cualifiquen estos aspectos.

Existe la tendencia a confundir la autoaceptación con la aprobación de cada aspecto de la propia personalidad del maestro. La autoaceptación se refiere a una actitud de autovaloración y autocompromiso, que muchas veces el maestro no es capaz de cultivar, escuchando a los demás y aceptando sus sugerencias.

9.3.3. Conducta

TABLA 13: Puntuación de Conducta del Maestro Participante

SUJETOS \ VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	TOTAL	PORCENTAJE
A	☺					☺	☺		☺																			4	14%
M		☺						☺								☺				☺								4	14%
B										☺	☺				☺		☺				☺					☺		6	22%
N.S.			☺	☺	☺							☺	☺	☺				☺	☺			☺	☺	☺	☺		☺	13	50%
PROMEDIO:	117																												

La puntuación en conducta manifiesta la forma como actúan las personas. En esta área se obtienen los anteriores resultados, de los que es altamente significativo el hecho de que el 50% obtenga una puntuación no significativa, lo que refleja incoherencia entre lo que se piensa y se hace, el maestro debe generar el control sobre su propia vida, asociándolo con el bienestar psicológico, aspectos que es necesario mejorar en el grupo.

9.4. PUNTUACIÓN INDIVIDUAL EN EL MARCO DE REFERENCIA INTERNO Y EXTERNO.

Analizar en cada persona la concordancia o no en los puntajes obtenidos, lleva necesariamente a pensar en una armonía psicológica a la que como seres humanos debemos tender, tarea que no se consigue de un día para otro, sino que en ella se va avanzando poco a poco.

TABLA 14: *Estudiante No. 1*

No. 1		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	146	80	89	88	75	90	27
AUTOSATISFACCIÓN	139						
CONDUCTA	143						
VARIABILIDAD	23						
							AUTOCONCEPTO: 99

Como puede observarse en la tabla anterior, la puntuación del estudiante No. 1, según la prueba de Tennessee, es la siguiente:

- Marco de referencia interno: identidad 146 (alta), autosatisfacción 139 (alta), conducta 143 (alta).
- Marco de referencia externo: ser físico 80 (A), ético moral 89 (A), ser personal 88 (A), ser familiar 75 (bajo), ser social 90 (A) lo que refleja en esta persona

conocimiento y aceptación de sí misma y un elevado autoconcepto de sí misma (99 – alto).

En la entrevista responde así a diferentes aspectos:

- “Tengo muchos valores para transmitir, doy mucho de mí, amor, confianza, seguridad y libertad”.
- “De los maestros depende la formación de nuestros alumnos, de formar personas capaces de resolver conflictos personales y sociales”.
- “Los docentes no son muy conscientes de la importancia en la formación en valores”.
- “La actual crisis ética, complica mucho nuestra labor docente”.

Las anteriores expresiones son coherentes con su marco de referencia interno, ya que la autoaceptación y afirmación personal confirman una relación con la realidad, expresa la vida interior a través de palabras y acciones. Es preocupante, sin embargo, el puntaje obtenido en la variabilidad total: 23, correspondiente a No significativa, lo que puede indicar que la persona no tiene una imagen real de sí misma o no hubo la suficiente sinceridad en las respuestas; en su marco de referencia externo, en el ser familiar, con puntaje bajo, con una variabilidad total no significativa, nos lleva a concluir que el maestro necesita

mejorar las relaciones familiares con sus asociados inmediatos. El maestro tiene que generar profundas transformaciones en su persona, sin desconocer que la variedad y los procesos de socialización que se dan en ella han condicionado su labor.

TABLA 15: : *Estudiante No. 2.*

No. 2		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	134	81	81	75	76	75	24
AUTOSATISFACCIÓN	131						
CONDUCTA	123						
VARIABILIDAD	33						
							AUTOCONCEPTO: 90

Como puede observarse en la tabla anterior, la puntuación de esta persona, según la Prueba de Tennessee, es la siguiente:

- Marco de referencia interna: identidad 134 (Media), autosatisfacción 131 (alta), conducta 123 (alta).
- Marco de referencia externo: ser físico 81 (M), ético moral 81 (M), ser personal 75 (A), ser familiar 75 (M), ser social 75 (M) y un autoconcepto de 90 (alto).

Los anteriores puntajes reflejan una persona en armonía consigo misma y en proceso de formación. Según datos de la entrevista tiene un año de experiencia profesional y su edad es de 20 años.

Esta persona obtiene además una puntuación de 90 en autoconcepto, es decir, un autoconcepto alto y una variabilidad total de 33, lo que indica una autopercepción, normal.

En las respuestas a la entrevista son significativas las siguientes:

- “Soy una persona alegre, creativa, muy segura de mí misma y de mis actos, soy un pensador”.
- “Soy guía, mediador entre lo bueno y lo malo, soy forjador de ética, valores, cultura y civismo; además ayudante de los cambios que necesita la sociedad”.
- “Mi relación pedagógica con los estudiantes es muy crítica, creativa, llena de ideas, ingenio, investigación, doy la oportunidad al estudiante de participar”.

Las anteriores percepciones en el ejercicio docente al igual que el marco de referencia son consecuentes con las afirmaciones de Stanley, cuando dice que las personas con una elevada autoestima son más independientes, más creativas,

confiadas en el juicio e ideas personales, valores socialmente autónomos, psicológicamente estables y eficientes en sus actividades cotidianas.

Finalmente, su autocrítica es de 24, lo que sugiere según la prueba aplicada, que otras puntuaciones están artificialmente elevadas por defensividad o porque su proceso de formación genera una dicotomía entre el papel profesional y el resto de la existencia personal, aún sin entender que el verdadero maestro no se compromete con una institución sino con un ideal, originando sentido de misión y de realización personal.

TABLA 16: : *Estudiante No. 3.*

No. 3		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	136	69	71	64	67	65	36
AUTOSATISFACCIÓN	98						
CONDUCTA	100						
VARIABILIDAD	63						
							AUTOCONCEPTO: 35

La persona en mención obtiene los siguientes resultados

- Marco de referencia interno: identidad 136 (Media), autosatisfacción 98 (N.S.), conducta 100 (N.S.).

- Marco de referencia externo: ser físico 69 (N.S.), ético moral 71 (B), ser personal 64 (B), ser familiar 67 (N.S.), ser social 65 (B) y un autoconcepto de 35 (B).

Lo que significa que su marco de referencia interno es afectado por el externo. Refleja ser una persona con poca armonía psicológica y en general con un autoconcepto muy bajo (35), lleva 34 años en el magisterio. El autoconcepto se desarrolla con el constante contacto con los demás, intentando nuevas experiencias, satisfaciendo la curiosidad, lo que ayuda a cuidar de sí mismo y a tomar decisiones para salir adelante en la vida. Personas como en este caso, con autoconcepto deseable, gustan y disgustan de sí mismas, pero no se rechazan. Aún pueden con una acertada orientación superar estos factores internos y externos hasta lograr una armonía con su persona como tal. Algunas de sus expresiones en la entrevista fueron:

- “Como maestro soy una persona con autonomía y seguridad, me gusta que los alumnos me tengan como amigo. Tengo algunos vicios tradicionales que he tratado de superar para beneficio de los estudiantes”.
- “Llegué a ser maestro por resolver mi situación económica, ser docente no estaba entre mis planes. El cariño por los estudiantes contribuyó a que me quedara en el magisterio”.

- “Soy muy buen profesor, de esto dan fe mis estudiantes; he sabido llegar a ellos de manera que comprendan muy bien mis enseñanzas”.

Es significativo el puntaje obtenido en la variabilidad total, 63, correspondiente a muy alta, lo que sugiere que el autoconcepto de la persona es muy variable de un área a la otra, lo que impide lograr integración. En el nivel de autocrítica obtiene 36, que indica una apertura normal, saludable y capacidad de autocrítica.

Cuando la persona alcanza ese equilibrio y adquiere conciencia de sus limitaciones, recupera su seguridad y nace en él el afán de valer y se despierta la voluntad de formarse y perfeccionarse en cualquier actividad.

TABLA 17: Estudiante No. 4.

No. 4		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	138	71	79	69	70	63	35
AUTOSATISFACCIÓN	85						
CONDUCTA	113						
VARIABILIDAD	67						
							AUTOCONCEPTO: 50

- Marco de referencia interno: identidad 138 (M), autosatisfacción 85 (N.S.), conducta 113 (N.S.).

- Marco de referencia externo: ser físico 71 (B), ético moral 79 (M), ser personal 69 (M), ser familiar 70 (B), ser social 63 (N.S.).

Como puede observarse, tanto a nivel interno como externo, los diferentes aspectos son coherentes; pertenecen a una persona que lleva 26 años en la docencia.

Algunas de sus expresiones en la entrevista fueron:

- “Soy una acompañante del proceso de enseñanza – aprendizaje, orientadora de “mis hijos” (así los llamo yo), que son mis alumnos”
- “Desde pequeña me ha gustado ejercer ese liderazgo, mi vocación fue un llamado de Dios”.
- “Ser maestro es ser guía, acompañante, amigo y orientador en valores”.
- “Nuestros jóvenes creen cada día menos en el maestro por el mal ejemplo que damos”.
- “La formación ética que se le da al maestro no es suficiente, el alumno es un imitador de lo que observa en el maestro; si los niños se encuentran con un ídolo carente de valores qué será de ellos?”.
- “Ser verdadero maestro, al estilo de Jesús, se hace por vocación. Si todos asumiéramos este rol no habría tanto problema hoy”.

Es de resaltar que su autoconcepto es de 50, es decir un nivel de autoconcepto normal, sin embargo el puntaje de variabilidad total es de 67, es decir, muy alta, lo que significa que es una persona de valor y méritos que tiene autoconfianza y actúa como tal, sin embargo su marco de referencia interno es preocupante, no significativo en autosatisfacción y conducta, al igual que su ser social, en el referente externo; se contradice cuando afirma respetar los valores y vivir según el propio juicio de manera que se experimente integridad, ya que existe la tendencia a confundir autoaceptación con aprobación de cada aspecto de la personalidad; lo que se hace en el mundo es expresión de lo que se es, pero el maestro con vocación, artífice de su labor, lo optimiza todo.

TABLA 18: : *Estudiante No. 5.*

No. 5		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	116	59	81	68	51	57	40
AUTOSATISFACCIÓN	87						
CONDUCTA	113						
VARIABILIDAD	73						
							AUTOCONCEPTO: 15

- Marco de referencia interno: identidad 116 (N.S.), autosatisfacción 87 (N.S.), conducta 113 (N.S.).
- Marco de referencia externo: ser físico 59 (N.S.), ético moral 81 (M), ser personal 68 (B), ser familiar 51 (N.S.), ser social 75 (N.S.).

En general las puntuaciones de esta persona son bajas, en el nivel externo e interno, lo que refleja falta de armonía psicológica.

En sus respuestas es de resaltar:

- “Soy un ser humano con valores y debilidades pero superables con el apoyo de otros y la capacitación”.
- “El medio en que vivo no presenta opciones de capacitación, la universidad a distancia fue una opción para capacitarme”.
- “Los centros educativos de formación de maestros sólo se ocupan de lo académico y si los maestros no tenemos formación ética no la podemos transmitir”.
- “Al joven de hoy no se le enseñan valores y la falta de amor en la casa se manifiesta en irrespeto a los compañeros y profesores, llevando a estos a la crisis y a vivir los antivalores”.

El autoconcepto del maestro es esencial para la vida, el trabajo diario, las aspiraciones y las relaciones del individuo; por esto el estudiante debe elevar niveles personales de realización, vencer la preocupación, el miedo y la ansiedad, generando entusiasmo, superando deficiencias personales y siendo artífice de su propia formación.

El nivel de autoconcepto es 15 (muy bajo), lo que contrasta con una variabilidad total de 73 (muy alta), esto refleja inconsistencia en las respuestas que da la prueba y en la autopercepción que tiene.

El nivel de autocrítica es de 40 (A), lo que significa que es una persona con una apertura normal a la crítica y con excelente capacidad de autocrítica.

El aprender a subir nuestra autoestima nos permite enfrentar la realidad, y los buenos y malos momentos son retroalimentación para mantener alta nuestra valoración, por eso su autocrítica será el peldaño que construya una identidad profesional, que posiblemente se reflejará en su desempeño y calidad formativa.

TABLA 19: : *Estudiante No. 6.*

No. 6		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	142	87	80	77	76	87	37
AUTOSATISFACCIÓN	132						
CONDUCTA	133						
VARIABILIDAD	40						
						AUTOCONCEPTO: 97	

- Marco de referencia interna: identidad 142 (A), autosatisfacción 132 (A), conducta 133 (A).

- Marco de referencia externa: ser físico 87 (A), ético moral 80 (M), ser personal 77 (M), ser familiar 76 (M), ser social 87 (A).

Esta persona maneja un alto nivel en su marco interno que se refleja a nivel externo en conocimiento y aceptación de sí mismo en todos los niveles.

Su autoconcepto es de 97, es decir, muy alto, lo que se confirma con la puntuación en la variabilidad total 40 (A), que significa que es una persona integrada, en proceso y con armonía psicológica.

Lo anterior es retroalimentado por sus expresiones en la entrevista, así:

- “A los 15 años, mis padres me dieron la opción de estudiar la Normal, sentí gusto por desarrollar la labor que mi madre desempeñaba: el magisterio”.
- “Mi función docente es entrega a los demás, es dar luz al que se encuentra a oscuras, entendimiento y sabiduría, en síntesis, es estilo de vida”.
- “Los alumnos rechazan a veces nuestra voluntad de formarlos, están llenos de ideas difíciles de desarraigar: desean más la pereza y el placer, que el esfuerzo y la superación; esto frena nuestra labor docente”.

Por el puntaje obtenido en el nivel de autocrítica, 37 (alto), refleja que se siente a gusto consigo misma, que tiene autoconfianza y actúa como tal. Todo lo anterior nos confirma que la verdadera identidad del maestro es llegar a un punto perfecto de equilibrio en su personalidad, a una configuración definitiva del propio modo de ser y de actuar, a un grado de madurez suficiente que se manifieste en el conocimiento propio, en aspiraciones firmes y en una conciencia de cuál es su papel en la sociedad.

TABLA 20: : *Estudiante No. 7.*

No. 7		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	146	86	90	88	78	90	27
AUTOSATISFACCIÓN	141						
CONDUCTA	145						
VARIABILIDAD	39						
							AUTOCONCEPTO: 99

- Marco de referencia interna: identidad 146 (A), autosatisfacción 141 (A), conducta 145 (A).

Marco de referencia externa: ser físico 86 (A), ético moral 90 (A), ser personal 88 (A), ser familiar 78 (M), ser social 90 (A).

Los puntajes obtenidos por esta persona reflejan armonía psicológica a nivel interno, que se manifiesta en aceptación de sí mismo y buenas relaciones con los demás. Algunas de las respuestas en la entrevista fueron:

- “Soy una persona correcta, trato de guiar mi trabajo pensando en las necesidades de los niños, que aprendan preguntándose sus dudas”.
- Los maestros no tenemos buena formación ética y moral, necesitamos prepararnos para el cambio y saber responder al alumno”.
- “Alguien me brindó la oportunidad de ser docente y hoy día es lo que más me gusta”.

La formación permanente del maestro es, junto con el esfuerzo personal, uno de los mejores cauces para conseguir una escuela de calidad, cada uno en su afán por dignificar su papel se prepara y capacita a la medida de sus capacidades.

Es de anotar, además, que el autoconcepto que tiene es muy alto (99), lo que corresponde al puntaje en la variabilidad total 39 (A), lo que significa consistencia en las respuestas y sana autopercepción.

El nivel de autocrítica en cambio no contrasta con lo anterior, ya que es bajo (24), lo que refleja que es necesario fortalecer la seguridad, la confianza en sí mismo, la

autoaceptación, la identidad y que permanezca en un continuo proceso de reflexión y crítica sobre los fundamentos que sostiene el ejercicio de su profesión docente.

TABLA 21: : *Estudiante No. 8.*

No. 8		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	131	75	75	74	71	63	27
AUTOSATISFACCIÓN	107						
CONDUCTA	120						
VARIABILIDAD	43						
							AUTOCONCEPTO: 60

- Marco de referencia interna: identidad 131 (B), autosatisfacción 107 (B), conducta 120 (M).
- Marco de referencia externa: ser físico 75 (M), ético moral 75 (B), ser personal 74 (M), ser familiar 71 (B), ser social 63 (B).

Los datos anteriores reflejan armonía psicológica a nivel interior que se manifiesta en un proceso normal de consolidación del autoconcepto a nivel externo.

En la entrevista esta persona responde:

- “Soy un ser humano que me sensibilizo ante los estudiantes, soy alegre y paciente puesto que cada uno es un mundo aparte.
- “La actual crisis ética y de valores afecta mi labor; los corruptos impiden que hagamos cosas buenas. Es triste ver cómo por política sacan un buen maestro para poner uno malo”.
- “Si logramos transformar a los niños y luego a sus padres en algunos comportamientos (maltrato físico y verbal), estamos transformando la sociedad.
- “Si los maestros enseñamos y practicamos valores, formaremos hombres nuevos y un país nuevo; necesitamos mayor información pues somos ejemplo para los niños.

Lo anterior es coherente con el concepto de que la educación es un proceso que trabaja por la construcción de un proyecto de hombre y sociedad, a través de la transmisión de conocimientos, valores y acción, en búsqueda de una convivencia más digna y más humana y aquí es donde se necesita el maestro bien formado.

El autoconcepto en general es alto (60), al igual que la variable total: 43, lo que indica integración interior de la persona. Es de resaltar, además, el nivel de autocrítica (37), que refleja una persona que gusta de sí misma y actúa como tal.

De acuerdo con el planteamiento anterior, se considera que el maestro que tiene un concepto de sí mismo estable y positivo, tiene actitudes y metas sociales aceptables, es un maestro que enseña la ética, la moral, la religión y los valores con su ejemplo, comprometido con la educación y con el desarrollo del país.

TABLA 22: : Estudiante No. 9.

No. 9		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	134	83	84	84	82	83	40
AUTOSATISFACCIÓN	137						
CONDUCTA	145						
VARIABILIDAD	38						
AUTOCONCEPTO:							99

- Marco de referencia interna: identidad 134 (M), autosatisfacción 137 (A), conducta 145 (A).
- Marco de referencia externa: ser físico 83 (M), ético moral 84 (A), ser personal 84 (A), ser familiar 82 (A), ser social 83 (A).

Todos los puntajes obtenidos por esta persona reflejan armonía psicológica, ya que todos están por encima de lo normal; posee un autoconcepto muy alto, corroborado por un puntaje de 38 (alto) en la variabilidad total, que significa buena

autopercepción, ya que las personas con autoestima son más independientes y creativas, confiadas en el juicio e ideas personales, valores socialmente autónomos, psicológicamente estables y eficientes en sus actividades cotidianas.

Sus respuestas más significativas fueron como aportes, así:

- “soy una persona con sentido de pertenencia con mi profesión, me gusta compartir lo que sé”
- “Soy una persona con espíritu de superación”
- “Soy una persona que no sólo brindo conocimientos a mis alumnos, sino que aprendo de ellos”.
- “Los maestros tienen baja autoestima pues creo que lo que hacen no es tan valioso como para enriquecer a la comunidad”.
- “La formación ética y de los valores no es suficiente, se requiere mayor capacitación para transmitir un cúmulo de valores perdidos”.
- “Soy un ser con muchas iniciativas y capacidades”.

Su autocrítica refleja apertura normal, saludable y capacidad de autocrítica.

Las anteriores reflexiones llevan a tener en cuenta el perfil del maestro que el país necesita.

Un maestro que tenga confianza en sí mismo, que lea, escriba, investigue, innove, cree, sea comunicativo, no eduque para el presente sino para el futuro, sin descuidar su formación como persona y la de sus alumnos, que ame y se identifique con su profesión.

Es clara la necesidad de replantear la formación que se da en las escuelas normales y facultades de educación para este milenio.

TABLA 23: : *Estudiante No. 9.*

No. 10		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	126	71	75	72	71	77	31
AUTOSATISFACCIÓN	122						
CONDUCTA	118						
VARIABILIDAD	35						
							AUTOCONCEPTO: 70

- Marco de referencia interno: identidad 126 (B), autosatisfacción 122 (M), conducta 118 (B).
- Marco de referencia externo: ser físico 71 (B), ético moral 75 (M), ser personal 72 (M), ser familiar 71 (B), ser social 77 (M).

Los resultados obtenidos en la prueba por esta persona, reflejan un proceso normal de consolidación del autoconcepto. Resulta ideal que para poder ser una persona vital, el maestro necesita de un nivel de energía suficiente y equilibrado.

Las respuestas en la entrevista enfatizan:

- “Soy una persona noble con mucho amor por los niños en especial los discapacitados con problemas físicos y mentales”.
- “Para mí el ser maestra es un sueño, una vocación que nació conmigo y que ha madurado hasta producir frutos”.
- “Mi función docente tiene razón de ser por los niños; si los maestros aprendiéramos de los niños no tendríamos que hacer cursos de escalafón y postgrados.
- “Nuestra labor se ve afectada, mientras uno enseña valores, en el hogar a veces se destruye lo que el maestro enseña”.
- “Los valores y la ética deben ir de la mano con la vida personal del docente; este enseña con su testimonio de vida”.
- “El rol del docente es una vocación porque nace con uno, un arte porque se moldea al niño como una obra de arte y un oficio porque reporta dinero”.

Lo anterior llega a afirmar que no puede existir “Maestro sin vocación”, entendido este término como un proceso científico centrado en la detección de las capacidades para poder desarrollar cierto tipo de tareas.

Su nivel de autoconcepto es alto (70) y la variabilidad total también (35), lo que refleja que la persona gusta de sí misma y tiene autoconfianza.

Su autocrítica es igualmente alta (31), que quiere decir que es una persona que va logrando armonía psicológica; que la conduce al crecimiento personal como proceso de asimilación e integración de nuevas experiencias e información. Haber crecido como maestra es ser capaz de hacer algo distinto y mejor de lo que hice ayer, implica descubrir y desarrollar potencialidades latentes.

TABLA 24 : Estudiante No. 11.

No. 11		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	127	67	76	70	63	63	27
AUTOSATISFACCIÓN	95						
CONDUCTA	117						
VARIABILIDAD	53						
							AUTOCONCEPTO: 40

- Marco de referencia interno: identidad 127 (B), autosatisfacción 95 (N.S.), conducta 117 (B).

- Marco de referencia externo ser físico 67 (N.S.), ético moral 76 (M), ser personal 70(M), ser familiar 63 (N.S.), ser social 63 (N.S.).

Esta persona, según los datos de la prueba, refleja un ser que posee aceptación de unos aspectos de su vida y de otros, especialmente los del marco de referencia interno, en menor grado. Posee un autoconcepto normal (40) y un buen nivel de autocrítica (27), sin embargo el puntaje en la variabilidad total (53) es muy alto; lo que hace pensar en que faltó consistencia en las respuestas. Ella piensa de sí misma:

- “Soy una persona íntegra, doy lo mejor de mí tanto social, moral, como espiritualmente”.
- “Llegué a ser docente por “suerte”, me gané una rifa de unos contratos para docentes, trabajé 6 años y de allí me fui capacitando cada vez más y tomé amor a la educación”.
- “Soy una persona que se siente feliz de ser Maestro, adoro esta profesión”.
- “El Estado exige pero no da, no se ha preocupado de capacitar a los maestros”.

En la parte inicial de las condiciones anteriores, encontramos el reto que debe imponerse como Maestra, lograr un equilibrio sano entre la vida personal, familiar

y de relación con el mundo que refleje una autoimagen integral, sana y equilibrada en los distintos aspectos.

Todavía hoy se habla de vocación, cada ser humano está llamado a ser como un camino de maduración, de crecimiento sobre la propia vida; trasladando esto al perfil del Educador siglo XXI, encontramos que la base de la dimensión humana, social y trascendente es el hombre y mujer educados, y educadores para la libertad, la paz y la convivencia pacífica en donde su valor está en “ser más” como persona que en “tener más”.

TABLA 25: Estudiante No. 12.

No. 12		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	95	56	64	63	45	58	35
AUTOSATISFACCIÓN	88						
CONDUCTA	103						
VARIABILIDAD	54						
							AUTOCONCEPTO: 5

- Marco de referencia interno: identidad 95 (N.S.), autosatisfacción 88 (N.S.), conducta 103 (N.S.).
- Marco de referencia externo: ser físico 56 (N.S.), ético moral 64 (N.S.), ser personal 63 (N.S.), ser familiar 45 (N.S.), ser social 58 (N.S.).

Leer los resultados de esta prueba desconciertan, pues la persona obtiene puntajes no significativos en todas las áreas evaluadas, posee un autoconcepto demasiado bajo (5), pero un nivel de autocrítica alto (35); por la variabilidad tan alta (54), hace pensar en que la persona se conoce poco o no respondió con sinceridad la prueba.

Piensa de sí misma:

- “Yo como maestro, soy un individuo comprometido con el rescate de valores”.
- “Llegué a ser maestro porque es la profesión que está al alcance de los pobres y en este país son muy limitadas las opciones de empleo”.
- “Mi función docente consiste en estar comprometido con un mundo en constante devenir y comprometido con mi propio cambio, además de combatir la ignorancia para poner a los alumnos a la altura del tiempo”.

TABLA 26 : Estudiante No. 13.

No. 13		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	124	70	67	65	57	62	37
AUTOSATISFACCIÓN	87						
CONDUCTA	110						
VARIABILIDAD	32						
AUTOCONCEPTO:							30

Como puede observarse en la anterior tabla, la persona, desde el marco de referencia interno obtiene los siguientes puntajes: identidad 124 (significación baja), autosatisfacción 87 (no significativa), conducta o manera como actúa 110 (no significativa)

En los aspectos relacionados con el marco de referencia externo: ser físico 70 (B), ser ético – moral 67 (N.S.), ser personal 65 (B), ser familiar 57 (N.S.), ser social 62 (N.S.), lo que refleja poca unidad o integración. En general su autoconcepto es bajo (30), aspectos que quedan de alguna manera confirmados con el puntaje obtenido en variabilidad total en el que obtiene un puntaje de 32, lo que indica una variabilidad que puede acercarse a la rigidez. A través de la entrevista existen respuestas como:

- “Soy una persona que busca guiar
- “Me gustan los niños y compartir con la comunidad
- “En lo personal quisiera mejorar mis relaciones con la familia y en lo profesional seguirme capacitando para obtener mejores conocimientos”.

Las respuestas anteriores, demuestran que esta persona tiene la necesidad de un autoconcepto sano está enmarcada en las necesidades humanas y tiene que ver

con las oportunidades familiares, sociales y personales que le brinden espacios en la cotidianidad para el entendimiento, la protección y el afecto.

Es significativo, además, el nivel de autocrítica (37), en el que obtiene un puntaje medio, lo que significa que es una persona que tiene una apertura normal a la crítica y maneja un nivel de autocrítica saludable.

Para Erikson, la facultad principal del hombre, es tener conciencia de sí mismo como persona distinta que existe y que planea su propio destino con autodeterminación. El sentimiento de identidad surge entonces en el maestro como consecuencia de un proceso integrador de su ser social, personal, familiar, ético y físico.

TABLA 27: Estudiante No. 14.

No. 14		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	135	77	78	75	66	66	31
AUTOSATISFACCIÓN	112						
CONDUCTA	115						
VARIABILIDAD	49						
							AUTOCONCEPTO: 60

- Marco de referencia interno: identidad 135 (M), autosatisfacción 112 (B), conducta 115 (N.S.).
- Marco de referencia externo ser físico 77 (M), ético moral 78 (M), ser personal 75 (M), ser familiar 66 (N.S.), ser social 66 (N.S.).

Como puede observarse por los datos anteriores, esta persona, tanto en el marco de referencia interno como externo, posee la mayoría de los puntajes de significación media, con un autoconcepto alto, lo que queda confirmado por la variabilidad total de un porcentaje alto (49) y un nivel de autocrítica alto (31); esta persona va logrando en su vida una personalidad armónica. Algunas de sus respuestas en la entrevista son:

- “Soy amiga de mis alumnos, ayudo a resolver dudas e inquietudes, les doy confianza, amor y alegría para que los niños salgan adelante y superen su timidez”.
- “Llegué a ser maestro porque me gustan los niños, ya que ellos son el futuro de Colombia y hay que formarlos”.
- “Necesitamos mayor formación en ética y valores, necesitamos actualización para satisfacer las necesidades del país”.

La autoestima de un individuo nace del autoconcepto o ideas referentes al valor personal; el hombre consciente de sus características tanto positivas como negativas comienza a apreciarse o despreciarse a sí mismo. Algunas veces el autoconcepto que tenemos depende más de nuestra interpretación que de la realidad. Esta situación implica para el maestro tener que encontrarse consigo mismo y la necesidad de poseer herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas, que le permitan conocer con profundidad el medio y sus alumnos.

TABLA 28: *Estudiante No. 15.*

No. 15		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	112	65	72	60	61	69	34
AUTOSATISFACCIÓN	115						
CONDUCTA	100						
VARIABILIDAD	46						
							AUTOCONCEPTO: 30

- Marco de referencia interno: identidad 112 (N.S.), autosatisfacción 115 (B), conducta 100 (A).
- Marco de referencia externo: ser físico 65 (N.S.), ético moral 72 (B), ser personal 60 (B), ser familiar 61 (N.S.), ser social 69 (B).

La puntuación de la prueba de autoconcepto refleja datos consistentes entre bajo y no significativo, respaldados por un autoconcepto bajo también (30), sin

embargo en la variabilidad total y en la autocrítica posee valores por encima de lo normal, lo que refleja inconsistencia, de pronto por falta de sinceridad en las respuestas. Algunas de sus expresiones en la entrevista son:

- “Me gusta estar muy capacitada para enseñar a los alumnos y recuperar los valores perdidos”.
- “La labor docente es muy dura y requiere de constancia, paciencia y amor a la profesión”.
- “La formación que nos dan a los docentes no es suficiente pues hay docentes que no tienen nada de éticos”.
- “Ya no se respeta la dignidad del maestro, poco a poco han ido decayendo los valores”.

de los anteriores enunciados, que para contribuir a la formación de la persona de acuerdo con el perfil del maestro que se ha previsto para el siglo XXI, se hace necesario empezar a rescatar la familia como el primer agente educativo y socializador. Su nivel no significativo en el aspecto familiar nos está indicando que como estudiante educador debe mantener ese equilibrio armónico en las relaciones familiares como ambiente sano que impulsa a mantener una identidad con lo que se hace y se quiere reflejar. La sociedad también debe cuestionarse y auto-criticarse para asumir ese papel de educadora que aspira tener en el próximo

siglo; será entonces el maestro un pedagogo investigador con una honda formación humana y social que se convierta en agente de cambio de él mismo, de sus alumnos y de la comunidad y así podrá reconstruir su identidad como maestro.

TABLA 29: *Estudiante No. 16*

No. 16		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	129	86	80	71	68	63	29
AUTOSATISFACCIÓN	114						
CONDUCTA	125						
VARIABILIDAD	41						
							AUTOCONCEPTO: 70

- Marco de referencia interno: identidad 129 (B), autosatisfacción 114 (B), conducta 1125 (B).
- Marco de referencia externo ser físico 86 (A), ético moral 80 (M), ser personal 71 (M), ser familiar 68 (N.S.), ser social 63 (N.S.).

Los datos obtenidos en la prueba por esta persona reflejan una persona que se acepta a sí misma, teniendo dificultades en la relación familiar (68) y en el ser social. Sin embargo posee un autoconcepto alto y un buen nivel de autocrítica. La consistencia de esta prueba la logra con el puntaje en la variabilidad total (41), correspondiente a significación alta.

Algunas respuestas son:

- “Soy una persona que desea lo mejor para sus alumnos, me gusta prepararme para asumir con amor y dedicación mi profesión”.
- “Mis estudiantes son personas que desean una mejor formación ético – moral.
- “Mi función docente es la responsabilidad más grande. Seremos formadores de hombres no sólo en lo cognitivo, sino en lo moral”.
- “Me veo como un orientador, guía de los amigos que son mis alumnos”.
- “El rol del maestro ante la problemática del país es fomentar la educación en valores, infundir en el aula el respeto, la tolerancia, la parte moral antes que lo cognoscitivo”.

Resumiendo lo anterior, el maestro sabe cuáles son sus cualidades o atributos especiales y los respeta recibiendo de los demás la confirmación de que tales cualidades son valiosas para formar una identidad. Al mejorar el aspecto social y familiar, podría entonces reflejar en su labor cotidiana un ambiente de paz y armonía interno y externo que le dará afirmación personal.

A pesar de la imagen anterior que amenaza la labor del maestro, hay una posibilidad real de que mantenga o recupere su identidad como profesional, como intelectual, como maestro en el más profundo sentido de la palabra.

TABLA 30: Estudiante No. 17.

No. 17		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	135	87	74	78	80	74	37
AUTOSATISFACCIÓN	129						
CONDUCTA	129						
VARIABILIDAD	71						
						AUTOCONCEPTO: 95	

- Marco de referencia interno: identidad 135 (M), autosatisfacción 129 (M), conducta 129 (M).
- Marco de referencia externo: ser físico 87 (A), ético moral 74 (B), ser personal 78 (A), ser familiar 80 (A), ser social 74 (M).

Los puntajes obtenidos por esta persona en la prueba de autoconcepto reflejan a un maestro que va logrando equilibrio entre los rasgos de motivación interna y externa. Tiene un autoconcepto alto y un buen nivel de autocrítica. Sin embargo el alto porcentaje obtenido en la variabilidad total da inconsistencia a la prueba.

Las respuestas dadas en la entrevista enfatizan:

- “Antes que pensar en mi comodidad, pienso en mis alumnos: qué les debo enseñar; de lo que yo haga por ellos dependerá su vida”.

- “Yo llegué a ser maestra por la oportunidad que brinda la Universidad Javeriana con la Educación a Distancia”.
- “Lo principal de mi función es preparar a los niños bien y enseñarles valores para que vivan como seres humanos dignos”.
- “Ser maestro es algo muy grande y valioso”.

Tener una buena imagen de sí mismo es uno de los recursos más valiosos de que pueda disponer una persona y llegar a un nivel profesional con unos cimientos necesarios para llevar una existencia productiva y satisfactoria.

Antiguamente la profesión docente era sólo un servicio, en la actualidad es igual o más importante encontrar un lugar, un ambiente humano – la escuela – donde enriquecer la propia imagen personal, profesional y social. Colombia necesita que todos los educadores estén comprometidos con la transformación del país.

TABLA 31 : Estudiante No. 18.

No. 18		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	128	81	61	74	77	65	37
AUTOSATISFACCIÓN	111						
CONDUCTA	119						
VARIABILIDAD	42						
							AUTOCONCEPTO: 65

- Marco de referencia interno: identidad 128 (B), autosatisfacción 111 (B), conducta 119 (B).
- Marco de referencia externo: ser físico 81 (M), ético moral 61 (N.S.), ser personal 74 (M), ser familiar 77 (M), ser social 65 (M).

Las puntuaciones en la prueba, obtenidas por esta persona, reflejan inconsistencia de autopercepción de un área a otra. Posee un autoconcepto alto, un buen nivel de autocrítica y la variabilidad total alta (42), refleja de alguna manera, a una persona que se conoce, valora y está en proceso de formación permanente.

Frente a las preguntas de la entrevista, responde:

- “No soy aún docente, cuando lo sea quiero transmitir muchos valores que tengo, doy mucho de mí: amor, confianza, seguridad y libertad”.
- “De los maestros depende la formación de los alumnos para que sean personas capaces de resolver sus propios conflictos sociales”.
- “Los docentes no somos conscientes de la importancia de formar en valores”.

La formación inicial y permanente del maestro es, junto con el esfuerzo personal, bien orientado, uno de los mejores cauces para conseguir una escuela de calidad;

es también mucho lo que se le pide al maestro personalmente y como miembro de un colectivo y la calidad de su respuesta a estas múltiples exigencias podría estar condicionada a su formación. Verdaderos maestros necesita el país para su transformación.

TABLA 32: : *Estudiante No. 19.*

No. 19		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	113	69	59	47	51	51	42
AUTOSATISFACCIÓN	74						
CONDUCTA	90						
VARIABILIDAD	82						
							AUTOCONCEPTO: 5

- Marco de referencia interno: identidad 113 (N.S.), autosatisfacción 74 (N.S.), conducta 90 (N.S.).
- Marco de referencia externo: ser físico 69 (N.S.), ético moral 59 (N.S.), ser personal 47 (N.S.), ser familiar 51 (N.S.), ser social 51 (N.S.).

Los datos obtenidos al leer la prueba de esta persona, reflejan un autoconcepto muy bajo que queda confirmado con los puntajes no significativos (N.S.), de las diferentes áreas evaluadas.

Sin embargo el alto nivel de autocrítica y el puntaje de la variabilidad total, hacen pensar que la prueba no fue respondida con veracidad.

Sus respuestas en la entrevista son:

- “No soy docente, pero proyectaría en mis alumnos los valores perdidos, seré apoyo, guía, ayuda, más que educadora”.
- “Soy un intermediario entre los alumnos y el saber, persona que ayuda a superar la falta de cultura siempre estoy en deseo por superarme”.
- “El maestro debe ser un guía moral para recuperar no sólo los valores perdidos, sino los principios morales”.

Los anteriores datos se diluyen con sus apreciaciones sobre el maestro, por muchas razones y para todos es claro que mientras no se logre una calidad en su formación como persona, el maestro difícilmente podrá ayudar a superar las dificultades y deficiencias que se encuentran a lo largo del proceso educativo; pero su formación permanente, junto con el esfuerzo personal bien orientado, contribuirán a mejorar tan complejo problema. Contamos con un educador para el siglo XXI que trabaje su proyecto de hombre y sociedad.

TABLA 33: : Estudiante No. 20.

No. 20		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	118	60	63	62	57	67	23
AUTOSATISFACCIÓN	92						
CONDUCTA	99						
VARIABILIDAD	28						
							AUTOCONCEPTO: 10

- Marco de referencia interno: identidad 118 (N.S.), autosatisfacción 92 (N.S.), conducta 99 (N.S.).
- Marco de referencia externo: ser físico 60 (N.S.), ético moral 63 (N.S.), ser personal 62 (N.S.), ser familiar 57 (N.S.), ser social 67 (N.S.).

Las puntuaciones anteriores reflejan una persona con muy bajo autoconcepto (10) que es muy consciente de sí misma, de lo que tiene y le falta, ya que las diferentes áreas fueron evaluadas como no significativas (N.S.) y son bajos los niveles de autocrítica (23) y la variabilidad total.

Ella piensa de sí misma:

- “Persona que le interesa poner en práctica métodos de enseñanza – aprendizaje”

- “Soy un guía, un orientador, transmisor de enseñanzas.
- “Es triste ver cómo algunos de los compañeros son faltos de ética”.
- “Soy una persona dedicada a la profesión con mucho amor a los niños y con deseos de aprender”.

Al maestro siempre se le ha considerado como el segundo agente educador, después de la familia, a él se le ha confiado la acción de educar a las personas (niños, jóvenes, adultos) centrado en sus tres ejes fundamentales: instruir, formar, actuar; quienes deben elaborar su propio proyecto de vida, colaborando en la construcción de un mundo mejor: físico, moral, social, familiar y personalmente trascendente; por esto el maestro debe haber construido su propio proyecto de vida, desde su autoconcepto e identidad profesional.

TABLA 34: *Estudiante No. 21.*

No. 21		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	115	68	80	73	64	65	27
AUTOSATISFACCIÓN	108						
CONDUCTA	127						
VARIABILIDAD	33						
							AUTOCONCEPTO: 50

- Marco de referencia interno: identidad 115 (N.S.), autosatisfacción 108 (N.S.), conducta 127 (M).

- Marco de referencia externo: ser físico 68 (N.S.), ético moral 80 (A), ser personal 73 (M), ser familiar 64 (N.S.), ser social 65 (N.S.).

Los puntajes de la prueba fueron medidos enfatizando los resultados más significativos o medios en las diferentes áreas, pero contrastan con el puntaje de autoconcepto alto (50), un nivel alto de autocrítica (27) y una variabilidad total alta (33), lo que da inconsistencia a la prueba, ya sea porque la persona no se conoce a sí misma o no respondió con veracidad.

Ella piensa de sí misma:

- “Soy un orientador, un guía, una persona con muchos deseos de enseñar a todo el que quiera aprender”.
- “Persona con muchas capacidades, que quiere transmitir a sus alumnos el saber”.
- “El Estado no brinda el respaldo educativo a los docentes para la formación en valores.

El maestro debe acceder al mundo de la ciencia, la tecnología, el arte, la ética y gestar su propio desarrollo humano para que su sensibilidad lo lleve a descubrir sus capacidades y aptitudes y dote al estudiante de herramientas necesarias para

comprometerse con su propia formación, en pro de construir un mundo mejor, donde reine la paz y la convivencia.

TABLA 35: Estudiante No. 22.

No. 22		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	124	68	73	75	73	61	27
AUTOSATISFACCIÓN	107						
CONDUCTA	119						
VARIABILIDAD	41						
							AUTOCONCEPTO: 50

- Marco de referencia interno: identidad 124 (N.S.), autosatisfacción 107 (N.S.), conducta 119 (B).
- Marco de referencia externo: ser físico 68 (N.S.), ético moral 73 (M), ser personal 75 (M), ser familiar 73 (B), ser social 61 (N.S.).

Los resultados de esta prueba reflejan una persona que va logrando una personalidad armónica, tiene un autoconcepto alto (50), un buen nivel de autocrítica (27), confirmado todo por la variabilidad total alta (41).

Responde en la entrevista:

- “Persona que entrega sus conocimientos a los alumnos, basándose en la autonomía del estudiante”.
- “Desde pequeño sentí inclinación por ser maestro, los juegos eran de escuelita y pasaba tardes enteras preparando clase y así nació mi amor por la docencia”.
- “Ejerzo la educación activa sacando del error un punto de aprendizaje”.
- “Al alumno, en el aula, se le enseñan unos valores y al salir de allí están expuestos a otros, de esta forma se anula lo que vieron en el aula”.

Lo anterior nos confirma que existe una ruptura entre la realidad social en la que realiza su acción el maestro y la imagen que el docente tiene de su tarea; esta ruptura le da la sensación de trabajar en un mundo ilusorio imposible de aprehender y manipular con sus herramientas profesionales; esto implica que el maestro permanezca en un continuo proceso de reflexión crítica sobre los fundamentos que sostiene el ejercicio de su profesión.

TABLA 36: : Estudiante No. 23.

No. 23		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	133	70	71	61	69	60	31
AUTOSATISFACCIÓN	98						
CONDUCTA	106						
VARIABILIDAD	59						
AUTOCONCEPTO: 40							

- Marco de referencia interno: identidad 133 (M), autosatisfacción 98 (N.S.), conducta 106 (N.S.).
- Marco de referencia externo ser físico 70 (B), ético moral 71 (B), ser personal 61 (N.S.), ser familiar 69 (N.S.), ser social 60 (N.S.).

Las puntuaciones de la prueba muestran una persona que se conoce, valora y siente en proceso de cambio. Tiene un autoconcepto alto (40), confirmado lo anterior, por un equilibrio entre el nivel de autocrítica (31) alto y la variabilidad total (59) alta, lo que da consistencia a la prueba.

Son sus respuestas:

- “Soy orientador, amigo, guía que ayuda a transformar a la comunidad”.
- “Amo los niños, trato de guiarlos para que logren sus metas”.

- “Nuestra labor docente se afecta porque algunos alumnos van a la escuela con ánimo de venganza y violencia, puesto que estas situaciones las viven en su casa y las refuerzan los medios de comunicación”.
- “Mi trabajo no es sólo en el salón de clase, sino con la comunidad educativa”.

Es cierto, el maestro como agente socializador será un pedagogo investigador con una honda formación humana y social que se convierta en agente de cambio de él mismo, de sus alumnos y de la comunidad circundante; esta situación implica para el maestro tener que encontrarse consigo mismo y la necesidad de poseer herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas que le permitan conocer a profundidad, el medio y a sus alumnos.

TABLA 37: : *Estudiante No. 24.*

No. 24		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	124	69	67	64	60	62	42
AUTOSATISFACCIÓN	86						
CONDUCTA	112						
VARIABILIDAD	49						
AUTOCONCEPTO:							20

- Marco de referencia interno: identidad 124 (N.S.), autosatisfacción 86 (N.S.), conducta 49 (A).

- Marco de referencia externo: ser físico 69 (N.S.), ético moral 67 (N.S.), ser personal 64 (B), ser familiar 60 (N.S.), ser social 62 (N.S.).

Los puntajes obtenidos en las diferentes áreas son bajos o no significativos y tiene un autoconcepto bajo. Sin embargo es muy alto el nivel de autocrítica (42) y el puntaje de la variabilidad total (49) hace pensar en una persona con deseos de progresar en su formación para poder ejercer su misión de maestro.

Lo anterior se diluye ante sus respuestas a la entrevista así:

- “Soy una persona común y corriente, con una misión de educar y lo hago por vocación”.
- “Soy maestro por vocación, he sentido el llamado a compartir mis conocimientos”.
- “Mi misión ha sido dejar sembrado en los alumnos la semilla del amor”.
- “Más que educar es hacer que cada alumno sea cada vez más persona”
- “Los cambios del mundo y el país requieren de la capacitación del maestro a nivel moral y cognitivo”.
- “La docencia es una “vocación” y un “oficio” con mucho arte.
- “Nuestra misión es hacer que los alumnos sean mejores personas en quienes podamos dejar el timón del país”.

El ejercicio de la docencia se encuentra determinado por aspectos relacionados con los procesos de socialización, así también como de su formación. Poder decir tengo “vocación”, es el primer factor positivo para alcanzar los logros máximos que exigen los cambios permanentes de la época. Están dadas las condiciones para asumir su papel en esta gran y noble tarea.

TABLA 38: : Estudiante No. 25.

No. 25		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	104	56	65	61	71	67	33
AUTOSATISFACCIÓN	74						
CONDUCTA	90						
VARIABILIDAD	82						
						AUTOCONCEPTO: 30	

- Marco de referencia interna: identidad 104 (N.S.), autosatisfacción 90 (N.S.), conducta 82 (N.S.).
- Marco de referencia externa: ser físico 56 (N.S.), ético moral 65 (N.S.), ser personal 61 (N.S.), ser familiar 71 (B), ser social 67 (N.S.).

Esta persona obtiene puntajes bajos o no significativos en todas las áreas. Tiene un autoconcepto bajo (30) a la vez que un buen nivel de autocrítica (33).

La variabilidad total (46) hace pensar en una persona que fue sincera al responder la prueba pero al retroalimentar sus aspectos débiles puede llegar a un punto de equilibrio en su personalidad.

Ella piensa de sí misma:

- “Soy amigo de los alumnos, busco darles lo mejor de mí para que puedan desenvolverse en el mundo”.
- “Me gustan los niños por eso llegué a ser docente, me interesa su formación, ya que los niños son el futuro del país”.
- “Estoy dispuesta a superarme para mejorar la calidad de la educación”.
- “Los cambios del mundo hoy, requieren de la capacitación y cambio de los maestros”.

En pocas palabras un grado de madurez suficiente que se manifieste en el conocimiento propio, en aspiraciones firmes y en una conciencia de cuál es su papel en la sociedad dan la identidad verdadera al maestro, al igual que alcanzar un punto perfecto de equilibrio en la personalidad, una escala de valores clarificada que dé sentido de vida y coherencia a su proyecto de vida personal.

TABLA 39: Estudiante No. 26.

No. 26		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	115	72	79	65	60	53	39
AUTOSATISFACCIÓN	103						
CONDUCTA	111						
VARIABILIDAD	44						
							AUTOCONCEPTO: 30

- Marco de referencia interno: identidad 115 (N.S.), autosatisfacción 103 (N.S.), conducta 111 (N.S.).
- Marco de referencia externo: ser físico 72 (M), ético moral 79 (M), ser personal 65 (N.S.), ser familiar 60 (N.S.), ser social 53 (N.S.).

Esta persona obtiene puntajes muy bajos en las diferentes áreas, tiene un autoconcepto bajo y un buen nivel de autocrítica.

La variabilidad total alta (44) hace ver una persona con grandes posibilidades de cambio, ya que se conoce a sí misma.

Sus respuestas a la entrevista son:

- “Debo estar en capacidad de orientar y guiar a un grupo de alumnos para que se proyecten al futuro. Debo ser creadora de valores”.
- “En las manos del maestro está el futuro del país, deseo enseñar los valores que debemos conservar para que el mundo sea mejor”.
- “En muchos profesionales de la educación se observa falta de ética y con esto han deformado la imagen haciéndonos quedar mal a los otros”.

Es inevitable cuando se piensa que la calidad de la educación alude al maestro. Por muchas razones para todos es claro que mientras no se logre una calidad en su formación, difícilmente puede pensarse en la superación de las dificultades y deficiencias que se encuentran a lo largo del proceso educativo. De lo anterior se deduce que hay que entender el quehacer profesional como el camino específico para la propia realización y en él se integran las demás dimensiones existenciales.

TABLA 40: Estudiante No. 27.

No. 27		SER FÍSICO	ÉTICO-MORAL	SER PERSONAL	SER FAMILIAR	SER SOCIAL	AUTOCRÍTICA
IDENTIDAD	133	86	74	72	66	80	30
AUTOSATISFACCIÓN	120						
CONDUCTA	119						
VARIABILIDAD	49						
						AUTOCONCEPTO: 75	

- Marco de referencia interno: identidad 133 (M), autosatisfacción 120 (M), conducta 119 (B).
- Marco de referencia externo: ser físico 86 (A), ético moral 74 (B), ser personal 72 (M), ser familiar 66 (N.S.), ser social 80 (A).

Los puntajes obtenidos por esta persona reflejan una personalidad armónica como fruto de un autoconcepto alto (75), con un buen nivel de autocrítica (30). Lo

anterior queda de alguna manera confirmado por el puntaje de variabilidad total (49), reflejando una persona que se conoce, valora y acepta como es.

A la entrevista sus respuestas fueron las siguientes:

- “No soy docente, quiero orientar y capacitar a un grupo de alumnos para que adquieran mayor responsabilidad”
- “Quiero ser amigo, dar amor, responsabilidad, dar lo mejor de mi vida”.
- “La formación ética no es suficiente, algunos maestros no se esmeran por formar a los alumnos sino por ganar dinero”.
- “Es maravilloso saber que un grupo de alumnos está aprendiendo de mis conocimientos”.

Lo anterior se confirma con lo siguiente:

El trabajo docente es considerado como un compromiso existencial, comprometiéndose con un ideal; el compromiso origina el sentido de misión de sentirse llamado a la realización de un ideal educativo, sentirse convocado por uno mismo para realizar una tarea de tal magnitud que exige la participación plena de todo nuestro ser.

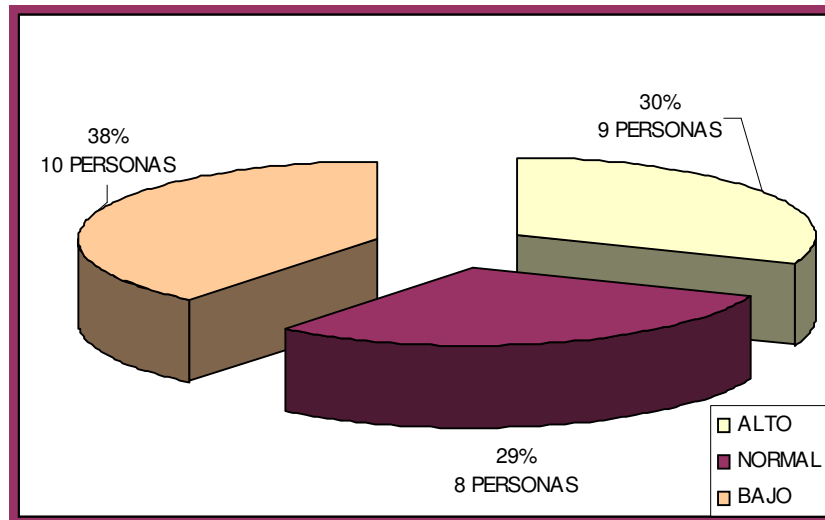
9.5. TABLA GENERAL DE AUTOCONCEPTO

TABLA 41: *Tabla General del Autoconcepto del Maestro Participante*

SUJETO	PERCENTIL	NIVEL
1	99	ALTO
2	90	ALTO
3	35	BAJO
4	50	NORMAL
5	15	BAJO
6	97	ALTO
7	99.9	ALTO
8	60	NORMAL
9	99	ALTO
10	70	ALTO
11	40	NORMAL
12	5	BAJO
13	30	BAJO
14	60	NORMAL
15	30	BAJO
16	70	ALTO
17	95	ALTO
18	65	NORMAL
19	5	BAJO
20	10	BAJO
21	50	NORMAL
22	50	NORMAL
23	40	NORMAL
24	20	BAJO
25	30	BAJO
26	30	BAJO
27	75	ALTO

MENOS DE 39	→ BAJO
40 – 69	→ NORMAL
70 EN ADELANTE	→ ALTO

GRÁFICA 2: Nivel de Autoconcepto



Como puede observarse en la **tabla anterior**, este es el nivel de autoconcepto de los 27 maestros participantes en la Investigación. 9 personas, el 30% tienen un autoconcepto **alto**: que se caracteriza por una tendencia constante a conocerse a sí mismo, tienen un autoconcepto estable y positivo, creen que como personas son atractivos, tienen actitudes y metas sociales aceptables, son personas optimistas, confían en sí, con capacidad para tomar decisiones y asumir riesgos, sienten respeto por sí mismos y a su vez sienten que son respetados y valorados por los demás; caracterización que facilita en el ser humano una sana construcción de su identidad personal y profesional, lo cual incide en la identidad con los diferentes roles que debe asumir como ser social. Así lo confirma María Adela Tamés cuando dice: "No es suficiente haber llegado a un punto perfecto de

equilibrio de la personalidad, a una configuración definitiva del propio modo de ser y de actuar, de lo que se trata es de poseer unas coordenadas firmes para la propia actuación, una escala de valores ya clarificada que dé sentido de vida y coherencia al proyecto de vida personal, si se quiere ser coherente como maestros, en su ser y hacer cotidiano, sólo desde esta base se puede ser guía, orientador y formador³⁶.

Ocho de los participantes, equivalente al 29% según el cuadro anterior, tienen un nivel de autoconcepto **normal** que los identifica como personas con capacidad para superar sensaciones de tensión, faltas de energía, vencer el miedo, la ansiedad, ahuyentar el tedio, superar deficiencias personales, capacidad de aceptarse física y emocionalmente, buen manejo de las comunicaciones interpersonales, dominar la tristeza y la soledad; su forma positiva de pensar les favorece para el logro de sus metas que han plasmado en sus proyectos de vida. Situaciones que facilitan, a quienes la poseen, gozar de sano equilibrio tanto a nivel interno como externo, consolidando así un ser integral con un desarrollo armónico en todas sus dimensiones, lo que se refleja en su identidad profesional.

10 personas, 38% poseen un nivel de autoconcepto **bajo** quienes podrán ser catalogadas como personas con falta de confianza en sí mismas, indecisas e

³⁶ TAMÉS, Op. Cit. p. 233.

inseguras, con personalidad débil, inestables, con frecuencia afectados por estados depresivos, se perciben como seres con poca aceptación social, su forma negativa de pensar los lleva fácilmente a sentirse incapaces de afrontar retos y son débiles para tomar decisiones, son personas con incapacidad de autoaceptarse física y emocionalmente como son y poco satisfechos con lo que hacen, situaciones éstas que repercuten significativamente en la identidad.

Por tanto un autoconcepto bajo, impide al sujeto tener claridad acerca de sí mismo como persona y como profesional y está limitado para proyectarse socialmente, lo cual podrá afectar en forma negativa su identidad como ser social. Los seres humanos ante las experiencias vitales responden centrándose en sus propias pautas individuales de pensamiento, sentimiento y comportamiento que se han generado en sus vivencias cotidianas de socialización. Las ideas sobre sí mismos afecta los sentimientos y éstos el comportamiento ya que en toda experiencia se vuelca todo el ser combinando la razón (pensamiento), la afectividad (los sentimientos), y el comportamiento de una manera inter-relacionada.

Estas percepciones llevadas al contexto de la construcción de la identidad del maestro, desfavorecen en forma significativa la misma, ya que como se percibe en algunos maestros de la investigación, tienen limitaciones para establecer relaciones interpersonales de calidad humanas. Así lo demuestran los bajos puntajes en el ser social de la prueba de autoconcepto y difícilmente podrán

cumplir con las demandas pedagógicas de la educación y el pretender formar alumnos integrales como se espera de la educación para la sociedad actual. Será un maestro con poca capacidad de proyección social y menos se podrá constituir en maestro para el siglo XXI, ya que le exige romper con su función tradicional, que dinamice su horizonte personal y profesional.

Los resultados referidos al nivel de autoconcepto bajo 38%, son preocupantes en este caso, por referirse a maestros quienes juegan un rol decisivo en la calidad de la educación que ellos acompañan, ya que bajo su responsabilidad está la niñez y la juventud que están en proceso de formación los que serán líderes del nuevo milenio, y si desde sus primeras bases educativas no cuentan con maestros idóneos por su comportamiento personal y profesional, no podrá esperarse que estos estén en capacidad de orientar y dirigir las nuevas generaciones.

9.5. ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

A continuación presentamos las respuestas más significativas de la entrevista en profundidad utilizada con el fin de determinar su identidad como maestros.

⇒ **¿ Quién es Usted como Maestro?** De los 27 maestros participantes en la investigación se encontró que el 42.85% (12), se identifican como apóstoles de la educación. Las respuestas más significativas fueron las siguientes:

- “Amigo que brinda confianza, amor, ayuda a resolver las inquietudes de sus alumnos para que superen problemas personales.”
- “Persona que desea lo mejor para los alumnos, me interesa prepararme para asumir con amor, dedicación y sabiduría mi profesión”.
- “Persona que antes que pensar en mi comodidad, pienso en el bienestar de los alumnos.”

Otro porcentaje significativo de maestros 37.70% (10) de acuerdo a expresado son identificados como “Técnicos de la Educación” ya que en sus respuestas enfatizan el carácter eminentemente profesional de su trabajo de docente, lo cual se evidencia en sus respuestas tales como:

- “Acompañante del proceso de enseñanza - aprendizaje.”
- “Orientadora y guía para el aprendizaje de los alumnos.”
- “Pienso en lo que debo y cómo debo enseñar a mis alumnos.”
- “Persona que le interesa transmitir los conocimientos a los alumnos.”
- “Persona que le interesa poner en práctica métodos de enseñanza - aprendizaje.”

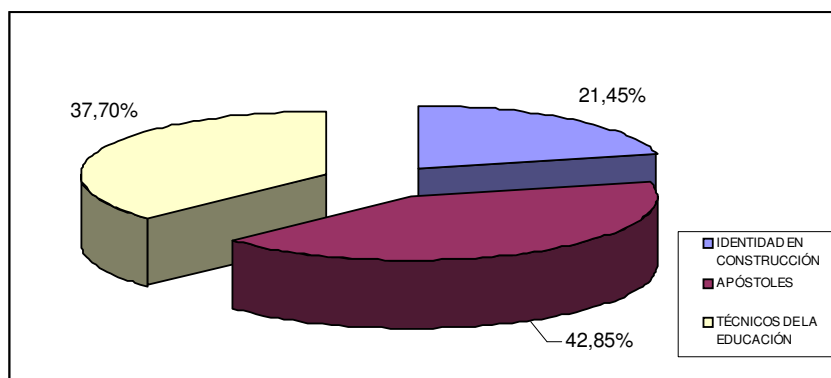
El 21.45% restante (5) de los entrevistados, por sus respuestas se infiere que no tienen elementos que les permitan tener identidad de maestros, ya que no han tenido experiencia docente por ser recién egresados de secundaria. Sin embargo sus respuestas son de tipo prospectivo en las cuales hacen referencia a la tendencia a identificarse como “Apóstoles de la Educación.” Con expresiones tales como:

- “Seré amigo del alumno, le contribuiré con los conocimientos y experiencias en la formación como persona y miembro de la sociedad.”
- “Les transmitiré amor, confianza, seguridad y libertad de acción.”
- “Proyectaré en los alumnos los valores que se han perdido en nuestros tiempos, seré guía y apoyo mas que educadora.”
- “Quiero tener al lado un grupo de la comunidad para orientarlos y capacitarlos a través de los conocimientos adquiridos en la Universidad Javeriana.” Como puede observarse la actitud de “Apóstol de la Educación” es significativo en este grupo de estudiantes- maestros.

Una de las imágenes que ha prevalecido es la de docencia como un "sacerdocio", el modelo prescrito para tal función es de la maestro ejemplar, transformado en modelo viviente de las virtudes que enseña. Se hace de la actividad docente una "Misión" más que una "profesión", que hace que una de las funciones del maestro

(la instrucción y la enseñanza), se diluyen y vaya cobrando forma el maestro "moralizado" "educador", "socializador". Dentro de esta ideología han sido formados los maestros de la tradición normalista, cuya influencia se extiende hasta nuestros días; donde la educación ha sido un bien tanpreciado, que se transforma en misión social.

GRÁFICA 3: *Quién es usted como máestro?*



Cuando quisimos indagar **“Porqué llego a ser maestro?”**, se encontró que la máxima motivación que los indujo a formarse académicamente para el ejercicio de la docencia fue por “Vocación” tal como lo expresó el 67% (18) de los entrevistados, en este concepto de "Vocación" se agrupan la mayoría de las exigencias que la sociedad en general y el sistema educativo en particular le hacen al maestro y que van desde aspectos propios de la personalidad y de su

aspecto físico hasta la adopción de rasgos de apostolado. Los participantes en este proceso investigativo expresaron su vocación en los siguientes términos:

Resulta significativo cómo esta concepción tradicional no ha cambiado, esencialmente, ni en la sociedad ni en la concepción de los maestros, que definen la docencia como una "vocación sublime" (amor, entrega, altruismo y don divino), así también como un proceso recíproco de dar y recibir el amor de los alumnos.

El 33% restante (10) emitieron respuestas como las siguientes: "Debido a un accidente que tuve en mi infancia en el cual perdí la memoria, no quedándome recuerdo alguno de ella; siendo éste uno de los motivos que despertaron en mi, deseo de compartir con los niños esta etapa tan maravillosa."

Esta respuesta demuestra la existencia de un vacío psicológico cuando el hombre no ha logrado por algún motivo cumplir las etapas de desarrollo normal de su ciclo vital y busca suplirlas a través de vivencias y experiencias de otros.

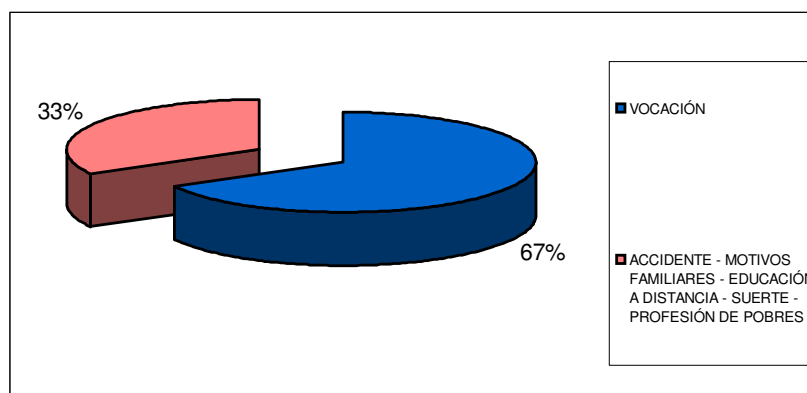
La familia también se constituye en un factor determinante en la elección de la profesión, tal como lo refieren algunos de los entrevistados 1 (5). El hecho de querer ser docentes por seguir el ejemplo de sus padres quienes también fueron educadores.

Uno de los entrevistados afirmó: "llegué a ser maestro por pura suerte porque participé en la rifa de unos contratos y yo me gané uno".

Otro de los entrevistados hizo referencia a esta pregunta, manifestando: "por ser una profesión que está al alcance de los pobres"

Por último dos de los entrevistados anotaron que llegaron a ser maestros por la estrategia de "educación a distancia" que ofrece la universidad, mas no por la opción de la licenciatura en educación. Si embargo mas adelante se les desarrollo el gusto por la educación.

GRÁFICA 4: *Por qué llegó a ser maestro?*



⇒ **Concepciones en torno a quienes son sus estudiantes.**

En el recorrido por los testimonios recogidos se encontraron expresiones muy generalizadas, las cuales se resumen en los siguientes términos:

“Son personas alegres, responsables, dinámicas, creativas, unos muy responsables con deseos de superación, otros con dificultades de aprendizaje, económicos, afectivos, psicológicos. Otros sin ningún deseo de salir adelante aunque tengan los recursos necesarios para hacerlo pues se dejan llevar de la moda y de lo que les traiga placer.”

Lo anterior es un reflejo de las diferentes situaciones sociales, culturales, económicas y familiares de las cuales provienen estos niños y jóvenes.

Es importante que el maestro se ocupe del conocimiento de la realidad en la cual están inmersos sus estudiantes que le permitan tener una visión de los contextos en los cuales ejerce su labor; para así constituirse en un agente de cambio para dar respuesta a las exigencias de la sociedad actual. Se percibe una tendencia elevada a hacer definiciones del alumno, basadas en la afectividad con una imagen idealizada de niñez, donde el otro aparece básicamente necesitado de

amor y protección. Configuraciones relacionadas con la percepción de su función docente.

⇒ **Cómo percibe su función docente**

- "Más que profesor, mi función es ser amigo de los alumnos"
- "como una persona que brinda y entrega lo mejor de sí"
- "soy amigo que respeta y valora a sus estudiantes"
- "paciente y tolerante ante las dificultades, responsable ante los alumnos",
"persona que no sólo transmite sus conocimientos, soy además amigo de los alumnos, alguien en quien ellos pueden confiar".

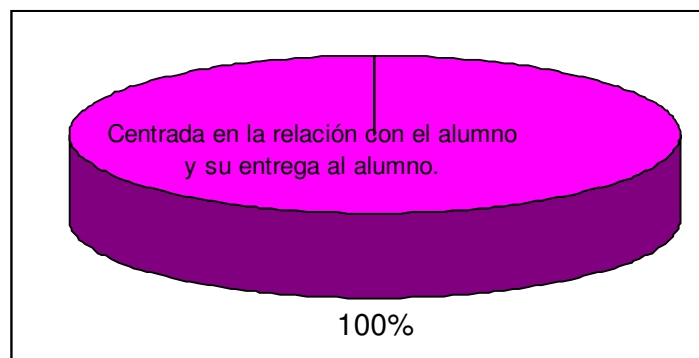
El 100% de los entrevistados conceptualizan su función en torno a la relación con el alumno a lo que el maestro entrega al niño como su amor, su formación. Resulta significativo observar como una de las funciones más importantes para la mayoría de los maestros es la de atender la emotividad de los niños. Esta conclusión refleja una actitud muy difundida y aceptada en nuestro medio, a este respecto plantea Regina e Gibaja 1992, lo siguiente:

Los maestros tienen obligaciones hacia sus estudiantes que residen, principalmente, en ayudarlos a aprender cosas valiosas en el contexto del aula y la escuela (.....). Los maestros no son trabajadores sociales ni consejeros vocacionales (...); su trabajo se centra en el currículum y presupone conocimiento de la materia; esto no excluye, por cierto, su

*preocupación por los niños ni la simpatía o el afecto que una persona puede tener por otra en el desempeño de su rol*³⁷.

Además, vimos que uno de los rasgos dominantes en los grupos de maestros, estudiantes, es su valoración de los aspectos afectivos y vocacionales del rol. Muchas entrevistadas consideran más importante la definición vocacional del maestro que su preocupación por los aspectos profesionales, y no dan al desarrollo cognitivo de los niños preferencia sobre los otros aspectos al señalar las principales obligaciones del maestro; además, piensan que los niños valoran más el afecto de la maestra que su eficiencia, atribuyen el éxito en el aprendizaje a los vínculos emotivos que los maestros tienen con los alumnos y opinan que lo afectivo tiene preeminencia en el aprendizaje.

GRÁFICA 5: *Cómo percibe su función docente*



³⁷ PÉREZ, Ana María. "Los Maestros y la Reforma Educativa". Revista de Educación. P. 77

⇒ **Representaciones acerca de “Cómo conceptualizan su función docente.”**

En esta parte de la entrevista se observa un amplio bagaje conceptual en torno a la concepción sobre la función docente. Sus respuestas coincidieron en estar orientadas al “deber ser” del maestro; dejaron entrever el compromiso social que se adquiere con el oficio de ser maestro, hacen reconocimiento a los indicadores que deben identificar un verdadero maestro: cognoscitivos, morales, valorales, comunicativos. Algunas expresiones significativas son:

- "Ser maestro no es más que ser acompañante, guía, orientador de valores, un amigo"
- "es una actividad muy importante para la formación integral de los alumnos"
- "es una responsabilidad muy grande ya que somos formadores de hombres no sólo en lo cognitivo, sino en lo moral".
- "De los maestros depende la formación de los alumnos, que sean persona capaces de resolver los conflictos propios y sociales"
- "Educar, pero más que esto es hacer que el alumno sea más persona".

⇒ **Conceptualizaciones en torno a los imaginarios que circundan en el medio, en torno a la imagen del maestro.**

Los entrevistados fueron muy expresivos con sus respuestas en torno a los imaginarios sociales relacionados con el maestro, sus apreciaciones son desafortunadamente mas de índole negativa que positiva. Entre las expresiones más reiterativas se pueden anotar las siguientes:

- “Por diversos comportamientos de muchos maestros su imagen se ha visto afectada, pues los maestros hoy en día ya no gozan del prestigio y el respeto que antes; ya no se ve al maestro como esa persona que educa, sino que alguien que trabaja por un salario.”
- “El maestro pierde el tiempo y no enseña.”
- “Los maestros no sirven para nada, se ganan la plata sentados, mandando y regañando y se mantienen en paro.”
- “Tranquilidad, irresponsabilidad, ocio y pereza.”

Se observa también como dentro de este grupo se recogieron algunos imaginarios positivos como el siguiente: “Creo que en general hay respeto y aprecio por el maestro, a pesar de que la imagen se ha deteriorado un poco por la falta de

compromiso de algunos de ellos con su labor educativa y social. Sin embargo el maestro seguirá siendo apreciado y querido por todos”.

Bien puede anotarse que la imagen del maestro se halla en deterioro social, es preciso hacer un llamado a todo el sistema educativo y en especial a los maestros a comprometerse en el rescate de la imagen y su prestigio profesional, que vuelva a ser aquel líder respetado y acatado socialmente, que compartía en el caso de las comunidades pequeñas con el cura párroco y el alcalde la dirección de su comunidad. Este compromiso debe extenderse a instituciones formadoras de maestros; tanto escuelas normales como las facultades de educación superior.

⇒ Reflexiones en torno a la pregunta: **cómo cree usted que la actual crisis ética y de valores que afronta la sociedad colombiana afecta su actividad docente?**, se percibieron diferentes facetas de cómo la crisis de valores afecta al docente en el ejercicio de su profesión, con testimonios como los siguientes:

- “Mi actividad se afecta desde el punto de vista de querer hacer lo correcto y que el corrupto me lo impida y no poderlo denunciar, pues desafortunadamente nuestra sociedad está gobernada por este tipo de personas y es triste ver como por política sacan un buen maestro para vincular uno malo”

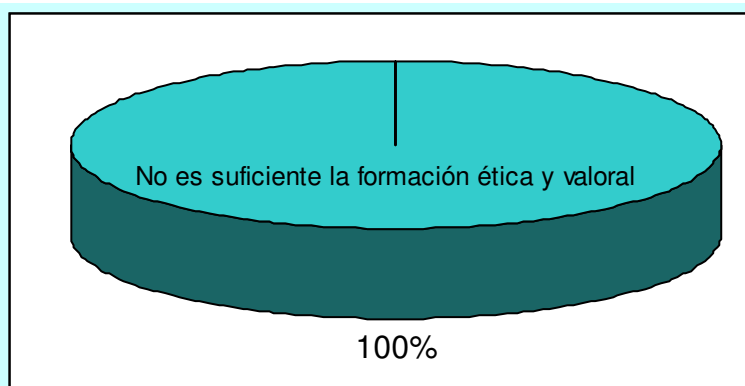
- “Muchas veces vemos como nuestros compañeros son faltos de ética y cometen errores dejando ver la decadencia de valores”.
- “La sociedad afecta la actividad docente ya que al alumno se le infunde en el aula de clase valores, buenos hábitos y al salir de allí están expuestos a otras prácticas y a otros valores, bien sea con los amigos del barrio y de esta forma están anulando todo lo que aprendió en el aula”.
- “Afecta la actividad docente ya que los alumnos van a la escuela siempre con el ánimo de venganza, violencia puesto que día tras día enfrentan estas situaciones en su casa y con los medios de comunicación”.
- “Nos afecta en especial porque el gobierno de turno no se preocupa por capacitar al maestro, para mejorar la calidad de la educación; no tenemos incentivos que nos ayuden a querer más la profesión, pues prácticamente nos convirtieron más en fichas políticas que en maestros, no hay respeto por nuestra profesión”.

La escuela como institución social no es ajena a la crisis de valores que afronta la sociedad colombiana, se ve que en esta crisis están comprometidos de alguna manera los actores que conforman el sistema educativo, lo cual refleja los grandes vacíos de formación humana que afronta nuestra educación.

En esta exigencia que se hace del maestro en cuanto a su calidad humana, existe un gran compromiso de la sociedad, pero con mayor énfasis de parte de las instituciones que se han comprometido en la formación de maestros como las escuelas normales y facultades de educación en sus diferentes niveles.

⇒ **Ante la inquietud de detectar si la formación ética y valoral que han recibido los maestros participantes en esta investigación, ha sido suficiente para responder a las necesidades educativas del país.**

GRÁFICA 6: *Nivel de suficiencia en la formación ética y valoral*



Se tuvo un consenso total 100% en afirmar que no es suficiente la formación ética y valoral que han recibido dentro de su formación académica como maestros por los siguientes testimonios expresados:

- “Pienso que no es suficiente puesto que el muchacho es un imitador de lo que ve y observa, más que todo los niños y aún para los jóvenes; el maestro es un ídolo, ellos lo ven como lo máximo, y si se encuentra con un ídolo carente de valores que será de ellos?. Tenemos que rescatar primero los valores perdidos en los responsables de la educación”.
- “Porque muchos centros como Normales y Universidades donde se preparan los maestros, únicamente se preocupan por lo académico y si los maestros no se educan en valores es imposible transmitir dicho mensaje”.
- “Creo que aún no se ha dado el valor suficiente a la ética y valores que deben tener los maestros, porque aún no se ven muchos casos de vidas desorganizadas y costumbres negativas y esto no es controlado ni en la formación y el seguimiento que se debería hacer a cada maestro para guiar positivamente a sus alumnos”.
- “No satisface las necesidades educativas que este país requiere; vemos con preocupación los antivalores, violencia, corrupción, mal ejemplo para educar a los jóvenes. Los maestros no estamos preparados para asumir este tipo de educación que se debe impartir”.

Luego de escuchar estas conceptualizaciones en torno al interrogante planteado, encontramos que existe una gran inconformidad por la formación ética y valoral que los entrevistados han recibido. Situación que puede aducirse a un vacío de

formación en áreas fundamentales que lleven al conocimiento de la naturaleza y complejidad del hombre y por ende de su comportamiento y ejercicio de la libertad.

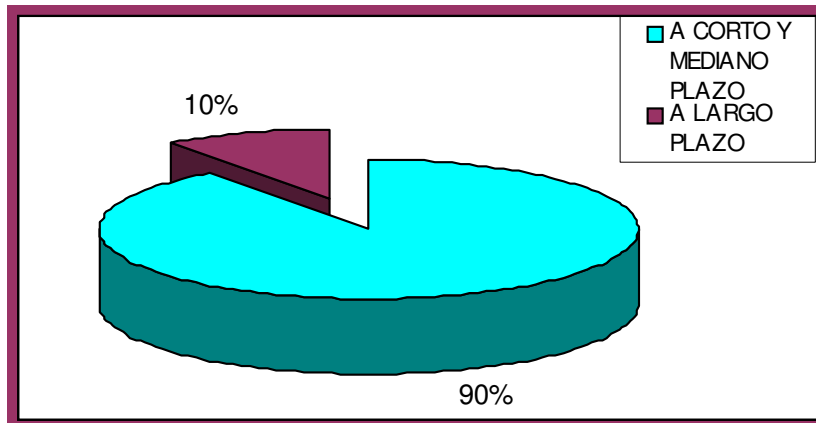
Es preciso que en la formación del docente, se replantee en sus currículos la orientación ética y valoral que está demandando el maestro para desempeñar su profesión y fortalecer su integridad y desarrollo personal.

⇒ Ante el interés de conocer **cuáles son sus planes o proyectos de vida**, las evidencias empíricas más significativas fueron las siguientes:

- "Capacitarme para dar lo mejor de mí y mejorar mis ingresos económicos"
- "Disfrutar día a día de la vida, darme cosas buenas con el esfuerzo de mi trabajo"
- "Sacar adelante la Carrera y ser una gran maestra"
- "Mejorar mis conocimientos; ser alguien en la vida"
- "Superarme como persona y graduarme"

El 90% de los entrevistados centran sus proyectos en planes a corto y mediano plazo, centrados en metas de carácter económico y laboral más que metas que comprometan su dimensión existencial.

GRÁFICA 7: *Planes o Proyectos de vida*



⇒ **Percepción en su rol de maestro de hoy y cómo se vislumbra en el futuro.**

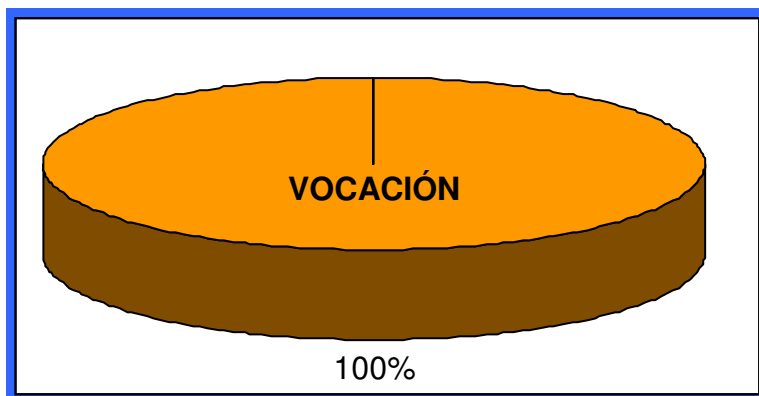
La apreciación de su rol de maestro de hoy está ampliamente relacionada con la concepción expresada al inicio de la entrevista. Quién es usted como Maestro?. Son reiterativos en su identificación como "Apóstoles de la Educación." También dejan entrever una gran desesperanza ante la realidad, generada por el Plan de Gobierno relacionado con la llamada "Racionalización Docente".

En relación con su percepción hacia el futuro, vemos que no es muy clara, denotan pesimismo por la situación socio - política que hoy está afectando la educación colombiana con evidencias como:

- “Mi rol de maestro hoy se ve muy opaco, pero espero que este gobierno cambie su actitud con nosotros; porque si esto desafortunadamente sigue así como va nuestra labor docente en el futuro ni se va a ver.”
- “Mi rol de maestro hoy es algo difuso ya que con tanta ley y tanta reforma del gobierno, es difícil y en un futuro pienso que ya no existirá.”
- "El rol de maestro está muy deteriorado por la persecución de las autoridades educativas, pues esta profesión parece que tiende a desaparecer o a reducirse en gran parte"
- "Con una proyección más humana y formadora en valores"

⇒ Al interrogar a los participantes acerca de **¿cómo caracterizan su rol docente? Como un arte?. Como un oficio? O como una vocación?**

GRÁFICA 8: *Caracterización del rol docente*



El 100%(27) coincidieron en caracterizar su rol como una vocación, ya que en ella se conjugan todas las exigencias de tipo personal y profesional que la sociedad hace ellos. Fue interesante cuando algunos de los estudiantes, también la consideraban como un oficio y un arte. Testimonio de estas apreciaciones puede anotarse los siguientes:

- “Para mí el trabajo docente es una vocación, que requiere de arte para llevarla a cabo, porque no es lo mismo enseñar por cumplir, que hacerlo logrando los objetivos. Y si no se tiene la vocación se hace con pereza y deshonestidad”.
- “Tiene de todo pero lo más importante es la vocación para desempeñar la labor a satisfacción y tiene algo de arte, porque es moldear un niño a un camino de valores y moral que tal vez no conocía. Y es el oficio que los padres delegan en los maestros para la formación de sus niños”.

Una de las dimensiones del rol docente es su carácter profesional. Más de una vez se ha discutido si la docencia es un arte, un oficio o una profesión; si bien cumple con algunos requisitos que la ponen en la última categoría, es diferente de otras profesiones que se definen por un alto status social y por la autonomía de decisión de sus miembros.

Entendiendo el magisterio como oficio o arte, algunos autores citados exigen del oficiante, además de habilidades y conocimientos, sensibilidad, conciencia de las propias habilidades y el compromiso de desarrollarlas en el contexto diario.

⇒ **Aportes del maestro a la solución problemática del País.**

Las respuestas a este interrogante estuvieron centradas en la formación de valores tales como: respeto, tolerancia, honestidad, responsabilidad y solidaridad entre otros, que el maestro da a sus estudiantes. Con esta respuesta reiteran la importancia de la formación valoral que se debe impartir en todos los niveles de la educación. Conceptos que se pueden evidenciar a través de los siguientes testimonios:

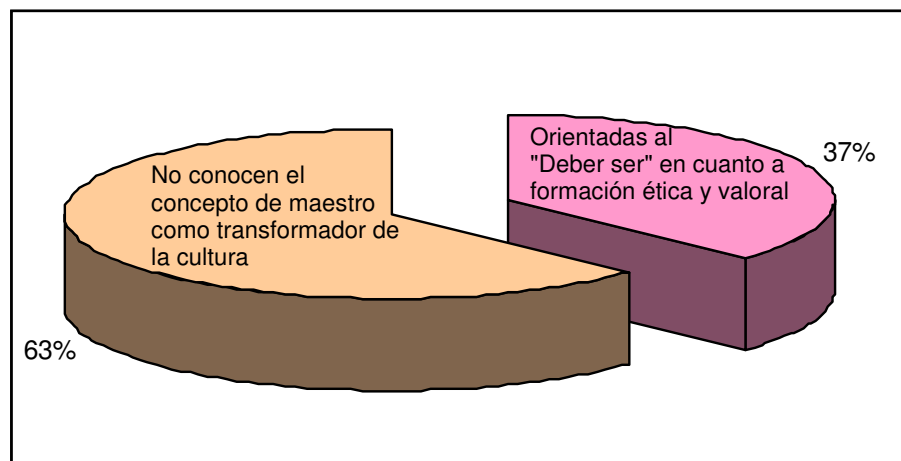
- “En el trabajo con los alumnos se socializa la problemática existente, procurando que los alumnos se conscienticen y cambien de actitud.”
- “El maestro aporta a la sociedad muchas cosas que pueden ir solucionando problemas actuales y esos aportes pueden ser: conciencia, responsabilidad, honestidad, deseo de superación, ejemplo de vida, entendimiento a los alumnos, alternativas de solución al desempleo, violencia y otros males.”
- “Los maestros aportan mucho a la solución de la problemática del país, con la enseñanza y práctica de valores, tanto en los salones de clase, como en sus

familias. Y si formamos hombres nuevos, formamos un país nuevo. Por eso todos los maestros deberíamos capacitarnos y no quedarnos estancados.”

Con lo anteriormente descrito se evidencia el papel protagónico que el maestro tiene frente a la problemática colombiana; así sea en teoría están expresando su preocupación por ésta.

⇒ **El maestro como transformador de la cultura**

GRÁFICA 9: *El maestro como transformador de la cultura*



El 37% de los maestros entrevistados no respondió al interrogante por falta de claridad, no de la pregunta sino del concepto maestro como "transformador de la cultura".

Algunos participantes contestaron los siguiente:

- "Enseñar a los alumnos a apreciar nuestra música y valores culturales"
- "El maestro es transformador porque va dando a los alumnos nuevas ideas para que cambien los que tienen".
- "Mi trabajo no es sólo en el salón de clase sino en la comunidad"
- Si logramos transformar a los niños y luego a sus padres en algunos comportamientos (maltrato físico y verbal), estamos transformando la sociedad".

En ninguna de las respuestas percibimos una mirada diferente del maestro donde se afirmara que el maestro procura que el alumno se apropie de la cultura de una manera crítica, centrandó en crear cultura, conservarla, transformarla y perfeccionarla.

9.6. INCIDENCIA DEL AUTOCONCEPTO EN LA IDENTIDAD DEL MAESTRO

Analizando las respuestas a la entrevista en profundidad y relacionándolas con la información dada por la Prueba de Tennessee, podemos llegar a las siguientes inferencias: la identidad del maestro está significada alrededor de tres tendencias: apóstol de la educación, técnico de la educación e identidad en construcción. Las 9 personas que aparecen en la prueba de autoconcepto con un puntaje alto y las 8 que tienen un autoconcepto normal se identificaron como **apóstoles de la educación** como respuesta a una vocación que implica entrega, sacrificio y un llamado interno.

Podemos inferir que esta actitud de "apóstol" responde a una concepción tradicional y estereotipada del rol del maestro, más centrada en aspectos de la relación maestro - alumno que en la persona misma del maestro que le permita una realización plena como sujeto en su ejercicio profesional como docente.

Ser apóstol dirigirse al docente a ver el acto educativo como un proceso de compromiso y complacencia de un "mito". El eje central de ese mito es ser el sujeto salvador de la educación, escapando de esta forma a aquellos procesos de desarrollo humano que desde el perfil de maestro no son tenidos en cuenta en su rol de apóstol.

Sin embargo esta actitud de ser apóstol no debe ser subvalorada, ya que a través de ella se puede llegar a fortalecer la relación maestro - alumno, otorgándole la dimensión humana tan importante en el proceso pedagógico, sin embargo debe ser reforzada con otros componentes y elementos tales como: formación sólida que le permita impulsar la calidad y eficiencia en las ciencias técnicas y artes; debe ser, como lo dice Leonor Zubieta (1986), un intelectual de la pedagogía, comprometido con el desarrollo cultural y la identidad nacional, capaz de actuar interdisciplinariamente con otros saberes y otros sectores sociales, ser un investigador permanente de la realidad educativa a través del proceso de reflexión, transformación y producción del saber, ser un trabajador de la cultura³⁸.

”Como puede observarse la actitud de “Apóstol de la Educación” es significativo en este grupo de estudiantes- maestros. Pero, ¿porqué no reflexionar un poco sobre cómo es que los maestros se relacionan con el saber? “Por qué en vez de pedir apóstoles, hombres inculcadores de una determinada moral, no pedimos hombres cultos reflexivos, hombres que piensan en la vida y que así mismo cuestionen los conocimientos para que un día puedan “recrearlos” con sus alumnos?”³⁹.

³⁸ ZUBIETA, Leonor. Et. Al. El maestro y la calidad de la educación. En: Educación y Cultura. Bogotá: FECODE. 1986. P. 11

³⁹ Ibid. P. 11

Cuando se dialogó con ellos acerca de cómo perciben su función docente, se ratifica la actitud de “Apóstol de la Educación” ya referidas. Además hacen alusión a la necesidad de una mejor capacitación que les permita ejercer de manera más idónea el “Apostolado” en el cual se han comprometido. La identifican como una oportunidad de realización personal, y de proyección hacia los niños y padres de familia. Todo lo anterior puede tomarse como una valoración positiva del oficio de ser maestro por parte de los entrevistados, lo cual es la base para una cualificación en su proyección futura, haciendo de esta profesión, más que una misión de "salvador del mundo".

Fue importante además descubrir la incidencia del autoconcepto alto y normal en las respuestas dadas al indagar sobre la función del maestro como transformador de la cultura, ya que a través de ella podríamos dilucidar sí dentro de su proceso de identidad, asumen esta función educativa. La mayoría de las respuestas fueron enfocadas hacia las necesidades de la formación en valores que encamine el buen comportamiento de sus educandos; ninguno de ellos hizo referencia a aspectos socio- culturales. Aún se conserva el concepto de escuela como centro de instrucción y reproducción del conocimiento, más aún no se ha visto ésta como un “Espacio Cultural” y espacio político como un medio para lograr el desarrollo y fortalecimiento de las comunidades, que asegure la supervivencia y el rescate de los elementos culturales de nuestra identidad local, regional y nacional. Para que el maestro se constituya en transformador de la cultura, es necesario que se

propicie en sí mismo y en las escuelas espacios de reflexión y problematización de la estructura escolar de los currículos, de los planes de estudio, a fin de que la escuela responda a las necesidades de desarrollo de sus comunidades.

Esta transformación de la cultura se puede lograr a través de la propuesta de contextualizar la educación, que implica reconocer que lo social, lo político y lo económico operan como factores condicionantes de las prácticas pedagógicas; que el proceso de enseñanza - aprendizaje no se da en un vacío social, sin que entraña una situación de interacción enmarcada por una multiplicidad de factores, entre los que se incluyen y articulan las historias personales y sociales de los alumnos, de los docentes y de la institución; y que es a partir de la dinámica de la organización donde se materializa el proyecto educativo.

Cualquiera sean las características de las reformas que se proponen sus consecuencias suponen siempre una conversión del personal que se halla involucrado. En esta propuesta, el docente adquiere un papel fundamental en el proceso de mediación de los saberes y los conocimientos, en tanto se constituye en el responsable de adecuar el proyecto a la realidad de su escuela y de su aula. El maestro se convierte en un agente activo y decisor, traductor y mediatizador de las prescripciones curriculares en su acción dentro del aula.

El rol o identidad del maestro idóneo para este tipo de prácticas sería el **anfibio cultural**: maestro capaz de desenvolverse bien en varios contextos culturales y capaz de aprender y enseñar en ellos. Es un recontextualizador (proceso de selección, jerarquización y adaptación del conocimiento proveniente de un contexto y destinado a otro, mediante el cual ese conocimiento es reelaborado para darle sentido o utilidad en el contexto de destino), el anfibio cultural está preparado para actuar en un marco de alta diversidad cultural⁴⁰

Es relevante el hecho de que los maestros con niveles de autoconcepto alto y normal, son personas que van logrando cada vez más identidad con su profesión como docentes, hacen reconocimiento en las respuestas dadas a los indicadores comunicativos, orientador de proyectos de vida de los estudiantes, tener sensibilidad social ante los problemas personales o familiares de sus educandos, ser facilitadores de procesos de socialización, ser intermediarios entre el saber y los estudiantes, tener espíritu de superación personal y profesional que le permita cualificar su función de maestro, estar dispuesto a ser guía u orientador de todo aquel que quiera aprender, ser consciente de la calidad humana que debe formar en sus estudiantes, ser más formador que educador o transmisor de conocimientos, estar consciente de la labor que debe desarrollar en bien de su

⁴⁰ MOKUS, Antanas. Pertinencia Futura de la Universidad Colombiana: La Investigación en la Universidad. 1994. P. 78.

comunidad, indicadores que deben caracterizar la identidad del maestro que requiere la sociedad actual y el nuevo milenio.

La identidad tiene que ver con la construcción de significados que moviliza la historia del sujeto, por tanto, relacionando las evidencias encontradas en las respuestas a la entrevista con los niveles de autoconcepto se percibe que muchos maestros tienen una identidad significada alrededor de un rol técnico y no aparece claridad sobre su rol de transformador de la cultura, aparece una imagen estereotipada, que tiene que ver más con el pasado que con el futuro, no se observa un maestro proyectado, sin claridad acerca de las prioridades educativas que requiere el presente siglo, donde el maestro debe preveer las circunstancias en que se desenvolverán sus alumnos en el futuro, sin tener presente que caminamos hacia una sociedad del conocimiento, en el que no se deslindará como ahora las fases de preparación y ejecución del trabajo; por eso es preciso generar el hábito de la formación permanente ya que terminar una Carrera no supondrá el fin de los estudios, sino la culminación de una etapa más. Sin claridad de que la sociedad hacia donde vamos es multicolor y enormemente plural. Sin conocimiento de que la aldea global será una realidad donde los avances tecnológicos permitirán aún mayores niveles de comunicación. Sin mucha claridad de que la acelerada interconexión de las culturas harán necesario dotar a los

estudiantes y maestros de valores permanentes que les permita vivir su propia identidad de manera sana y coherente.

Las 10 personas que aparecen en la prueba con un nivel de autoconcepto bajo, según las respuestas dadas en la entrevista, pueden ser catalogadas en las 2 tendencias; "técnicos de la educación" y/o "identidad en construcción".

Como "**Técnicos de la educación**" su función se limita a ser instructorista transmisor de conocimientos, pues no se evidencia la dimensión humana pedagógica y comunitaria que le permita comprometerse con los cambios que requiere nuestra sociedad dentro de un Estado de Derecho y una democracia participativa más justa, libre y autónoma.

Esta tendencia está centrada en la tarea instrumental del maestro, en estos términos su quehacer educativo no pase de ser un ejercicio técnico, de cumplir con instrucciones didácticos, curriculares y administrativas, no identifican su labor docente como una posibilidad de realización personal, no se encuentra un compromiso total con su labor de docente, sólo se evidencia un compromiso laboral - salarial, pues no aparecen las dimensiones ético, político, comunitario que les permita compromisos reales en la vida cotidiana.

A la luz del deber ser del maestro hay aspectos que los sistemas de formación no incluyen en sus perfiles de formación. El desarrollo de competencias que comprometan al maestro a superar su nivel técnico e inmediato y lo lleven a connotar otras dimensiones de su desarrollo: lo personal, lo íntimo, lo público, lo ético, lo comunicativo, entre otros.

Cuando se preguntó "**por qué llegó a ser maestro**", la respuesta de uno de los entrevistados que consideramos impactante fue la siguiente: "Llegue a ser maestro por pura suerte por que participe en la rifa de unos contratos y yo me gane uno". Esto demuestra como en nuestro país el ejercicio de la profesión docente puede ser ejercido por cualquier recurso humano, no calificado para esta labor. Sin temor a equivocaciones podemos afirmar que su génesis es de carácter politiquero, que llevan al ejercicio de esta profesión a cualquier persona a fin de cumplir compromisos de favoritismo político. Se ha convertido al maestro en ficha política. Aunque se cree en el lema de que "Hay maestros sin títulos y hay títulos sin maestros ." Es necesario que existan mejores criterios de selección que acaben con la idea generalizada en nuestro país, de que todos pueden ser maestros.⁴¹ tal como lo recomienda Leonor Zubieta.

⁴¹ Zubieta. Op. Cit; pag. 8-13

Otro de los entrevistados hizo referencia a esta pregunta, manifestando que llego a ser maestro "Por ser una profesión que está al alcance de los pobres." Esta respuesta denota la percepción de desprestigio de la imagen social de la profesión, catalogándola como una actividad de poca valía social lo que nos llevo a reflexionar sobre el devaluado status de esta profesión en nuestro país. Siendo este uno de los mayores problemas que están afectando la calidad y eficiencia de educación colombiana.

En la institución escolar se ha producido un cambio desde una alta valoración social hacia una baja valoración social del rol docente. A principios del siglo pasado, pertenecer al sistema educativo (ser maestro), era un verdadero privilegio, que permitía la incorporación a un ámbito respetable y además prestigioso. Hoy día, en cambio, el trabajo docente en algunos sectores es considerado como de "riesgo", sobrecarga de tareas, bajo reconocimiento social, rol ambiguo, incertidumbre respecto a la función, falta de participación en las decisiones que le conciernen, individualismo e impotencia frente a algunos.

5 de los entrevistados que no han tenido experiencia docente por ser recién egresados de la secundaria, se han catalogado en la tendencia "**identidad en construcción**", sus respuestas en la entrevista lo corroboran con expresiones como:

"Seré amigo del alumno, le contribuiré con los conocimientos y experiencias en la formación como persona y miembro de una sociedad", "les transmitiré amor y confianza, seguridad y libertad de acción".

Resultó interesante observar en sus respuestas como a pesar de que su identidad se encuentra en formación, asumen los imaginarios que circulan en el ambiente en torno a ser un "apóstol de la educación" y lo expresan en sus respuestas proyectándose como salvadores o redentores.

Se ha dicho que los maestros se socializan en su rol docente en la escuela, donde aprenden a ejercerlo y adquieren experiencia profesional en contacto con los miembros de su grupo de referencia más significativo, los colegas. Sin estos transmiten a los recién llegados, como podría suponerse, las características "tradicionales" del rol, éstas tenderán a consolidarse en las nuevas generaciones de maestros.

Sin embargo existe discrepancia entre lo que los maestros piensan y lo que viven; entre su ser y deber ser; entre los discursos que a nivel teórico manejan y lo que viven y transmiten a sus estudiantes. De acuerdo con lo planteado es imperante la necesidad de que los maestros se conozcan como personas, se evalúen continuamente si quieren acompañar en forma positiva los procesos formativos de

sus estudiantes, ya que el maestro con su conducta y con su ejemplo, transmite una vida, forma de ser, una actitud y un estilo de afrontar la realidad.

Como puede observarse, tener un bajo nivel de autoconcepto lleva a la persona a tener poca identidad con su profesión pues genera una dicotomía entre el papel profesional y el resto de la existencia personal como consecuencia una profunda insatisfacción; no se evidencia una clara identidad pues pareciera que el rol de maestro estuviera asociado a la mejora de la relación y del estudiante mismo y no a la realización plena del maestro como persona en su labor docente o ejercicio profesional. Aspecto este también encontrado en los alumnos considerados como apóstoles de la educación.

Es significativa además, la dependencia que el maestro tiene del Estado en aspectos de capacitación profesional (lo que no ocurre en Colombia con ningún otro gremio de profesionales), lo cual deja ver el manejo heterónomo que algunos de ellos le dan a su superación como personas y como profesionales, buscando una compensación ya sea económica o temporal de parte del Estado.

Así como la sociedad, la escuela ha sufrido grandes cambios en los últimos años y es mucho lo que se le pide al maestro, desde diversas instancias sociales relacionado con la crisis ética y moral, lo cual exige una reflexión en torno a la calidad humana y profesional que debe identificar al maestro a fin de que se

constituya en un modelo de vida; sus comportamientos y actitudes inciden grandemente en la formación ética y valoral de sus alumnos.

En esta exigencia que se hace del maestro en cuanto a su calidad humana, existe un gran compromiso de la sociedad, pero con mayor énfasis de parte de las instituciones que se han comprometido en la formación de maestros como las escuela normales y facultades de educación en sus diferentes niveles.

Ante la inquietud de detectar si la formación ética y valoral que han recibido los maestros participantes en esta investigación, ha sido suficiente para responder a las necesidad educativas del país. Se tuvo un consenso total en afirmar que no es suficiente la formación ética y valoral que han recibido dentro de su formación académica como maestros.

Es importante anotar que a pesar de que el 100% de los entrevistados reconocen sus dificultades y carencias para impartir una formación ética y valoral, en otros apartes de la entrevista se perciben como comprometidos con el rescate de valores, situación que no resulta coherente ya que no se puede ser un formador en ética y valores sin los elementos conceptuales, actitudinales y personales necesarios.

La mayoría de las propuestas y programas de formación de educadores apuntan fundamentalmente a habilitarlos para su actuación pública, desconociendo las dimensiones constitutivas de su desarrollo humano. Además se hace poco énfasis en los currículos, en el cultivo de la "razón práctica", relacionada ésta con las dimensiones constitutivas del ser persona: la libertad, la voluntad, la ética, los valores, etc.

Este vacío de formación humana es notorio en algunas universidades pues los estudiantes asumen estas asignaturas como de poca valía e importancia sin embargo cuando llegan al desempeño de su profesión, si reconocen su trascendencia.

En un proceso de caracterización de la identidad de un oficio determinado, juega un papel importante el **Proyecto de Vida**, que el hombre su pueda trazar. Al contrastar la incidencia del autoconcepto en la identidad del maestro, fue importante analizar sus planes o proyectos personales, con el objetivo de inferir dicha incidencia. De acuerdo a las respuestas obtenidas en este interrogante se encontró que sus proyectos personales son de corto o mediano plazo, enfatizando el interés por finalizar la licenciatura, con propósitos de tipo económico. Otro punto en el cual están muy centrados estos proyectos es la satisfacción de necesidades básicas personales y familiares, como atender la educación de sus hijos o adquirir bienes materiales.

En ningún caso se concibió el proyecto como un plan que se traza con el fin de conseguir un objetivo serio en la vida, previamente propuesto. Un camino que, partiendo de la propia realidad en un momento dado, encamina hacia un fin previsto, valioso, por el que valga la pena luchar y sacrificarse, que da a cada persona un estilo: en su manera de actuar, de relacionarse con los demás, de vivir produciendo como resultado la unidad de vida, la coherencia, la armonía en todo el desarrollo de la existencia.

Lo expresado sobre los proyectos personales de vida entra en contradicción con las respuestas manifestadas cuando se les interrogó: Por qué llegó a ser docente? El 67% respondió que por vocación, ya que una fuerte vocación implicaría unas metas de carácter existencial, que comprometan más su "ser" que se "tener". Pareciera ser que el adquirir el título de Licenciado afectara más la dimensión del "tener" que del "ser", se adquiere un título como una propiedad que facilita tener acceso a los bienes materiales, pero no a cualificarse y realizarse más como persona.

No existe una relación coherente, entre el nivel de auto - concepto y algunas de las afirmaciones expresadas en las entrevistas, parece ser que su discurso está más orientado al deber ser.

10. DISCUSIÓN TEÓRICA

En la presente investigación se propuso conocer el nivel de autoconcepto de los maestros participantes en la Licenciatura en Educación Básica Primaria y su incidencia en la identidad profesional.

De acuerdo con el planteamiento del problema y sus objetivos, se realizó una investigación ex - post - facto a través de un estudio de campo de carácter exploratorio, se ocupó de describir las variables significativas de la situación y sus relaciones (auto - concepto / identidad).

Con los hallazgos de la caracterización, se encontró que existe una estrecha relación entre el autoconcepto y la identidad profesional. Luego de hacer un análisis tanto cuantitativo como cualitativo del auto - concepto y la estructuración de la identidad, observamos que a niveles altos de autoconcepto corresponden evidencias e indicios de una mayor claridad en su identidad profesional y a niveles bajos de puntuación en auto concepto corresponden identidades no claras y definidas, no se detecta claridad sobre sí mismos.

El desarrollo del autoconcepto y la formación de la identidad son procesos que estructuran la forma de ser y de actuar de un individuo y lo constituyen en un ser único y diferente a los demás.

Un factor muy importante de la identidad es el auto - concepto profesional, el significado que tiene para la propia vida el hecho de ser profesor como lo plantea María Adela Tamés: dos son las alternativas radicales del autoconcepto profesional. De una parte, concebir el trabajo educativo como una mera función social y, de otra, considerarlo como un compromiso existencial. Según lo encontrado en el análisis de las entrevistas, observamos que se identifican con la primera alternativa donde el trabajo docente se reduce a sus dimensiones económicas, jurídicas y productivas; perdiendo su dimensión esencial: la de ser una actividad verdaderamente profesional que permite el desarrollo integral del agente que la realiza, el maestro.

En la investigación encontramos puntos coincidentes con investigaciones realizadas por Parra Sandoval sobre la "imagen social de maestros": la imagen que los docentes tienen de su profesión se encuentra en un punto de tránsito entre lo sagrado y lo secular cuando afirma:

La concepción sagrada de la profesión estaría enfatizada por la idea de vocación docente, en el sentido de una función altruísta, de un servicio que se desempeña como una misión total, que da un significado a la vida cuyo

cumplimiento permea todos los actos de la persona y le confiere un status particular muy semejante a un sacerdocio. La imagen secular tendería a ubicar el concepto de educador como una actividad profesional con obligaciones definidas y contenidas en la función docente misma, cuyos límites no traspasan el aula y, por lo tanto, no se extiende a actividades comunitarias no escolares. Desaparecen en este caso la noción vocacional integral, y se reduce el rol del educador a un concepto ocupacional que requiere ciertas habilidades pedagógicas específicas.

En la presente investigación encontramos dos tendencias semejantes a la sagrada y secular descritas por Parra Sandoval; la de apóstoles de la educación (sagrada) y la de técnicos de la educación (secular), con especificaciones similares lo cual corrobora cómo se mantiene a través del tiempo esta concepción de la práctica social del maestro.

Iguals concepciones fueron encontradas por Patricia Calonge en una investigación realizada con un grupo de maestros de escuelas oficiales de la ciudad de Cali (1991), cuando quiso indagar sobre las imágenes constitutivas de la identidad del maestro. Encontró que el maestro concibe su oficio como una "misión", como una misión altruista que supone el ejercicio de una labor similar a la que realiza un apóstol. Esta manera de concebir el oficio se apoya en una imagen idealizada del maestro y su trabajo. Aparece también otra imagen más secularizada y es la referida a postulados como los siguientes: "el maestro debe trabajar por las escuelas, por los niños, ser la prolongación del hogar", "El maestro es la persona que instruye y que muchas veces reemplaza a los padres y contribuye a la formación moral e intelectual del niño".

Otro hallazgo de la investigación coincide con lo encontrado por Rodrigo Parra Sandoval, cuando hace referencia a la "esquizofrenia educativa", definida como un proceso de organización escolar, de relaciones entre maestros y alumnos y de creación de conocimiento que genera un profundo divorcio entre la teoría y la práctica. (Ya citado).

Nuestro sistema educativo se ha caracterizado por una desarticulación de los saberes, la separación entre vida y escuela; entre teoría y realidad, entre lo que se dice y lo que se hace; entre lo normal y la acción, entre los valores que se predicán y las prácticas que se viven.

Esta desarticulación se hizo evidente en las respuestas dadas por los maestros en quienes se encontró incoherencia entre sus discursos y sus prácticas reales como maestros. Lo que se puede afirmar por los resultados obtenidos en la prueba de autoconcepto, ya que quienes se caracterizaron con un nivel de auto - concepto bajo dieron respuestas orientadas más al "deber ser" del maestro o "ideal de maestro".

En la misma línea César Fabricio Torres, encontró que cuando se les preguntó a los maestros acerca de la manera como perciben su rol de educadores y las características definitorias que resaltan de su profesión; ellos acentuaban al

momento de definirse como: formadores en el campo moral, cívico y líderes comunitarios.

Algo similar se encontró en la presente investigación, en el aspecto relacionado con la formación moral, donde se consideraron comprometidos con la formación en el campo moral y el rescate de valores; sin embargo este aspecto nos corrobora de nuevo la bipolaridad discurso - acción de Rodrigo Parra Sandoval, pues se afirman formadores en el campo moral y los puntajes relacionados con esta dimensión del auto - concepto demuestran resultados diferentes, además de otros tópicos de la misma entrevista manifestaron una total carencia de elementos de carácter formativo para ser educadores en el campo moral y valoral.

En el desarrollo de este proceso investigativo, siempre se encontró la concepción del maestro tradicional, no se percibió la imagen del maestro que la sociedad actual demanda para la formación del hombre para el siglo XXI. Por lo tanto es necesario trabajar por una reforma educativa profunda en cuanto a filosofía, objetivos, contenidos, metodología, enfoque, de modo que permita formar maestros auténticos, con capacidad para rescatar los valores éticos, patrios, humanos, morales, cristianos para continuar con la tarea de reconstrucción de un hombre y una mujer nuevos; en búsqueda de un país en el cual se pueda vivir en paz contribuyendo a mejorar la calidad de vida de todos los colombianos.

Para lograr este propósito se podrá decir que el maestro del siglo XXI deberá tener una formación sólida e integral en aspectos que le capaciten para impulsar la calidad y eficiencia en su labor; la que implica cualificar el ejercicio de la educación como profesión y por ende su identidad profesional, se necesita que sea un intelectual de la pedagogía, comprometido con el desarrollo cultural y la identidad racional capaz de actuar interdisciplinariamente con otros sectores sociales.

Debe ser un investigador permanente de su realidad educativa a través de un proceso crítico de reflexión, transformación y producción de conocimiento. Se espera que sea un trabajador de la cultura que le permita lograr su identidad como maestro, que el enfoque de su formación no sólo sea instruccionalista y profesionalizante, sino que se caracterice por una dimensión más integral, de modo que se comprometa con los cambios que requiere nuestra sociedad. Además debe tener conocimiento de la situación socio - política y educativa del país, en relación con su visión histórica y prospectiva.

11. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

11.1. CONCLUSIONES

Este proceso investigativo permitió a las investigadoras la oportunidad de responder al interrogante planteado: Cuál es el nivel de autoconcepto del maestro participante en la Licenciatura en Educación Básica Primaria del Centro Regional Caldas de la Pontificia Universidad Javeriana y su incidencia en la identidad profesional?.

Al finalizar la presente investigación pudimos obtener como conclusiones las siguientes. Para dar respuesta nos valimos de dos instrumentos: la Prueba de auto - concepto de Tennessee y una entrevista etnográfica o en profundidad diseñada para tal motivo.

La prueba de autoconcepto de Tennessee, se constituyó en un instrumento valioso porque permitió reconocer múltiples factores de la personalidad como son:

auto - satisfacción, conducta, identidad, el ser físico, el ser ético moral, el ser personal, el ser familiar, el ser social.

Este autoconcepto fue medido a partir del marco de referencia tanto interno como externo.

- Autosatisfacción (aceptación de sí mismo), describe que tan satisfecho se siente el individuo con la autoimagen percibida.
- Conducta (cómo actúa el o ella), refleja la percepción que tiene la persona de su propia conducta o la manera como funciona.
- Identidad (lo que el o ella es), el arte de ser es el arte de conocerse, de aceptarse, de vivir en armonía y desarrollar en la práctica las más altas posibilidades de la naturaleza.
- El ser físico: la puntuación en esta escala refleja cómo la persona experimenta en su cuerpo, su estado de salud, apariencia física, destrezas y sexualidad.
- El ser Etico- Moral: describe al ser a partir de un marco de referencia ético-moral, examinando el valor moral, la relación con Dios, el sentimiento de ser una persona "buena" o "mala", y la satisfacción o falta de ella.
- El ser personal: refleja el valor personal del sujeto, sus sentimientos de suficiencia como persona y autoevaluación de su personalidad, independiente de su cuerpo o de su relación con otras personas.

- El ser familiar: refleja los sentimientos de lo adecuado, de méritos y valores como miembro de la familia. Se refiere a la percepción que tiene el sujeto de sí mismo en relación con su círculo de asociados inmediatos.
- El ser social: es otra categoría de el “ser como es percibido en relación con otros”, pero define a los “otros” de una manera más general al reflejar la sensación de la persona, de lo adecuado y meritorio de sus interacciones sociales con otras personas en general.

El 38% de los participantes registraron un nivel de autoconcepto bajo que se caracteriza por lo siguiente:

- En su ser físico poseen baja aceptación de sí mismos en su ser físico, no se perciben como personas vitales, con un equilibrio entre lo físico, psicológico y espiritual; muchos de ellos no han logrado además un régimen ordenado de vida y trabajo que los lleve a reflejar en su cotidianidad lo que son, quieren y pueden llegar a ser.
- La baja puntuación en el nivel ético – moral, reflejado en actitudes y comportamientos no acordes con la responsabilidad de su profesión; reconocen además que en este aspecto ha sido poca la formación recibida.

- En relación al aspecto del ser personal es débil la autovaloración que tienen de su personalidad, falta un diálogo profundo a nivel interno que vaya integrando en cada persona los procesos sensibles, emocionales y racionales que provoque en cada maestro un crecimiento personal acorde con su experiencia profesional
- En el nivel familiar, son grandes los vacíos que vivencian los participantes y que se reflejan en intolerancia y deficiente acompañamiento en el proceso de socialización de los estudiantes, siendo este aspecto vital en la formación.
- En el aspecto del ser social, se encontró que la calidad de las relaciones humanas de los participantes en general, NO SIGNIFICATIVA lo que influye en la identidad profesional y en las relaciones que establecen con sus estudiantes, por tanto se les dificulta conocerse a sí mismos a través de los demás.
- Finalmente en la dimensión del marco de referencia externo se encontró que los puntajes con relación a: la identidad (quién soy?), la autosatisfacción (qué tan satisfecho estoy conmigo mismo) y la conducta (qué es lo que hago), cómo se observó en las tablas de puntuaciones, son muy bajos, lo que demuestra que estos maestros presentan deficiencias en su conocimiento personal, no se encuentran satisfechos consigo mismo y con lo que hacen. Son personas que

requieren refuerzo de formación personal, que les permita superar las carencias anotadas.

- La aplicación de esta prueba permitió identificar además tres niveles generales de autoconcepto: alto (30%), normal (29%) y bajo (38%). Siendo este último el más relevante por su incidencia negativa en el ejercicio de su profesión y en su identidad personal y profesional.
- La entrevista en profundidad permitió complementar de manera cualitativa lo encontrado con ambos instrumentos, mediante la cual se identificaron 3 grandes tendencias relacionadas con su identidad de maestros: "apóstol de la educación". "Técnicos de la educación" e identidad en construcción".
- Resultó significativo encontrar estas dos tendencias en el grupo de maestros de una manera tan marcada, aún en quienes se han catalogado con su identidad de proceso de construcción.

Estas dos tendencias responden a imágenes tradicionales en torno a la figura del maestro que para que existan en el momento actual, dadas las demandas educativas del presente siglo es porque fueron fuertemente internalizadas en los procesos de socialización primaria y secundaria con agentes como los padres, los

primeros educadores, las instituciones formadoras de maestros y los planteles educativos donde ejercen sus labores.

- A pesar de las transformaciones recientes que han tenido del sistema y la estructura educativa, se puede apreciar que la situación no ha variado, sustancialmente para que se generen los cambios en el tradicionalismo imperante en el discurso verbal y práctico de los maestros.
- Observamos que se mantienen en el tiempo tendencias actitudinales y comportamentales como las siguientes: la "esquizofrenia educativa" como una desarticulación entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo que se predica y las prácticas que realmente se viven, lo también llamado por el la bipolaridad discurso - acción donde se evidencia de manera muy clara la poca claridad de su identidad profesional.

Aunque se consideraron a sí mismos apóstoles de la educación, encontramos que asumen su rol docente como una "función social" y no como un "compromiso existencial" como sería lo más coherente con la posición de ser apóstol de la educación, aspecto este que nos confirma de nuevo la bipolaridad discurso - acción.

- Luego del análisis cualitativo como cuantitativo del autoconcepto y la estructuración de la identidad observamos que a niveles altos de autoconcepto corresponden evidencias e indicios de una mayor claridad en su identidad profesional y a niveles bajos de puntuación en autoconcepto corresponden identidades no muy claras y definidas.

Por lo tanto, se puede afirmar que el auto-concepto tiene una alta y positiva incidencia en la identidad de la persona del maestro.

11.2. RECOMENDACIONES

- Uno de los grandes retos que se plantea la educación superior hoy es el ofrecer una "educación de calidad" pero la calidad de esa educación no se logra si no se mejora la calidad humana o personal del docente.
- La educación superior debe repensar su carácter formativo, debe reflexionar acerca del hombre que desea formar, para contrastarlo con el que de hecho está formando, es decir, implica una reflexión de carácter ético como una misión imprescindible.

- Como lo hemos afirmado, la constitución de una ajustada identidad, se convierte para cualquier ser humano en factor fundamental para el adecuado desempeño del rol ocupacional por el cual haya optado y en esta construcción aunque existan semejanzas en la estructura básica de los procesos de socialización primaria y secundaria, también es cierto que existen acentos particulares que es preciso conocer y comprender con el propósito de articular las circunstancias históricas y sociales que han favorecido o limitado el desarrollo de el auto-concepto del sujeto.
- El quehacer de los maestros está circunscrito en el mundo de la vida y es allí donde se teje su identidad, a través de sus intervenciones presentes, pasadas y futuras.
- Es importante que las instituciones formadoras de maestros conozcan esta estructura y funcionamiento de la "realidad personal" para que lleguen a un adecuado diseño de programas de formación de educadores.
- Las actuales propuestas y programas de formación de educadores apuntan fundamentalmente a habilitarlos para su actuación pública, desconociendo o menospreciando procesos y dimensiones constitutivas de su desarrollo

humano, y dentro de estos aquellas realidades significativas que configuran su ser maestro.

Nuestra cultura occidental moderna ha privilegiado de manera casi unilateral el cultivo o desarrollo de la "razón teórica", es decir la facultad del conocimiento, pero ha relegado de manera notable la "razón práctica" en cuanto son fundamentos del desarrollo de las dimensiones constitutivas de ser persona.

El concepto de "formación integral, algunas veces tan desgastado en los proyectos educativos, debe ser retomado de manera intencional y deliberada en los currículos del Centro Universidad Abierta. El maestro es sujeto y objeto de esta formación.

- La superación, mejora o transformación de algunas imágenes y actuaciones del maestro se logra si simultáneamente con el aprendizaje e internalización activa de nuevas propuestas pedagógicas, se genera otro proceso: la reconstrucción y análisis de los procesos de socialización primarios y secundarios que han mediado la construcción de la identidad, de la identidad actual como maestros.

Esta reconstrucción se puede lograr a través de un seguimiento a los estudiantes así como también a través de cursos, seminarios, talleres, convivencias, entre otros.

- Es necesario generar proceso y espacios de reflexión colectiva y autorreflexión que permitan indagar, entre otros asuntos, por que permanecen ciertos discursos que es necesario erradicar, porque no se movilizan otras formas de ser, de hacer y de decir de los maestros.
- Se recomienda a la Pontificia Universidad Javeriana, en su currículo de la Licenciatura en Educación Básica Primaria la elaboración e implementación de una propuesta de formación humana que propicie en sus estudiantes la elaboración de sus proyectos de vida como posibilidad de mayor personalización y les permita superar los vacíos encontrados, (propuesta que debe ser coherente con las estrategias de la Educación Abierta y a Distancia). Desarrollar en forma permanente talleres con temáticas tendientes a un mayor conocimiento personal, a mejorar su nivel de autoconcepto, sus relaciones humanas, familiares y sociales, con el fin de reconstruir los vacíos encontrados en su auto - concepto e identidad.

- El presente trabajo queda abierto para que nuevos investigadores, interesados en la problemática continúen profundizando en ella, con el fin de aportar para mejorar cada vez más la calidad humana y profesional del maestro.
- A la Universidad, elaborar un Módulo de Desarrollo Humano, específicamente en las temáticas referidas a Autoconcepto, Autoestima e Identidad del Maestro y que la Universidad lo asuma en el Plan de Estudios de la Licenciatura de Educación Básica.

BIBLIOGRAFIA

ALVARADO, Sara Victoria. Et. Al. Procesos de Construcción Teórica, Métodos de Investigación en Ciencias Sociales. Manizales: Universidad de Manizales – CINDE. 1998.

_____, Enfoques de la Investigación en Ciencias Sociales: Su Perspectiva Epistemológica y Metodológica. Manizales: Universidad de Manizales – CINDE. 1998.

AMAYA DE OCHOA, Graciela. La escuela, el maestro y su formación. En: La docencia y la investigación. Santafé de Bogotá: Artes gráficas JAVEGRAF, 1998.

ARBOLEDA PALACIO, Gonzalo. Por la dignidad del maestro. En: educación y cultura. Santafé de Bogotá: s.f. p. 48-50.

BERGER, P. y LUCKMAN, L. T. La Construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1983. 216p.

CAJIAO R. Francisco. Poder y Justicia en la Escuela Colombiana. Cali: Edición Armada Alegría de Enseñar: FES. 1994.

CALONGE, Patricia. Et. Al. Autoridad e Identidad en el discurso del maestro. En: Educación y cultura # 3. Bogotá: FECODE, 1998 p.55-63.

COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional. Dirección de Capacitación y currículo. Etnoeducación, conceptualización y ensayos producciones y divulgaciones culturales y científicas. Bogotá: Prodic. "Elgriot" 1990 p. 231-251.

RESTREPO, David. Et. Al. Experiencias de socialización constitutivas del ser maestro. Sabaneta, Usco- CINDE, 1999 p.1-187.

FORMENT, Eduardo y GARCÍA HOZ. Víctor. 1911-1998. En: Revista Española de Pedagogía 212 Volumen 57. Enero - Abril 1999. Milagro, Valencia: Imprenta Nácher. P.55-58

HERNÁNDEZ GÓMEZ, Adriana Patricia. et al. Influencia de un Programa Educativo en el Autoconcepto del Adolescente de Grado 11 de la Modalidad de salud y Nutrición del CASD de Manizales. Manizales, 1997.

GIROX, Henry A. Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Barcelona: Ediciones Paidós 1998 p.31-40.

KLAUSMEIR, Jerbert J. et. al. Psicología Educativa. Habilidades Humanas y de Aprendizaje. México: Horla, SA. D.C:V: 1977 p.164-173

LÓPEZ SIERRA, María Clemencia, et. Al. Autoconcepto y Heteronomía en el Maestro del Colegio Oficial Mixto San Pío X, Jornada de la Tarde. Manizales: Universidad Pedagógica Nacional - CINDE. 1999.

MAÑÚ NOAIN, José Manuel. Profesores del siglo XXI. Navarra: Ediciones Navarra. 1998.

PARRA SANDOVAL. Rodrigo. Los maestros colombianos. Bogotá: Plaza & Janes. 1999. P.45-50.

PULGARÍN P. Luz Estella. Et. Al. Caracterización de los Estudiantes de la Especialización en Educación Personalizada, en Educación Superior Abierta y a Distancia de la Universidad Católica de Manizales, en los diferentes Contextos del País. Manizales, 1999.

RECIO BURITICÁ, Álvaro. El papel del educador para el siglo XXI. En: Tablero. Santafé de Bogotá: Editorial Nueva Gente, noviembre 1993 #4 p.22-27.

ROID, Gale H. Y FITTS, William H. La Prueba de Autoconcepto de Tennessee. Traducido por Lucio Marino López. Cali, 1985

RODRÍGUEZ VEGA, Beatriz. Maneras de Ver y Decir del Maestro: Una Mirada a su Práctica Pedagógica. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional – CINDE. 1998.

SÁNCHEZ, Cerezo. et. al. Diccionario de las ciencias de la educación. Madrid: Gráfica Internacional San Dalmacio, 1984. p.1528.

SEGURA R. Dino de J. Formación de maestros: ¿ Una discusión sin alternativas?. En: Planteamientos de educación Santafé de Bogotá. 1993. v. 2, p.9-17.

SABATER, Fernando. El valor de educar. Madrid: Ariel. 1997 p.

TAMÉS, María Adela. Un educador para la vida. En: manual de educación sexual para la vida y el amor. Bogotá D.C.: Procodes 11998. P233.

TORRES, H. Cesar Fabricio. Maestros, conocimiento y educación. En: investigación abierta # 2. Bogotá: Artes gráficas JAVEGRAF. 1995. P. 65-78

VASCO MONTOYA, Eloisa. Maestros, alumnos y saberes. Santafé de Bogotá: Cooperativa Editorial magisterio. 1997- p.98

VASCO URIBE, Carlos Eduardo. Los maestros serán los protagonistas de la Nueva Educación Colombiana. En: educación y cultura. Santafé de Bogotá: FECODE. s.f. p.45-50.

ZUBIETA, Leonor. Et. Al. El maestro y la calidad de la educación. En: Educación y Cultura. Bogotá: FECODE. 1986. P.8-13

ZULETA, Estanislao. Educación y democracia. Bogotá: Imprimilínea. 1995. P.198.

ANEXO A

*CARACTERIZACIÓN DEL MAESTRO PARTICIPANTE EN LA LICENCIATURA
EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA DEL CENTRO REGIONAL DE CALDAS DE
LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA EN CUANTO A SU
AUTOCONCEPTO Y SU INCIDENCIA EN LA IDENTIDAD PROFESIONAL*

Entrevista en profundidad. Reflexión sobre la “Identidad del Maestro”
y su rol profesional.

1. Quién es usted como maestro?

2. Por qué llegó a ser maestro?

3. Quiénes son sus estudiantes?

4. Cuáles son los imaginarios que circulan en el medio en torno a la imagen de maestro?

5. Cómo cree usted que la actual crisis ética y de valores que afronta la sociedad colombiana, afecta su actividad docente?

6. Es suficiente la formación ética y de valores recibida en la educación de los maestros, para satisfacer las necesidades educativas que el país requiere? Por qué?

7. Cuál es el Plan o Proyecto personal que se ha trazado para conseguir sus objetivos en la vida, tanto personal como profesionalmente?

8. Cómo ejerce su función docente en la relación pedagógica con sus estudiantes?

9. Cómo se percibe en su rol de maestro hoy y cómo se vislumbra en el futuro?

10. Cómo caracteriza su rol docente: como un arte, como un oficio o como una vocación? Explique.

11. Desde su rol de maestro, qué aporte está dando a la solución de la problemática social del país?

12. Cómo ha sido ejercida su función de “transformador de la cultura”, con su comunidad educativa? (entiéndase transformador de la cultura como persona que ayuda a la transformación de valores, transformación de creencias, transformación de formas de relación, transformación de comportamientos, etc.)

NOMBRE: _____

CARACTERIZACIÓN DEL AUTOCONCEPTO DEL MAESTRO PARTICIPANTE
EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA DEL CENTRO
REGIONAL DE CALDAS DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA Y SU
INCIDENCIA EN SU IDENTIDAD PROFESIONAL

NYDIA LONDOÑO RÍOS
MARÍA CRISTINA URIBE JARAMILLO

CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍAS ACTIVAS Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES
2000

CARACTERIZACIÓN DEL AUTOCONCEPTO DEL MAESTRO PARTICIPANTE
EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA DEL CENTRO
REGIONAL DE CALDAS DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA Y SU
INCIDENCIA EN SU IDENTIDAD PROFESIONAL

NYDIA LONDOÑO RÍOS
MARÍA CRISTINA URIBE JARAMILLO

Tesis de grado para optar al título de
Magister en Pedagogías Activas y Desarrollo Humano

Tutor
CARLOS VALERIO ECHAVARRÍA GRAJALES

CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍAS ACTIVAS Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES
2000

AGRADECIMIENTOS

Las autoras del presente trabajo expresan sinceros agradecimientos.

Al Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE- por habernos dado la oportunidad de acceder a estos conocimientos, los cuales abren nuevos horizontes personales y profesionales.

A los veintisiete maestros participantes por su valiosa e incondicional colaboración para el desarrollo del presente trabajo.

Al Magister Carlos Valerio Echeverría y a la doctora Sara Victoria Alvarado, quienes asesoraron el desarrollo del proyecto y a las diferentes personas que apoyaron esta propuesta investigativa.

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Manizales, agosto de 2000

RESUMEN ANALÍTICO DE LA INVESTIGACIÓN
“RAE”

Tipo de Documento: Tesis de Grado.

Título de la Investigación:

Caracterización del autoconcepto del maestro participante en la Licenciatura en Educación Básica Primaria del Centro Regional Caldas de la Pontificia Universidad Javeriana y su incidencia en su identidad Profesional.

Autoras: María Cristina Uribe Jaramillo

Nydia Londoño Rios

Institución: CINDE – Universidad de Manizales

Publicación: Manizales, 2000

RESUMEN

PALABRAS CLAVES:

Autoconcepto, Identidad Profesional del Maestro, Hombre; Educación, Maestros Desarrollo Integral, Socialización, Construcción de Identidad, Identidad, Autosatisfacción, Conducta, Ser Físico, Ser Ético – Moral, Ser Personal, Ser Familiar, Perfil del Maestro Siglo XXI, Rol del Maestro

DESCRIPCIÓN:

La investigación desarrollada tiene un carácter exploratorio ya que describe las variables significativas de la situación y sus relaciones , su enfoque empírico analítico, se trata de un estudio de campo ya que es una investigación ex – post – facto tendiente a descubrir en forma sistemática la relación existente entre variables autoconcepto y las subvariables como indicadores de éste: ser físico, ser ético-moral, ser personal, ser familiar, identidad, autosatisfacción y conducta a través de la prueba de Tennessee.

La investigación se realiza mediante la aplicación de la prueba de autoconcepto de Tennessee a nivel colectiva y la entrevista en profundidad a cada uno de los veintisiete maestros participantes en la investigación.

FUENTES:

Las autoras de esta investigación consultaron fuentes primarias como referencias bibliográficas y la participación de los maestros seleccionados, en la muestra participaron en forma directa como lo requirió la recolección de la información necesaria.

CONTENIDO:

Este proceso investigativo consta de un referente conceptual, donde se desarrollan las diferentes temáticas dentro de las cuales se enmarca el problema de investigación, describe el proceso metodológico y presenta un análisis de resultados referente a la aplicación de la prueba de autoconcepto y de la entrevista en profundidad diseñada por las autoras para este propósito investigativo.

Posteriormente desarrolla una discusión teórica entre autores consultados para el referente conceptual y los resultados propios de la investigación.

Lo anterior permitió a las autoras de la investigación elaborar las conclusiones y recomendaciones esperadas.

METODOLOGÍA:

El estudio de corte exploratorio se realizó desde el enfoque empírico-analítico, desarrollado en las siguientes etapas:

I Etapa: Identificación del área problemática.

II Etapa: Construcción conceptual a través de la teoría existente sobre la problemática. Esta permitió elaborar el marco conceptual y construir y seleccionar los instrumentos necesarios.

III Etapa: Selección de la muestra, sensibilización y motivación a los maestros participantes.

IV Etapa: Elaboración de la propuesta de trabajo, visita a los participantes en los sitios seleccionados. Se aplica la prueba de autoconcepto y se realiza las entrevistas en profundidad.

V Etapa: Se realiza el análisis de la información y se elabora las conclusiones y recomendaciones.

CONCLUSIONES

La sistematización de la información fue un proceso dinámico y constante de las investigadoras, a fin de responder el interrogante planteado.

La aplicación de la prueba de autoconcepto permitió identificar tres niveles de autoconcepto: alto (30%), normal (29%) y bajo (38%), siendo este último el más relevante por su incidencia negativa en el ejercicio de su profesión y en la identidad personal y profesional.

La entrevista en profundidad permitió complementar de manera cualitativa la información encontrada con ambos instrumentos, mediante la cual se identificaron tres grandes tendencias relacionadas con su identidad de maestro: Apóstol de la Educación, Técnica de la Educación e Identidad en Construcción.

Los resultados de la investigación permitieron corroborar que existe incidencia alta y positiva entre el autoconcepto e identidad.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
2. DESCRIPCION DEL AREA PROBLEMÁTICA.....	3
2.1 PROBLEMA	5
3. JUSTIFICACION	6
4. ANTECEDENTES.....	9
5. OBJETIVOS	18
5.1. GENERAL.....	18
5.2. ESPECIFICOS	18
6. REFERENTE CONCEPTUAL.....	19
6.1 LA SOCIALIZACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD	19
6.2. AUTOCONCEPTO	25
6.2.1. Marco de Referencia Interno.....	30
6.3. AUTOCONCEPTO Y AUTOESTIMA:	33
6.4. EL AUTOCONCEPTO Y LA IDENTIDAD DEL MAESTRO	52
6.5. FORMACIÓN DEL NUEVO MAESTRO.	58
7. VARIABLES	74
7.1 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	78
8. METODOLOGIA.....	79

8.1. POBLACIÓN	79
8.2. MUESTRA.....	80
8.3. TIPO DE ESTUDIO.	83
8.4. PROCEDIMIENTO.....	83
8.5. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.....	84
9. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	95
9.1. AUTO-CONCEPTO.....	95
9.2. MARCO DE REFERENCIA EXTERNO.....	97
9.3. MARCO DE REFERENCIA INTERNO (IDENTIDAD, AUTOSATISFACCIÓN Y CONDUCTA)	106
9.4. PUNTUACIÓN INDIVIDUAL EN EL MARCO DE REFERENCIA INTERNO Y EXTERNO.	111
9.5. TABLA GENERAL DE AUTOCONCEPTO	160
9.5. ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD	164
9.6. INCIDENCIA DEL AUTOCONCEPTO EN LA IDENTIDAD DEL MAESTRO.....	186
10. DISCUSIÓN TEÓRICA.....	200
11. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	206
11.1. CONCLUSIONES	206
11.2. RECOMENDACIONES	212
BIBLIOGRAFIA.....	217

ANEXOS

LISTA DE TABLAS

	Pg.
Tabla 1: Operacionalización de las variables.....	78
Tabla 2: Distribución de la población según edad y género.....	82
Tabla 3: Niveles de aceptación mínimo y máximo en relación al marco de referencia externo, según la prueba de autoconcepto de tennessee	96
Tabla 4: Puntuación grupal en el marco de referencia externo.....	97
Tabla 5: Puntuaciones en la escala del ser físico, del maestro	98
Tabla 6: Puntuaciones en la escala del ser ético moral, del maestro participante.....	100
Tabla 7: Puntuaciones en la escala del ser personal del maestro.....	102
Tabla 8: Puntuaciones en la escala del ser familiar, del maestro	103
Tabla 9: Puntuaciones en la escala del ser social, del maestro	105
Tabla 10: Puntuación grupal en el marco de referencia interno (identidad, autosatisfacción y conducta) del maestro participante.....	107
Tabla 11: Puntuación de identidad del maestro participante.....	108
Tabla 12: Puntuación de autosatisfacción del maestro participante....	109
Tabla 13: Puntuación de conducta del maestro participante.....	110
Tabla 14: : Estudiante no 1.	111
Tabla 15: Estudiante no 2.	113

Tabla 16: Estudiante no 3.	115
Tabla 17: Estudiante no 4.	117
Tabla 18: Estudiante no 5.	119
Tabla 19: Estudiante no 6.	121
Tabla 20: Estudiante no 7.	123
Tabla 21: Estudiante no 8.	125
Tabla 22: Estudiante no 9.	127
Tabla 23: Estudiante no 10.	129
Tabla 24: Estudiante no 11.	131
Tabla 25: Estudiante no 12.	133
Tabla 26: Estudiante no 13.	134
Tabla 27: Estudiante no 14.	136
Tabla 28: Estudiante no 15.	138
Tabla 29: Estudiante no 16.	140
Tabla 30: Estudiante no 17.	142
Tabla 31: Estudiante no 18.	143
Tabla 32: Estudiante no 19.	145
Tabla 33: Estudiante no 20.	147
Tabla 34: Estudiante no 21.	148
Tabla 35: Estudiante no 22.	150
Tabla 36: Estudiante no 23.	152

Tabla 37: Estudiante no 24.	153
Tabla 38: Estudiante no 25.	155
Tabla 39: Estudiante no 26.	156
Tabla 40: Estudiante no 27.	160
Tabla 41: Tabla general del autoconcepto del maestro participante.....	162

LISTA DE GRÁFICAS

	Pg.
GRÁFICA 1: Distribución Según Edad Y Género del Maestro	82
GRÁFICA 2: Nivel de Autoconcepto	161
GRÁFICA 3: Quién es usted como maestro?	167
GRÁFICA 4: Por qué llegó a ser maestro?	169
GRÁFICA 5: Cómo percibe su función docente	172
GRÁFICA 6: Nivel de suficiencia en la formación ética y valoral	177
GRÁFICA 7: Planes o Proyectos de vida	180
GRÁFICA 8: Caracterización del rol docente	181
GRÁFICA 9: El maestro como transformador de la cultura	184